

BANCO CENTRAL
DEL
ECUADOR

ECUADOR

FRENTE A LA CRISIS INTERNACIONAL,
1927-1937

Unach
UNIVERSIDAD NACIONAL DE CHIMBORAZO



Christian Paúl Naranjo Navas, Ph.D¹
Universidad Nacional de Chimborazo

1 Doctor en Historia Económica, Universidad Autónoma de Barcelona. Profesor investigador

AUTORIDADES DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE CHIMBORAZO

Rector

Ing. Gonzalo Nicolay Samaniego Erazo, PhD.

Vicerrectora Académica

Dra. Ángela Calderón Tobar, PhD.

Vicerrector de Posgrado e Investigación

PhD. Lexinton Cepeda Astudillo

Vicerrectora Administrativa

PhD. Anita Cecilia Ríos Rivera

CONSEJO EDITORIAL

Presidente: PhD. Lexinton Cepeda Astudillo. **Secretaria:** Ing. Sandra Zúñiga.

Miembros: PhD. Margarita Pomboza, PhD. Gerardo Nieves, PhD. Davinia Sánchez, PhD. Diego Pinilla, PhD. Dante Ayaviri, PhD. Patricio Humanante, PhD. Edda Lorenzo, PhD. Liliana Araujo, PhD. Guillermo Machado.

Coordinador de la UPPI: PhD. Gerardo Nieves

Edición: Ms.C Henry Moscoso Carrillo

Corrección: Ms.C Henry Moscoso Carrillo

Diseño y Diagramación: Ing. Evans Torres

Impresión: Imprenta Universitaria

Este libro ha sido sometido a evaluadores internos y externos

© Christian Paúl Naranjo Navas, Riobamba , 2018

© Todos los derechos reservados

1ra. Edición

ISBN: 978-9942-935-41-0

ISBN: 978-9942-935-42-7 (DIGITAL)

Unach

UNIVERSIDAD NACIONAL DE CHIMBORAZO

Vicerrectorado de Posgrado e Investigación

Institutos de Ciencias, Innovación, Tecnologías y Saberes (ICITS)

Unidad de Publicaciones y de la Propiedad Intelectual (UPPI)

Avenida Eloy Alfaro y 10 de Agosto, Campus La Dolorosa,

Riobamba – Ecuador.

Teléfonos: (593) 3 3730880, extensión 2007 - 2008.



Ecuador Frente a la Crisis Internacional, 1927-1937

Christian Paúl Naranjo Navas, Ph.D



Agradecimientos

Primero a Dios, por guiar mi camino y ser la piedra angular de mi vida. A Soraida, mi esposa, mi amada, la persona que se ha convertido en mi ayuda idónea. A Luis y Cumandá, mis padres, quienes siempre han estado incentivando y apoyando mi formación académica, y quienes han influido para desarrollar una carrera dedicada a la investigación. Para Andrea, Andrés y Bryan, mis hermanos, intelectuales apasionados, libre pensadores, sencillos de corazón, me hablan con verdad y amor, sus consejos jamás serán desechados. Por último, el apoyo académico más importante lo recibí de la Dra. Carmen Sarasua, investigadora de la Universidad Autónoma de Barcelona.

A mi amada esposa, Soraida Grimaldos

Índice

Introducción	15
Capítulo 1. Estudios Previos de la Gran Depresión	20
1.1 La Gran Depresión en América Latina	20
Teoría de la Dependencia	20
Variables Macroeconómicos	23
1.2 La Gran Depresión en Ecuador	30
Capítulo 2. Ecuador Antes de la Gran Depresión	40
2.1 Población	42
Población Económicamente Activa	47
2.2 Migración.....	48
2.3 Educación	52
2.4 Producto Interno Bruto y Estructura Productiva	57
Producto Interno Bruto	57
Estructura Productiva.....	59
2.5 Sector Externo	68
Exportaciones.....	69
Importaciones.....	72
Balanza Comercial.....	75
Inversión Extranjera.....	76
2.6 Cuentas del Estado.....	79
Ingresos Gubernamentales.....	79
Gastos de Gobierno Central.....	81

Capítulo 3. Políticas Económicas	84
3.1 Influencia de la Misión Kemmerer, 1927-1932	87
Políticas Económicas y la Misión Kemmerer.....	88
Consecuencias Económicas, 1927-1932.....	95
Con relación al Medio Circulante.....	96
Con relación a las Reservas de Oro	97
Con relación a la Cotización del Sucre.....	100
Con relación a la Inflación.....	101
Con relación al Producto Interno Bruto.....	103
3.2 Inconvertibilidad e Inestabilidad, 1932-1938	105
Supresión del Patrón Oro.....	106
Endeudamiento Público	108
Incautación de Divisas, Control del Comercio Externo	110
Consecuencias Económicas, 1932-1938.....	111
Con relación al Medio Circulante.....	112
Con relación a las Reservas de Oro	113
Con relación a la Cotización del Sucre.....	115
Con relación a la Inflación.....	117
Con relación al Producto Interno Bruto.....	119
Capítulo 4. Apuntes Finales	122
Bibliografía	130
Anexos	156

Prólogo, “Ecuador frente a la crisis internacional, 1927 – 1937”.

Un pequeño país latinoamericano navegando la Gran Depresión.

América Latina es un vasto continente que alberga países con grandes diferencias entre sí en lo que respecta a las variables más importantes para los científicos sociales. Para mencionar algunas de estas variables: desarrollo económico, capacidades institucionales del Estado, indicadores sociales (desigualdad social, pobreza, criminalidad, acceso y calidad de la educación, acceso a la salud) o indicadores políticos (estabilidad y calidad de la democracia, apego de la población a los valores democráticos).

A causa de esta diversidad, las historias generales de la región así como los estudios comparativos tienden a concentrarse en algunos países. Muchas veces son los países más grandes (Argentina, México, Brasil), o los que han tenido una trayectoria política y económica singular, destacada en la región (Chile, Costa Rica, Uruguay). O países que han experimentado procesos políticos o migratorios internos que han transformado radicalmente su situación a lo largo del siglo XX (y por ello se vuelven paradigmáticos) como Perú o Colombia.

En este marco de opciones que hacen los científicos sociales poco es lo que sabemos de países como Ecuador. Menos aún en momentos históricos de profunda transformación como los años treinta del siglo XX. Este libro de Christian Paúl Naranjo nos muestra que la historia de Ecuador es muy interesante para

comprender las variadas reacciones de los Estados frente a la crisis más compleja del siglo XX.

La crisis que llega a la región en 1930 (y que se había iniciado un año atrás), combinó desequilibrios externos e internos a nivel económico, en un momento en que los sectores medios y trabajadores comienzan a emerger como actores políticos y se genera inestabilidad y violencia política. Y lo más importante: no solo la economía entró en crisis, la teoría económica también. La teoría macroeconómica de uso en esos días descansaba en lo automatismos del patrón oro: el ajuste entre el equilibrio externo e interno se daba a partir del comercio exterior y la disponibilidad o no de oro. Con la caída del comercio exterior y el cese del ingreso de oro, los gobiernos tienen que improvisar para mantener el valor de sus monedas. Literalmente debieron improvisar porque la teoría económica no era clara en cuanto a cómo manejar estos instrumentos en situaciones de turbulencia. Lo maravilloso de estos años es que la nueva situación, la gran depresión que siguió a la caída de la bolsa de Nueva York en 1929, promovió la innovación a nivel de la política económica y de la teoría económica.

Ecuador enfrentó los primeros años de la crisis con una receta conocida, la del economista norteamericano Edwin W. Kemmerer.

Es importante repasar el contexto en el que Kemmerer llega a los países andinos y promueve un cambio radical en los instrumentos del Estado para elaborar su política económica. En el intento de reconstruir un orden financiero internacional en el mundo de entreguerras, se entendió que era necesario una innovación institucional que supliera los mecanismos automáticos de ajuste que previamente eran consecuencia de la adhesión al patrón oro. Esa innovación fue la promoción de la creación de bancos

centrales (ya existentes en los países industrializados) a nivel global. En la difusión de esta idea en América Latina fue clave la consultoría externa. Para dicha consultoría, se pusieron en contacto agencias de la Liga de las Naciones, bancos centrales, bancos de inversión y economistas académicos.

En América del Sur, la misión liderada por Edwin W. Kemmerer fue la más reconocida. Su paso por los países andinos estableció los cimientos de los actuales bancos centrales en dicha región. La misión Kemmerer en cada país en el que estuvo en América del Sur recomendó el establecimiento de un Banco Central de emisión y redescuento, con una moneda basada en el patrón oro y con una dirección público-privada. Estas medidas estaban basadas en las recomendaciones de las conferencias financieras internacionales de Bruselas (1920) y Génova (1922). La forma de gobierno del Banco Central fue especialmente señalada por el mismo Kemmerer:

“La primera autoridad de cada país en materias monetarias tendría que ser el banco central (...) El Banco Central tendría que ser dirigido por un Consejo de Administración en el cual hubiese representantes del gobierno, representantes de los bancos miembros y representantes del comercio y de la industria (...) No debería haber preponderancia de ningún grupo particular (...) La autoridad monetaria del país, que debería ser el Consejo de Administración del Banco Central, debería estar integrada con una fuerte representación del gobierno, pero nunca debería ser bajo la dominación del gobierno. Esta es una lección verdaderamente realista de la historia monetaria”¹.

La actuación de la misión en Chile, Perú, Colombia, Ecuador, Bolivia y Guatemala buscó crear tres organizaciones: un Banco Central (con una conformación público-privada), la

1 Kemmerer, E. W. (1959). Oroypatrón oro. Buenos Aires: Sudamericana. Págs. 257-258.

Superintendencia de Bancos, y la Contraloría General de la República. La Superintendencia de Bancos tenía una función de inspección, regulación y certificación de todos los bancos, tanto estatales como privados, incluyendo el Banco Central. La Contraloría General de la República era el organismo de control fiscal del Estado, controlando y vigilando la gestión fiscal de la administración y de todos aquellos que gestionen fondos o bienes de la nación. La misión redactaba las leyes relacionadas a estas instituciones y las vinculadas a la moneda (e incluso a Aduanas dependiendo del caso).

Teniendo en cuenta lo anteriormente expuesto el primer gran acierto metodológico del Dr Naranjo es haber estudiado el período 1927 a 1937. En agosto de 1927 comienza a funcionar el Banco Central de Ecuador, con ello comienza un proceso de unificación y estabilización de la moneda bajo el esquema del patrón oro. Es decir, aquí tenemos el comienzo de una política que se intentará mantener hasta 1932, cuando se decreta una moratoria de pagos por parte del BCE. A partir de 1932, y como estaba ocurriendo en el resto de América Latina y el mundo, en la dirección de la política económica los elencos políticos pasan a tener una influencia más decisiva. Hacia 1937, la economía ecuatoriana comienza a salir de la depresión, estando dentro del grupo de economías de América Latina que más dificultades experimentó para la recuperación económica.

El otro acierto del libro es intentar ubicar a la economía ecuatoriana en el contexto latinoamericano de la época. El libro del Dr. Naranjo nos permite ver que Ecuador fue un caso particular en el contexto latinoamericano por su celo en el mantenimiento de un enfoque ortodoxo para enfrentar la crisis. Los gobiernos siguen estrictamente las recomendaciones de Kemmerer hasta 1932 cuando la situación se hace insostenible. Buena parte de los países de la región ya había salido del patrón oro para ese año.

Este celo ortodoxo venía claramente de la visión predominante en las instituciones rectoras de la economía, entre ellas el Banco Central. Más que ningún otro caso, el de Ecuador nos permite observar que consecuencias tuvo el estricto apego a la ortodoxia en materia de política monetaria sobre una pequeña economía durante la Gran Depresión.

La obra que estamos presentando es, además, un aporte valioso al conocimiento de las políticas macroeconómicas implementadas en América Latina durante la gran depresión. La investigación realizada por el Dr. Naranjo aporta datos sobre la evolución de las principales variables macroeconómicas durante el período estudiado. Este enfoque económico de la obra permite observar los efectos en la economía, de las políticas seguidas a lo largo del período elegido. La reacción de los pequeños países frente a la depresión ha sido poco estudiada y este trabajo viene a llenar un vacío. Este es un gran mérito del libro que estamos presentando. Por todo lo dicho creemos que “Ecuador frente a la crisis internacional, 1927 – 1937” es un valioso aporte a la historia económica del Ecuador y de América Latina. Como todo libro especializado, su primer público objetivo es el de investigadores y estudiantes en la especialidad. Estos se enriquecerán con la lectura y seguramente la misma les haga plantear nuevas preguntas. Pero también es un libro atractivo para el público general interesado en la historia, por la calidad de su redacción y lectura amena.

Magíster Marcos Baudean.

Catedrático Asociado de Metodología de Investigación,
Facultad de Administración y Ciencias Sociales, Universidad
ORT Uruguay.

Montevideo, Diciembre de 2017.

Introducción

Si bien el progreso de la historia económica de la modernidad en Ecuador ha sido un área de relevancia política, ha tenido pocos aportes económicos que ayuden a entender los eventos acaecidos a partir de la Revolución Juliana, la creación del Banco Central de Ecuador y la Gran Depresión. Este libro pretende dar una visión general del contexto económico en Ecuador de 1927 a 1937. Los cambios estructurales internos que ocurrieron en Ecuador en la década de los años veinte fue la antesala para una crisis económica que se extendería y agudizaría durante los años de la Gran Depresión y que se mantendría durante la década de los años treinta.

Este libro investiga la evolución de la economía ecuatoriana durante la Gran Depresión tomando en cuenta tres parámetros fundamentales: primero, contextualizar la evolución de la economía ecuatoriana alrededor del desarrollo de la región latinoamericana durante la Gran Depresión; segundo, revisar la economía ecuatoriana en su conjunto, haciendo uso de todas las variables económicas disponibles, relacionándolas con las políticas adoptadas durante la década; tercero, el parámetro más importante de libro, proveer de datos inéditos, construidos a partir de la búsqueda de fuentes primarias.

Por otro lado, el libro recoge una amplia investigación que data de 1927 a 1937 por varios motivos. Primero, 1927 es un año

importante para la economía ecuatoriana, pues es el año de la fundación del Banco Central del Ecuador y, junto a esta fundación, el establecimiento de un nuevo sistema financiero, implantado a través del asesoramiento de la Misión Kemmerer. Segundo, a partir de 1927, el Banco Central del Ecuador comienza a generar, organizar y publicar ciertas estadísticas sobre la economía ecuatoriana. Tercero, estudiar la economía ecuatoriana a partir de 1927 nos provee de un contexto económico previo a la crisis internacional, de manera que se pueda comprender de mejor manera el impacto de la crisis internacional. Por último, estudiar la evolución de la economía ecuatoriana hasta 1937 suministra datos importantes para analizar el punto de recuperación de la crisis internacional, comprender su rápido o lento desempeño a partir de las políticas económicas adoptadas.

La investigación ha surgido a través de dos motivaciones primordiales. Primera, mi intención de llenar ciertos vacíos académicos en la historiografía de Ecuador, partiendo del hecho de que existen pocos trabajos investigativos sobre la historia económica ecuatoriana de los años veinte y treinta, y su relación con la región latinoamericana. Como escribía el cónsul del Ecuador en Nueva York en 1921, la pequeña República del Ecuador se conocía mal fuera de sus fronteras en esos años y, debemos decir nosotros, su pasado económico sigue sin conocerse bien ahora. La historia económica en Ecuador es un área académica que ha recibido poca atención y hay pocos trabajos que ayuden a entender el contexto económico de la década estudiada. Por ello, esta investigación intenta recoger y analizar estos aportes académicos mientras propone nuevas conclusiones y puntos de vista.

La segunda motivación es revisar un período trascendental para la historia de Ecuador, la década de 1927 a 1937. En esta década se producen hechos que han marcado la evolución de la historia

en Ecuador, entre ellos la creación del Banco Central del Ecuador (1927) y el establecimiento de una nueva estructura financiera basada en el patrón oro; la Gran Depresión y su impacto en la economía ecuatoriana; y las políticas económicas adoptadas en una década de intensa inestabilidad política (doce mandatarios en diez años).

Cuando se comenzó la investigación, se sabía algunos hechos y datos importantes de la economía ecuatoriana. La fundación del Banco Central del Ecuador representa un «punto de quiebre» importante porque, junto con su fundación, se establece varias instituciones que modernizan la banca pública, entre las más importantes, la Superintendencia de Bancos, la Contraloría General del Estado, la Caja de Pensiones, la Dirección General de Aduanas, la Dirección General del Tesoro, la Dirección General de Ingresos, la Dirección General del Presupuesto, «las que, aunque con otros nombres, constituyen todavía - al iniciar el siglo XXI- ejes importantes del aparato rector del Estado en la vida económica» (Acosta, 2006: 87).

Acosta (2006) realiza una muy breve descripción de los años veinte y treinta a través de conjeturas realizadas con base en unos pocos datos económicos y ciertos hechos políticos, sin realizar comparaciones regionales de una multiplicidad de índices para contextualizar la evolución de la economía ecuatoriana. La única comparación regional que realiza se refiere al crecimiento económico, «de 1929 a 1938, Brasil creció en un 2.5% y Colombia apenas en un 2.1% per cápita, Argentina y Chile registraron tasas de crecimiento negativas» (2006, 92).

Además, se sabía de la crisis del sector exportador de la década de los años veinte. El principal producto de exportación, el cacao, sufrió varios ataques a su producción causados por dos pestes que atacaban al fruto como a la planta, la monilla y la

escoba de bruja. Paz y Miño (2013) menciona otros factores que redujeron la exportación de cacao como la Primera Guerra Mundial y la competencia proveniente de países africanos. Esta reducción del nivel de exportaciones iba a mantenerse durante la Gran Depresión, de hecho, el nivel de producción de cacao nunca llegó a recuperar los niveles de producción registrados a principios del siglo XX. Aunque Paz y Miño nombra su investigación «La Revolución Juliana en Ecuador (1925-1931). Políticas Económicas», su análisis económico es limitado. Su contribución especial está relacionada con las fuerzas políticas de la época.

Así, esta investigación toma una importancia especial porque organiza los índices económicos disponibles para estas décadas de manera que se pueda tener un contexto más claro y más completo de la intensidad e impacto de la crisis internacional. Los trabajos de relevancia que han ayudado a la reconstrucción de la mayor parte de los índices económicos de las finanzas ecuatorianas son los de Eduardo Larrea (1990), Rosemary Thorp (1991), Linda Alexander Rodríguez (1992), Brian Mitchell (1993), Jaime Morillo Battle (1996), y la base de datos MOxLAD (2015).

Los objetivos de la investigación son tres:

Primero, comprender el impacto que la Gran Depresión tuvo en la economía ecuatoriana y como esta se inserta en la economía regional y mundial.

Segundo, proveer el contexto macroeconómico del Ecuador durante la Gran Depresión, en especial los síntomas de la crisis interna y externa y las políticas económicas adoptadas, de manera que se puedan complementar las investigaciones existentes.

Tercero, proveer de datos y conclusiones que puedan servir de fuente a investigaciones futuras que indaguen temas relacionados con la pobreza, desigualdad, desempleo, entre otras en el Ecuador.

Esta investigación ha tenido una limitación importante: la existencia de pocas fuentes secundarias, y aún menos fuentes primarias privadas u oficiales. El primer censo oficial de población se realizó en Ecuador en 1950 (República del Ecuador, 1960), y se publican cifras oficiales del PIB solo desde 1965. Las únicas cifras disponibles para las décadas de los años veinte y treinta son las de la oferta monetaria, comercio exterior, ingresos gubernamentales, reservas de oro y cotización del sucre ². Para compensar la ausencia de fuentes oficiales esta investigación ha hecho uso de dos tipos de fuentes: fuentes primarias y secundarias para construir el contexto interno y externo del impacto de la Gran Depresión en el Ecuador.

El libro propone y plantea información que sirva de base para responder nuevas interrogantes de investigación. En definitiva, confío en que a través de este libro la historia económica del Ecuador se revalorice en el contexto regional, planteando nuevos rumbos investigativos que serán transitados con más aportes personales y, seguramente, con investigaciones y futuros hallazgos de otros autores.

2 Los boletines del Banco Central del Ecuador (1927-1939) recogen datos sobre las macro magnitudes referidas. Por otro lado, los resultados del Censo de Población de 1950 fueron publicados por el Instituto de Estadísticas y Censos (1960).

Capítulo 1.

Estudios Previos de la Gran Depresión

1.1 La Gran Depresión en América Latina

En América Latina los estudios sobre la Gran Depresión han seguido una diversidad de temas, los más importantes: análisis del impacto de la crisis internacional a partir de la teoría de la dependencia; análisis macroeconómicos como: préstamos extranjeros, mercado externo, balanzas comerciales, evolución del Producto Interno Bruto, evolución de gastos gubernamentales, desempleo, oferta monetaria, inflación, patrón oro; procesos de industrialización; distribución del ingreso.

Teoría de la dependencia

La teoría de la dependencia surge para intentar entender el impacto que sufrió la región latinoamericana durante la Gran Depresión. Su principal postulado menciona que la intensa inversión de los Estados Unidos en América Latina produjo una relación de dependencia que se manifestaba en las exportaciones e importaciones: el comercio exterior aumentaba en los momentos de fuerte expansión de la economía mundial, la cantidad demandada y los precios de intercambio por materias primas aumentan en el corto plazo, sin embargo, en el largo plazo, esta tendencia cambia y las cantidades y precios de las materias primas caen fuertemente. Los primeros trabajos que marcan la

vía explicativa del nuevo modelo provienen de Prebisch (1950) y Singer (1950), quienes publican tesis similares. Prebisch afirma que los términos de intercambio tienden a empeorar en el tiempo, «en el quinquenio de 1925-29, los términos de intercambio empeoran sensiblemente durante la crisis; después recuperan buena parte de lo perdido, pero en forma muy fugaz, pues vuelven a caer» (1950: 18).

La teoría de la dependencia concede una importancia especial al papel del sector externo, principalmente a las exportaciones provenientes de América Latina, y la demanda externa proveniente de los países desarrollados. Los principales productos de exportación eran las materias primas, sin embargo la crisis internacional puso fin al modelo de exportación primaria. El problema para América Latina surgió no únicamente porque las cantidades exportadas disminuyeron de forma considerable, sino porque los precios reales también disminuyeron. Prebisch (1980) y Singer (1978) argumentaban que era inevitable la tendencia al deterioro de los términos de intercambio, es decir, un aumento expansivo del comercio exterior seguido, en forma natural, por una fase descendente, contractiva o de colapso. La mayoría de países de la región disminuyeron sus exportaciones en más de la mitad: de 1929 a 1932, Bolivia redujo sus exportaciones de 128 millones a 42 millones de bolivianos; Brasil, de 2464 millones a 1723 millones de cruzeiros; Chile, de 375 a 71 millones de pesos; Colombia, de 103 millones a 54 millones de pesos; y, Ecuador, de 46 millones a 27 millones de sucres (Mitchell, 1993: 473- 475).

Otra repercusión del deterioro de los términos de intercambio fue la recaudación fiscal. La crisis del comercio externo produjo una reducción fuerte en la recaudación fiscal, creando déficits fiscales en toda la región. Todos los países de la región, a excepción de Argentina, presentaban déficits fiscales de 1920 a 1928. Los

países con más altos déficits fueron Brasil y Chile, cada uno con déficits anuales que superaban cientos de millones de monedas locales; y los países con menos déficits fiscales fueron Ecuador y Colombia, con un dígito de déficit anual promedio. En el caso de Ecuador, en la década de los años veinte, el déficit anual promedio era de 1.5 millones de sucres corrientes (Mitchell, 1993: 682).

El modelo de crecimiento a través de las exportaciones fue reemplazado por la sustitución de importaciones³, una teoría que enfatiza el crecimiento hacia adentro. De esta forma, la teoría de la dependencia ha servido como estructura académica para construir el camino del proteccionismo que aparece en las décadas de los años cuarenta y cincuenta. Este proteccionismo se practicó a través de la reducción del coeficiente de importaciones por medio de la depreciación monetaria, la elevación de los aranceles, las cuotas de importación y el control de cambios (Prebisch, 2013).

Aunque los aranceles aumentaron a partir de la Gran Depresión, después de la crisis internacional, la etapa conocida como de «sustitución de importaciones» no fue la única en que los aranceles de América Latina fueron altos (Coatsworth & Williamson, 2002). De hecho eran mucho más altos antes de la Gran Depresión: entre 1914, año que marca el fin de la primera globalización, y 1929, año en que empieza la crisis internacional, los aranceles como porcentajes de los valores de importaciones de la región, se redujeron: en Brasil, del 35% a 25%; Perú, del 30% a 20%; Argentina, se mantuvo en el 15% (Bethell, 1991: 69). América Latina experimentó el crecimiento más rápido durante la primera globalización y sin embargo se convirtió en la

3 Los principales exponentes del mecanismo de sustitución de importaciones, que reemplazaría al modelo de crecimiento a través de las exportaciones, son: Furtado (1966); Marini (1973); Gunder (1978); Dos Santos (2003).

región con mayor desigualdad del mundo (Bértola, Castelnuovo, Rodríguez y Willebald, 2009)

Variables Macroeconómicas

Los primeros estudios sobre la evolución del PIB de la región en los años 30 datan de los años 80. El primero, Twomey (1983) analizó la evolución de la producción nacional de seis países de la región latinoamericana, a saber: Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Honduras y México, concluyendo que después de 1929 «la declinación de la producción fue más grande en Chile, menos en Colombia, mientras que Honduras no experimentó un ciclo típico durante la primera parte de la década» (1983:221). En Honduras, el Producto Interno Bruto aumentó de 1929 a 1931 en alrededor de 4%, mientras que Colombia registra un estancamiento en 1929 y 1930, y a partir de 1931 su PIB crece de forma constante (1983:222). La evolución del PIB ecuatoriano también es un caso atípico pues no registra porcentajes de decrecimiento durante la década de los años treinta, sino, más bien, presenta en promedio un crecimiento mínimo.

Con respecto al PIB, como variable histórica, desde la publicación de Twomey, se ha mejorado considerablemente porque las nuevas bases de datos⁴ han ampliado el rango de países. Con la nueva información, se puede visualizar tres grupos de países: con relación al PIB, el impacto de la crisis internacional fue más en Chile, Venezuela y Perú; con una disminución promedio de - 29%. En un segundo grupo se ubican Argentina, Brasil y Uruguay, con una disminución promedio de - 11%; y en un tercer grupo se ubican Colombia y Ecuador, con un aumento promedio del 4%.

4 Las más importantes para la región son: Mitchell, B. (1993); Maddison, A. (2003); Base de Datos de Historia Económica de América Latina Montevideo-Oxford (2015).

Twomey también se planteó como uno de los objetivos principales la comprensión analítica de los factores determinantes de los cambios en los precios y la producción durante la Gran Depresión. El marco básico de la discusión es la oferta agregada sencilla y las curvas de demanda. Concluye que la experiencia de América Latina, durante la Gran Depresión, en general parece no muy diferente a la de Europa. Brasil sería el único país de la región que tomó políticas fiscales contra cíclicas significativas⁵. En su opinión la creación de bancos centrales en América Latina no fue un elemento determinante en la reacción y evolución de las economías durante la crisis internacional.

Las conclusiones de Twomey encajaban con el comportamiento de la economía y el gobierno ecuatoriano, el cual, a partir de 1929, no tomó medidas contra cíclicas, sino que se limitó a seguir la receta de Edwin Kemmerer: mantener el patrón oro y la estabilidad fiscal: el sistema oro como un sistema que podía autorregularse a través del aumento o disminución de la circulación del dinero que podía controlarse por medio de la impresión del dinero, a través de las tasas de interés y mediante la compra y venta de giros en el exterior. En estas medidas, el Banco Central del Ecuador tuvo poca influencia.

Con respecto a la deuda pública, se ha analizado dentro del marco de préstamos extranjeros y ciclos comerciales, los cuales se generan principalmente a partir de las fluctuaciones de la economía mundial (Marichal 1989). La deuda en América Latina habría sido una consecuencia de factores económicos y financieros originados principalmente en los países acreedores. Además, el enfoque de Marichal es comparativo, ya que la contratación de créditos externos y sus problemas de pago eran

5 Twomey no explica con profundidad qué medidas se adoptaron, pero sí menciona que fueron medidas que amortiguaron la caída de las exportaciones, las cuales tuvieron efectos expansivos significativos.

comunes a casi todos los países de la región. Se dedica especial atención a explicar los vínculos de estas crisis de la deuda de los pánicos financieros internacionales de 1825, 1873, 1890 y 1929. Una aportación más reciente al análisis de la deuda es la de Toussaint (2003), que recorre dos siglos de deuda en América Latina, identificando cuatro crisis: la primera en 1826 hasta la mitad del siglo XIX; segunda, de 1876 hasta los primeros años del siglo XX; tercera, de 1931 a 1940; y cuarta, de 1982 hasta la actualidad. Los orígenes de estas crisis están íntimamente ligados al ritmo de los países industrializados, las etapas preparatorias a las crisis corresponden al final de un largo ciclo expansivo de los países más industrializados. Con relación a la tercera de las crisis identificadas por Toussaint, la de 1931, la crisis estalla después de una década de importante créditos extranjeros, provenientes principalmente de los Estados Unidos. Estos préstamos desplazaron a los créditos provenientes de Gran Bretaña luego de la primera guerra mundial. Gran Bretaña mantenía una presencia importante en el endeudamiento de ciertos países, tales como «Argentina y Brasil, pero los Estados Unidos dominaban en el resto del continente. Alemania que, con Gran Bretaña, había representado el principal acreedor en América Latina hasta comienzos del siglo XX, se encontró en una situación financiera más difícil, a causa de las reparaciones de guerra» (Toussaint, 2003: 2). En el caso del Ecuador, la deuda externa es una de las cifras macroeconómicas menos conocidas para las décadas de los años veinte y treinta. la Base de Datos de Historia Económica de América Latina Montevideo-Oxford (2015) ha publicado la deuda externa de Ecuador para 1920 y 1935: en estos quince años, la deuda pasa de 20 a 16 millones de dólares corrientes, lo que no nos permite visualizar con claridad de la evolución de la misma, y no nos permite compararla a precios constantes.

Después de analizar la deuda externa, es importante analizar el

sector externo. La Gran Depresión también fue estudiada por Pinilla y Aparicio (2014) quienes analizan la evolución de las exportaciones de productos agrícolas y productos alimenticios procedentes de América del Sur entre 1900 y 1938. Construyen una serie de los términos de intercambio de las exportaciones agrarias de la región, dando un peso relativo a las exportaciones de distintos productos agrícolas. La Gran Depresión «afectó el comercio mundial, el volumen y precios cayeron. Además, los términos de intercambio, para los exportadores de productos primarios, sufrieron un enorme deterioro» (Pinilla y Aparicio, 2014: 15). Los países de América Latina se especializaban en la exportación de productos primarios: agrarios y minerales como: el cacao (Ecuador), café (Brasil), azúcar (Cuba), minerales (Chile), oro, café banano (Colombia), trigo (Argentina)⁶. Sin embargo, Pinilla y Aparicio (2014) también afirman que la principal fuente de recuperación, a partir de 1931, fue la promoción de las exportaciones, acompañadas de devaluaciones, la creación de nuevas instituciones financieras, moratoria de la deuda externa y la creación de múltiples tasas de intercambio.

Con relación al establecimiento del patrón oro, Eichengreen (1995) establece como marco referencial dos períodos de auge, 1890-1913, 1925-1931, sin embargo, la dinámica, estabilidad y mecanismo de ajuste fueron diferentes entre ambos períodos. Eichengreen afirma que la severidad de la Gran Depresión se debió, en parte, a las restricciones impuestas por el patrón oro, relacionadas principalmente con la restricción monetaria. En el caso de Ecuador, hasta 1932, la restricción monetaria causó una deflación aguda, con un promedio anual de alrededor del - 30%. En febrero de 1932, Ecuador deja de lado el patrón. Dejar de lado el patrón oro fue extremadamente costoso, cuando «Inglaterra suspende el patrón oro en septiembre de 1931, devaluando su

6 Las consecuencias de la Gran Depresión en el sector externo es estudiado por: Riveros (1983) para Chile; Ocampo (1987) el caso de Colombia; Contreras (2009) para Perú.

moneda y perjudicando con ello a muchos países que tenían parte de sus reservas depositadas en Londres. El Ecuador perdió 2'042.091,00 sucres de las reservas del Banco Central» Miño (1988:7), alrededor del 5% del ingreso total del gobierno central. El patrón oro ha sido estudiado por Ocampo (1994) en el contexto de regímenes monetario en Colombia, 1950-1933; Ford, Fiorito y Lenhardtson (1966) realiza comparaciones del régimen oro entre Inglaterra y Argentina; Musacchio (2002) en el caso de México; Aboal y Oddone (2003), estudian el caso uruguayo dentro de las políticas monetarias, 1920-2000; y Corbo y Hernández (2005) con relación a la historia del Banco Central de Chile. Las restricciones monetarias que impuso el patrón oro en América Latina fueron comunes a todos los países, sin embargo, la decisión de dejar de lado este régimen monetario no se tomó en conjunto: Argentina, Uruguay y Brasil en 1929; Venezuela en 1930; México, Chile, Bolivia en 1931; Colombia, Nicaragua, Costa Rica, Perú y Ecuador en 1932 (Ossa, 1993).

Con respecto a los índices de crecimiento, progreso y pobreza en la región latinoamericana, Thorp (1998) sostiene que la región latinoamericana ha pasado, durante el siglo xx, por varios períodos de expansión, en sintonía con las fases de crecimiento de la economía mundial. La primera fase se vislumbra a comienzos del siglo; la segunda fase comienza después de las perturbaciones de las dos guerras mundiales y de la Gran Depresión. Previa la crisis de los años treinta, América Latina prestaba extrema atención a las exportaciones, las cuales constituían una proporción considerable de su producto nacional. La dependencia del «sector público de los impuestos sobre el comercio exterior también era elevada: por ejemplo, más del 50% en el caso de Chile en los años veinte. La exportación se limitaba casi exclusivamente a productos básicos y, en la mayoría de los países, dos o tres productos representaban alrededor de las dos terceras partes de los ingresos de exportación» (Thorp,

1998:118). Esta afirmación se ajusta al caso ecuatoriano, cuyas exportaciones mayoritarias provenían de tres productos: cacao, café y tagua. El cacao representaba, durante la década de los años veinte, más del 60% de las exportaciones totales. Los ingresos provenientes de las aduanas ecuatorianas representaban alrededor del 40% de los ingresos públicos totales.

El siguiente tema de interés cuando se analiza el impacto de la crisis internacional es la industrialización que ocurrió en las décadas siguientes. América Latina fue una región de pronta industrialización. De 1879 a 1890, América Latina creció a tasas promedio de 6,4 por ciento (Bénétrix, O'Rourke, y Williamson, 2012). Sin embargo, de 1920 a 1938, las tasas de industrialización bajaron dramáticamente: Argentina, 1.8%; Brasil, 1.2%; Chile, 1.1%; Colombia, 2.7%; Honduras, -0.3%; México, 2.1%; Perú, 2.6%. El caso de Uruguay es particular pues sus tasas de industrialización subieron mientras en la región decrecían: entre 1870 y 1890, la tasa de industrialización era de 0.6%, mientras que de 1920 a 1938, la tasa subió a 1.2%. (Bénétrix, O'Rourke, y Williamson, 2012: 44). Ecuador registró información en las décadas posteriores a la Gran Depresión: entre 1938 y 1950, su tasa fue de 4.1%.

La industrialización en América Latina no se desarrolló de igual forma en la región, de 1870 a 1930, los países de pronta industrialización son: Argentina, Brasil, Chile y México, mientras que la industria colombiana se desarrolló muy poco, debido principalmente a la ausencia de una infraestructura de transporte, y a los muy bajos niveles de exportaciones por habitante (Jaramillo-Echeverri, Meisel-Roca, y Ramírez-Giraldo, 2016). De 1930 a 1953, la industria colombiana creció a una tasa promedio anual cercana al 6% per cápita.

La globalización, la Primera Guerra Mundial y su consecuente

aumento de vínculos comerciales entre los Estados Unidos de Norteamérica y las potencias europeas con América Latina son analizados por Bethell (1991) en una compilación de artículos que examinan temas diversos. Con respecto a la crisis internacional, la influencia de los Estados Unidos en la región a través de la inversión extranjera directa, con la cual también se financiaba las necesidades de los gobiernos de la región latinoamericana.

La inversión extranjera aumentó de forma considerable en toda la región: la inversión extranjera en 1919 pasó de 87 millones, promedio por país, a 154.3 millones de dólares corrientes en 1929. Es decir, la inversión extranjera aumentó en alrededor de 77% en una década. En el caso de Ecuador, la inversión extranjera aumentó de 8 a 12 millones de dólares estadounidenses, un aumento del 50% (Base de Datos de Historia Económica de América Latina Montevideo-Oxford. Inversión extranjera directa, 2015). La principal fuente de recursos provenía de los Estados Unidos de Norteamérica, con una ola expansiva de inversiones que aumentaron de forma gradual la relación y dependencia de la región latinoamericana. De esta forma, «en los años veinte se registró una expansión extraordinaria de la financiación exterior de los gobiernos latinoamericanos» (Bethell, 1991: 58), provocando un aumento en los ingresos gubernamentales y en el gasto público.

Por último, la desigualdad en América Latina ha sido estudiada de forma prolija⁷. El trabajo más reciente es el de Astorga (2015), quien presenta un conjunto de coeficientes de Gini

7 Entre los estudios más relevantes se encuentra algunos casos puntuales: para Colombia, México y Venezuela (Urrutia, 1975); Colombia, Cárdenas & Bernal (1999); para Brasil, Ball (2013), y Bucciferro (2014); en Chile, Rodríguez-Weber (2014); en Uruguay, Bértola L. (2005). De igual forma, la desigualdad ha sido estudiada dentro del trabajo femenino (Camou & Maubrigades, 2014), y de la región latinoamericana en su conjunto: Morley (2000); Prados de la Escosura (2007); Fitzgerald (2008); Bértola, L., Castelnovo, C., Rodríguez, J., & Willebald, H. (2009); Roberts (2012); Frankema (2012); Williamson J. (2015), y Astorga (2015).

funcional del ingreso para el período 1900-2011; son seis países latinoamericanos calculados a partir de series de salarios. Se calculó la desigualdad regional con el promedio simple de los países individuales, así: hay una disminución moderada de la desigualdad en las primeras décadas del siglo XX fue impulsada por la evolución de Brasil y Colombia, mientras, simultáneamente, la desigualdad en el Cono Sur se mantenía estable.

De acuerdo con estos resultados anteriores, «los años finales de la primera globalización (1900-1914) no fueron acompañados por el aumento de la desigualdad compartida» (Astorga, 2015: 23). Las décadas centrales están dominadas por la tendencia al alza, impulsada por los rezagados en términos relativos del proceso de industrialización (Brasil, Colombia y Venezuela); sin embargo, la desigualdad se estrecha en el Cono Sur, la cual es atribuida a las «políticas proteccionistas a favor de los trabajadores urbanos y las políticas laborales las cuales perseguían la compresión de los salarios» (Astorga, 2015: 23).

La revisión de la literatura acerca del impacto de la Gran Depresión en América Latina se ha dividido en tres categorías; las cuales cubren una gran cantidad de temas. Así, este análisis de la historiografía se ha centrado en tres grupos: análisis del impacto de la crisis internacional en América Latina a partir de la teoría de la dependencia, análisis macroeconómicos, y estudios de temas transversales. Esta revisión de la historiografía de la región permite centrar el caso de Ecuador en un contexto internacional apropiado para entender su comportamiento dentro de la década estudiada.

1.2 La Gran Depresión en Ecuador

En el caso del Ecuador, el análisis del impacto de la Gran

Depresión es limitado. La mayoría de los estudios realizados tienen un enfoque histórico-político, los cuales hacen referencia a ciertas consecuencias económicas. Además, no hay estudios sobre la evolución de salarios nominales o reales, ni marcos teóricos para entender el impacto de la crisis internacional sobre ellos. La historiografía económica referente a la Gran Depresión se puede dividir en tres grupos: escritos referentes al contexto político y económico de la década; estudios que analizan las consecuencias económicas de la crisis; y textos que generan índices macro económicos, analizados dentro del contexto político.

Primero: Entre los estudios referentes al contexto político y económico, el estudio de Luis Carbo (1978) hace un análisis detallado de decretos ejecutivos, leyes y antecedentes legales referentes a las políticas monetarias y cambiarias de Ecuador desde la época colonial. A partir de 1927, los más importantes antecedentes legales que Carbo analiza son cuatro: el Proyecto de Ley Orgánica del Banco Central del Ecuador, presentada en febrero de 1927 por Kemmerer; la Ley de Monedas de marzo de 1927, que estableció en el Ecuador el talón oro; el Decreto Ejecutivo N. 32 de febrero de 1932 por el cual se suspende el patrón oro; y la Ley de Desincautación de Giros, aprobada en diciembre de 1933, que facultó al Banco Central la «compra y venta de oro y monedas extranjeras a los tipos corrientes del mercado y, asimismo, para que intervenga activamente en el mercado de cambios; con el objeto principal de regular estos e impedir la especulación» (1978: 217).

Es de extrema importancia el análisis de la situación interna del país, con el patrón oro como su piedra angular, para entender la crisis de los años treinta que realiza Carbo (1978). Sin embargo, este exceso de importancia a las características internas del país que enfatiza el estudio de Carbo carece de elementos externos

que caracterizaron a la región durante la crisis internacional. Por ello, este libro complementa los estudios realizados para las décadas estudiadas porque, por un lado, se analizan las políticas económicas de la década, las cuales confirman que existe una relación directa entre el patrón oro, la deflación y la reducción de la demanda interna, lo que muy seguramente acentuó la crisis interna. Por otro lado, también se analizan con detenimiento otras variables como: la contracción del comercio externo produjo un desequilibrio en los términos de intercambio de toda la región latinoamericana y, la inversión extranjera directa y su relación con el gasto y deuda pública.

El Banco Central del Ecuador realizó en 1988 el Segundo Encuentro de Historia Económica, en el cual se recogen dos trabajos acerca de los años treinta: el primero, Carlos Marchán (1988), quien reflexiona sobre la deflación registrada entre 1930 y 1932, encontrando como causantes las políticas alrededor de la estabilidad monetaria y la «ficticia» posición de desarrollo económico interno. Marchán analiza la balanza comercial, y el registro de datos negativos a partir de 1928, antes de la crisis internacional; la causa: la disminución en los rendimientos del cacao. Esta conclusión es corroborada en esta investigación al revisar los montos y precios de exportación de los principales productos de exportación. Ecuador pasaba por una crisis económica derivada de la reducción de las rentas provenientes del cacao. Aunque el análisis de Marchán se concentra en los factores internos, no deja de proveer cierta importancia a algunos factores externos: «a) desequilibrio del sector externo por la caída de la demanda y de los precios internacionales de nuestras exportaciones; b) manejo de políticas monetaria fiscal ajustadas al régimen internacional del patrón oro... c) fuerte contracción de la demanda y de precios de los bienes que ponen en evidencia una anacrónica estructura productiva» (1988: 28).

El segundo trabajo de los años treinta que recoge el Banco Central del Ecuador durante el Segundo Encuentro de Historia Económica, es el de Miño (1988) sobre las repercusiones de la crisis internacional en el sistema monetario vigente. Su principal hipótesis se centra en la relación del patrón oro con la reducción de la oferta monetaria, y, su principal aporte es el análisis de la crisis en la producción agrícola. Miño afirma que el modelo agroexportador se desarticuló a causa de la caída de los precios de exportación. Sin mencionarlo, Miño se añade a la teoría de la dependencia aseverando que «la crisis de 1931 reveló con toda profundidad el carácter dependiente del Ecuador y su imposibilidad estructural de emprender autónomamente el camino del desarrollo económico» (Miño, 1988: 11).

Con referencia al Banco Central del Ecuador, Eduardo Larrea (1990) analiza las políticas tomadas desde su fundación. Al referirse a la década de los años veinte y treinta, Larrea divide su análisis en dos etapas, a saber: convertibilidad del patrón oro y, la política del Banco Central frente a la crisis y a la inconvertibilidad. En la primera etapa, Larrea resalta la nueva estructura financiera a través de la creación de entidades como la Contraloría, Superintendencia de Bancos, Banco Hipotecario del Ecuador, entre otros; sin embargo, también hace énfasis a la disyuntiva política entre el Superintendente de Bancos y el Presidente del Banco Central, para mantener las políticas instauradas por la Misión Kemmerer. La segunda etapa empieza con la supresión del patrón oro, y analiza el aumento de créditos de la banca central al gobierno nacional, «para reactivar la economía, según criterios del gobierno, se inició la política de empréstitos forzosos al Banco Central» (1990:62).

En el libro «La crisis en Ecuador los años treinta y ochenta» se realiza una serie de ensayos de las décadas mencionadas en la obra; compilados por Thorp (1991). Los principales

aportes son de Carlos Marchan (La crisis de los años treinta); Juan Maiguashca (Los sectores subalternos en los años 30 y el aparecimiento del velasquismo) y, Cueva (La crisis de 1929-32: un análisis). Por su parte, Marchan recoge la mayoría de ideas expuestas en el Segundo Encuentro de Historia Económica (1988), contextualizando sus conclusiones con datos sobre ingresos y gastos del estado; cotización del dólar, reservas de oro; índice de precios y exportaciones de varios productos agrícolas.

En la compilación de ensayos, el segundo escrito relevante es el de Maiguashca (1991), quien se enfoca en el aparecimiento del Dr. José María Velasco Ibarra, Presidente de la República del Ecuador en 1934. Maiguashca presenta su análisis en una disyuntiva: entender los cambios de los años veinte y treinta a través de transformaciones estructurales o, pasando fuerzas superficiales y pasajeras, sin embargo «estas dos corrientes de pensamiento concuerdan en que estos cambios fueron impuestos desde arriba, ya que los sectores subalternos - artesanos, obreros fabriles, trabajadores... contribuyeron poco o nada a estos procesos» (1991: 79). Su principal aporte se refiere a la «autoridad paternal»: entre 1925 y 1935, la economía de la plantación cambió por un sistema de «aparcería y los anteriores trabajadores y sembradores se transformaron en arrendatarios. Más tarde, cuando la autoridad paternal se debilitó aún más, los colonos rehusaron pagar las rentas e inclusive el dominio del patrón de la hacienda» (1991: 86).

Por último, Cueva (1991) se refiere al impacto económico de la Gran Depresión a través del análisis del medio circulante, el índice de precios de exportación y reservas de oro. Hace además una mención especial a ciertos efectos sociales de la crisis en el sector campesino, y termina con las consecuencias políticas: dieciséis mandatarios de 1930 a 1939.

Es relevante el libro *Setenta años del Banco Central del Ecuador* (1997) el cual se desenvuelve a través de un relato histórico de los hechos relacionados con la fundación y funcionamiento del Banco Central del Ecuador, exponiendo cambios administrativos, políticos y legales y presentando algunos índices económicos, como el índice de precios, giros en el exterior, tipo de cambio y oferta monetaria. Los autores, Falconí, León y Oleas (1997), estudian el proceso de toma de decisiones para dejar sin efecto el sistema del talón oro en febrero de 1932, «el futuro inmediato de la economía nacional se decidió en una hacienda, la Guachalá, de propiedad del Presidente electo (primer Presidente del Directorio del Banco Central) Neptalí Bonifaz, quien fue requerido para mediar entre el BCE y el gobierno » (1997:74-75).

En la historia económica de Ecuador, las etapas históricas de importancia son los sucesos económicos desde el fin de la colonia, inicios de la república, hasta la época contemporánea. El trabajo de Acosta (2006), recorre brevemente los sucesos más importantes de cada una de estas etapas. En su «Breve historia económica del Ecuador» hace referencia a la Misión Kemmerer como el principal evento político-económico de la década: «a partir de las recomendaciones de la Misión Kemmerer, se crearon una serie de instrumentos estatales... los que, aunque con otros nombres, constituyen todavía –al iniciar el siglo XXI- ejes importantes del aparato rector del Estado» (2001:87). Acosta, tomando una perspectiva de geopolítica, afirma, con base en la opinión de José Peralta, escritor liberal, que uno de los propósitos de la Misión Kemmerer era mejorar las relaciones diplomáticas con los Estados Unidos de Norteamérica e impulsar la rehabilitación del crédito externo de los países asesorados.

La Misión Kemmerer asesoró al gobierno de Guatemala en 1919 (Molina Calderón, 2007); al gobierno de Colombia en 1923

(Santos Molano, 2005); el gobierno de Chile en 1925 (Carrasco, 2009); luego estuvo asesorando al gobierno ecuatoriano en 1926 (Drake, 1995); después del Ecuador, asesoró al gobierno de Bolivia en 1928 (Intendencia de Estudios y Normas, 2007); y finalmente a Perú en 1930 (Basadre Grohmann, 2010). En el caso del Ecuador, Paul Drake, analiza la visita de la Misión, sus recomendaciones, cambios estructurales y consecuencias económicas (1984).

Conocemos los hechos políticos alrededor de la Revolución Juliana y las relaciona con algunos eventos económicos a través de Paz y Miño (2013). Entre los principales acontecimientos que impactaron la economía ecuatoriana, menciona la reducción de la producción del cacao durante las primeras décadas del siglo xx. El cacao era el principal producto de exportación; el cacao: «la ineficiencia productiva de las haciendas cacaoteras en la Costa, la Primera Guerra Mundial (1914-1918) que cerró el mercado europeo, la competencia de otros países africanos y, finalmente, la «monilla» y la «escoba de bruja», plagas que acabaron con la fruta» (2013:29). Este hecho afirma el argumento de que Ecuador pasaba por una crisis de exportaciones antes de la crisis internacional. La crisis de la Gran Depresión empeoró la situación de las exportaciones de las materias primas de Ecuador. Paz y Miño también se refiere a la Misión Kemmerer (1926) y su proyecto de reforma fiscal a través de la creación de varias instituciones, la principal, el Banco Central del Ecuador (1927).

Segundo: Entre los estudios que analizan las consecuencias económicas de la crisis, es importante mencionar el análisis comparativo de la crisis de los años treinta y ochenta que realiza Samaniego (1988). El autor citado empieza construyendo el panorama mundial antes de la crisis internacional de los años treinta, en su análisis se afirma que Gran Bretaña nunca logró recuperarse de los rezagos de la guerra, y que el puesto

de primera potencia mundial sería, entonces, ocupado por los Estados Unidos de Norteamérica. El exagerado optimismo sobre el bienestar de la economía generaría una onda especulativa que se expandiría hasta 1929. Con respecto al Ecuador, Samaniego estructura el modelo heredado de la década de los años veinte, subrayando la dependencia de nuestras exportaciones con los Estados Unidos. Esta dependencia empezó a quebrantarse a causa de la disminución de la producción de cacao y, una vez que empezara la crisis, a través de la reducción de los precios y cantidades de exportación de sus principales productos, adhiriéndose así a los fundamentos de la teoría de la dependencia. Ecuador adoptó un modelo «denominado de crecimiento hacia fuera, que colocaba a la economía ecuatoriana sobre estructuras extremadamente débiles, dependientes y sujeta a los vaivenes del comercio exterior » (1988: 96).

El período de la Gran Depresión tiene dos apartados históricos: la política de la reforma; y la secuela de la reforma. Rodríguez (1992) analiza estos dos apartados de una forma prolija y reconstruye, simultáneamente varios índices económicos. Rodríguez, provee de un recuento histórico de la Liga Militar que derrocó al Presidente Córdova en julio de 1925, su inmediato ascenso al poder y la influencia de la Misión Kemmerer para la fundación del Banco Central del Ecuador, el establecimiento del patrón oro, y las instituciones creadas para el establecimiento de una nueva estructura fiscal. Estas políticas se mantendrían hasta 1932. Sin embargo, «muchos de los cambios institucionales y de procedimiento adoptados en 1927 por recomendación de la Misión Kemmerer resultaron incapaces de mantener la integridad fiscal» (1992: 197).

Después del recuento histórico, Rodríguez (1992) realiza dos importantes contribuciones: la primera, provee de una visión amplia del problema regional en Ecuador, la división cultural y

conflictos políticos entre Guayaquil y Quito, en representación de la costa y de la sierra ecuatorianas respectivamente, y su influencia en la crisis de los años treinta, «la constitución de 1929 concedía al congreso tradicional, exponente de los intereses regionales, el poder de vetar o controlar las actividades de la rama ejecutiva... Ninguno de los presidentes que lo sucedieron pudo gobernar mientras la legislatura estaba en sesiones» (1992: 199). El segundo aporte importante de Rodríguez es la construcción histórica de varios índices económicos, entre los más importantes: ingresos gubernamentales, circulación de moneda, índice de precios, reservas de oro, comercio exterior. Estos índices son utilizados durante el análisis de la crisis internacional en Ecuador.

Tercero: Dentro de los estudios que generan índices macro económicos, el trabajo de mayor relevancia es el de Morillo Battle (1996), quien realiza un esfuerzo rescatable para construir series históricas desde 1927. Las series más importantes que presenta Morillo son: oferta monetaria, producto interno bruto (PIB), inflación y comercio externo, las cuales fueron utilizadas y analizadas en los capítulos siguientes, situando cada serie dentro de un análisis de políticas económicas para la década estudiada, dando énfasis a los efectos y consecuencias de las políticas económicas.

Morillo empieza su relato con un análisis detallado de la fundación del Banco Central del Ecuador, el cual, según la Misión Kemmerer, «prestaría el más grande servicio al desarrollo del país» (1996:36). Para el período de la Gran Depresión, Morillo explica que la política económica más importante era mantener el equilibrio del mercado monetario, para ello se presentó como principal instrumento la facultad de regularizar el tipo de descuento, alzándolo cuando exista exceso de circulante, y bajándolo cuando el circulante disminuya. Así

mismo, cuando el tipo de cambio subiera, circunstancia en la cual el oro podría ser exportado con ventaja, «habría motivos para considerar la existencia de un exceso del medio circulante» (1996:37). El principal aporte de Morillo es su lectura de la situación económica a través de los índices macroeconómicos contruidos a partir de 1927.

En América Latina, los aportes académicos que se describen en el presente libro constituyen el marco referencial del cual parte esta obra. Los temas revisados son variados y contienen una diversidad de perspectivas que van desde estudios de desigualdad, pasando por estudios macroeconómicos, hasta la generación de nuevos índices económicos. En el caso del Ecuador, los aportes descritos son muy importantes. Quedan, sin embargo, varias áreas que no han sido estudiadas a profundidad como el desempleo, la desigualdad, pobreza, etc. La reconstrucción o, en la mayoría de los casos, la construcción de estadísticas e índices que estudien estos temas son materia pendiente para completar la historiografía ecuatoriana.

Las obras citadas en este capítulo construyen el contexto indicado para la publicación de este libro, porque el mismo propone nuevas hipótesis para comprender el impacto de la Gran Depresión en Ecuador. Las principales hipótesis se enmarcan alrededor de la composición poblacional y como esta se convirtió en un colchón de soporte que ayudó a la economía a sostener un crecimiento mínimo. Sin embargo, este mismo colchón población se convirtió en peso de cola que detuvo la recuperación de la nación. Para confirmar esta tesis se han desarrollado dos capítulos: capítulo 2, en el cual se desarrollan los antecedentes y contexto de los años veinte y treinta; y el capítulo 3, en el cual se analiza con profundidad las políticas económicas adoptadas antes, durante y después del impacto de la crisis internacional.

Capítulo 2.

Ecuador Antes de la Gran Depresión

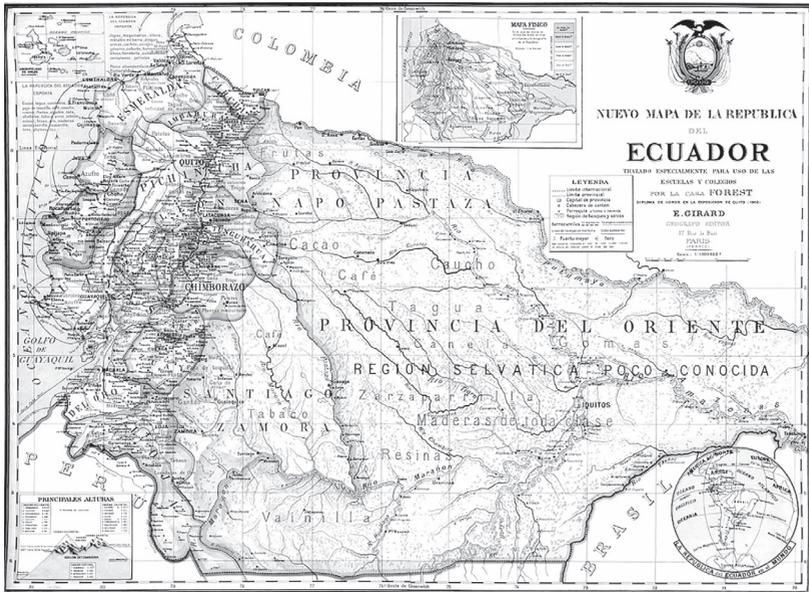
Los primeros movimientos de la independencia latinoamericana, del dominio español empezaron en 1809, en el mismo, las sublevaciones empezaron en Quito. El 10 de agosto de 1809 se lo conoce como el Primer Grito de la Independencia Hispanoamericana; en aquel día se forma la Junta de Gobierno provisional. La independencia se consuma en 1830 e inmediatamente se realizó la fundación de la Gran Colombia, formada por Nueva Granada (Colombia y Panamá), Venezuela y Ecuador. Esta unión de naciones y culturas provocaron choques continuos en la toma de decisiones, finalmente, la República del Ecuador nace el 13 de mayo de 1830 cuando abandona la Gran Colombia debido a problemas internos (Ayala Mora, 2008).

Ecuador está ubicado al noroeste de América del Sur, entre las latitudes 1° norte y 5° sur. Su nombre se origina a partir de la Misión Geodésica Francesa de 1736, quienes determinaron que la línea ecuatorial pasaba por este territorio. Se consideraba que su territorio tenía una longitud de aproximadamente 186 mil kilómetros cuadrados (Meehan, 1927), aunque estas estimaciones sobre el territorio cambiaron cuando se firmó el Protocolo de Rio de Janeiro en 1942, y el Acuerdo de Paz con Perú en 1998, mediante los cuales se establecieron límites definitivos: la extensión actual de la República de Ecuador es de 262.826 Km², más 7.844 Km² de las islas Galápagos, totalizando una extensión territorial de 270.670 km². Ecuador estaba dividido en cuatro regiones, a saber: la Costa, caracterizada por el principal

puerto ecuatoriano, Guayaquil, ciudad localizada junto al océano Pacífico; la Sierra, con Quito como la capital de la nación; la Amazonía, localizada al este; y las Islas Galápagos, ubicadas en el Océano Pacífico, a 1000 kilómetros de la costa ecuatoriana.

Este capítulo se enfoca en el estudio de algunas variables sociales y económicas de forma que se pueda reconstruir el contexto económico-social ecuatoriano para observar con claridad la situación del país antes de la crisis internacional. Para reconstruir este contexto, se ha tomado en cuenta las siguientes variables: conformación de la población y población económicamente activa, educación, migración, Producto Interno Bruto, sector externo, y, cuentas del estado. De esta forma, este capítulo pretende crear el contexto económico de los años previos a la Gran Depresión. En los siguientes capítulos se analizará cómo la crisis internacional impactó en la economía de Ecuador.

Imagen 1. Mapa República del Ecuador, 1902



Fuente: E. Girard. 1902 - París

2.1 Población

El primer censo de población se realiza en 1950, a partir de entonces, los datos de la población son publicados de forma oficial por el gobierno del Ecuador. Antes de 1950, las proyecciones de población se basan en retroproyecciones que realizan varios autores. Los datos de población del Ecuador han sido estimados por Linda Rodríguez (1992), el Banco Central del Ecuador (2012), y la Base de Datos MOxLAD (2015)⁸.

A causa de la existencia de diferentes fuentes, se debe entender las diferencias numéricas en las proyecciones realizadas por los diferentes autores: por ejemplo, las estimaciones hechas por el Banco Central del Ecuador (2012) para 1927, y por Rodríguez (1992) para 1926. En la tabla 2.1 se observa que la población para 1927 era de 2.2 millones de personas (Banco Central del Ecuador, 2012), mientras que en la tabla 2.2, para 1926, se estimaba una población de 2.9 millones de personas (Rodríguez, 1992). Esta diferencia debe ser entendida no como un problema demográfico acaecido en estos años, sino como proyecciones hechas por diferentes autores.

Para Ecuador, durante el período estudiado, se estimaba que el total de la población se encontraba entre 1,5 y 2,6 millones de habitantes. Como se observa en la tabla 2.1, la población de Ecuador crecía a un ritmo de 2.6% anual, medio punto porcentual por debajo de la media de América del Sur. La región crecía a un ritmo de 3.05%. El país que más crecimiento demográfico

8 El Banco Central de Ecuador (2012) y MOxLAD (2015) explican que sus estimaciones son retroproyecciones realizadas con base en la información disponible en el Centro Latinoamericano de Demografía. En la plataforma de MOxLAD se añade que "La falta de información de censos también inhibió la realización de estimaciones para antes de 1950 en los casos de Haití y Ecuador" (2015). En el caso de Rodríguez (1992), sus datos provienen de: Hamerly (1973); Paz y Miño (1926); y, Dirección General de Estadísticas, Registro Civil y Censo (1934). Esta última fuente no explica la metodología o fuentes de los datos publicados.

tenía fue Argentina, con un promedio anual de 4.1%; mientras que el país que menos crecimiento demográfico presentaba fue Bolivia, con un promedio anual de 1.6%. Si se toma en cuenta la población de 1926 (tabla 2.2) para las regiones de la costa y de la sierra, y la extensión aproximada de 60,039 km² para la costa, y 59,810 km² para la sierra, la densidad poblacional era de 18.57 para la costa, y 30.3 para la sierra. Estos datos muestran que la densidad poblacional en la sierra era de 1.6 veces el de la costa.

Tabla 2.1. Población de Ecuador y América del Sur, -1930

Período	Población Total, Ecuador	Índice de crecimiento, Ecuador	Población Total, América del Sur	Índice de crecimiento, América del Sur
1927	2.257.357	100.0	70.246.000	100.0
1928	2.297.561	101.7	71.659.000	102.0
1929	2.338.481	103.5	73.141.000	104.1
1930	2.380.129	105.4	74.591.000	106.1

Fuente: elaboración propia. Los datos de Ecuador provienen de: Banco Central del Ecuador, 2012: 212; para América del Sur: Base de datos MOxLAD, 2015. Los datos de América del Sur incluye a: Argentina, Brasil, Bolivia, Chile, Colombia, Uruguay, Venezuela, Perú, Paraguay y Ecuador

Como se observa en la tabla 2.2, en la Costa, donde se encuentra el principal puerto costero que es Guayaquil, Rodríguez (1992) estimó una población de 445.000 personas. En la región de los Andes, donde se encuentra la capital de la República, Quito, se estableció una estimación de 1.445.000 personas; y, en la Amazonía, 100.000 personas. La población indígena representaba el grupo étnico más extenso del país, mientras que la clase dominante tenía ascendencia española. La mayor parte de la población vivía en zonas rurales, con menos de un cuarto de los que vivían en las ciudades. La ciudad más poblada era Guayaquil, con alrededor de 96 mil habitantes; y, Quito con una población aproximada de 50 mil habitantes. Además, aproximadamente un tercio de la población en el Ecuador eran indígenas; un cuarto de la población tenía cierta ascendencia

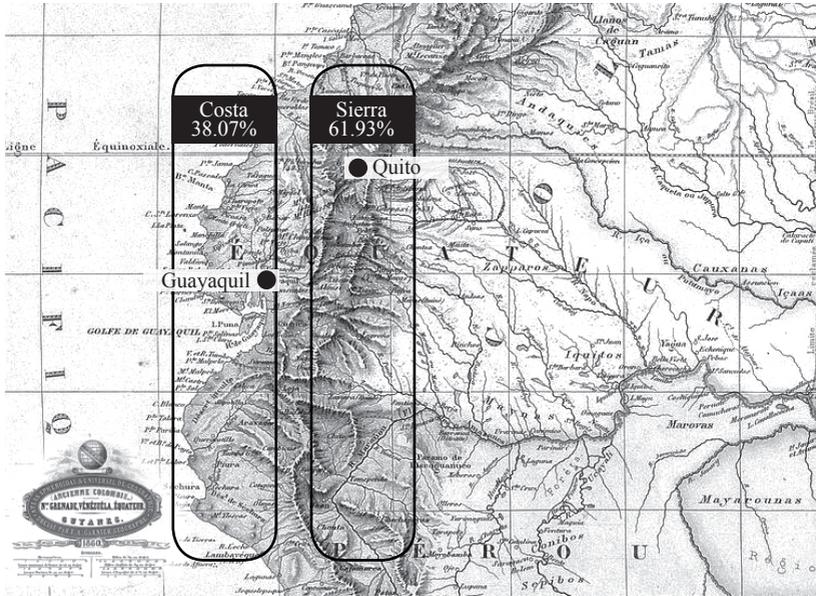
europaea; un poco menos de la mitad de la población, eran mestizos, con lazos predominantemente indígenas; y, el restante, un porcentaje pequeño de la población eran negros, de los cuales la mayoría vivía en las ciudades costeras (Stevens, 1940).

Tabla 2.2. Densidades de población de Ecuador, 1926

Provincias	Población	Porcentajes
<i>Costa</i>	<i>1.115.264</i>	<i>38.07</i>
Esmeraldas	54.593	1.86
Manabí	347.847	11.87
Los Ríos	161.800	5.52
Guayas	483.508	16.51
El Oro	67.516	2.30
<i>Sierra</i>	<i>1.814.050</i>	<i>61.93</i>
Carchi	78.125	2.67
Imbabura	161.223	5.50
Pichincha	304.794	10.40
Cotopaxi	193.017	6.59
Tungurahua	227.181	7.76
Chimborazo	288.713	9.86
Bolívar	88.657	3.03
Cañar	94.743	3.23
Azuay	201.911	6.89
Loja	175.686	6.00
<i>Oriente</i>	-	-
<i>Islas Galápagos</i>	-	-
<i>Total</i>	<i>2'929.314</i>	<i>100</i>

Fuente: Rodríguez, 1992: apéndice h.

Imagen 2 Mapa densidad de población, Ecuador, 1933



Fuente: E. Girard. 1860 - París

A pesar de no haber censos de población en las décadas de los años veinte y treinta, el Informe de la Dirección General de Estadística, Registro Civil y Censo (1934), el cual, no explica el tipo de metodología, ni la proveniencia de los datos, estimaba que la mayor natalidad correspondía a la provincia costera de Manabí, con un registro de 56,37 por cada mil habitantes, mientras que la mayor mortalidad correspondía a la provincia de Imbabura, con 31,94 por cada mil habitantes. Las enfermedades que causaban más muertes eran la bronquitis, tos ferina, diarrea y enteritis, sarampión y paludismo. La mayor mortandad se encontraba entre las edades de 0 a 4 años, es decir, el grupo más vulnerable a las consecuencias de las enfermedades mencionadas eran los infantes. La mortalidad infantil correspondía el 16,2 por ciento sobre el total de nacimientos.

Tabla 2.3. Tasas de natalidad, mortalidad y nupcialidad, 1933

Provincias	Nacimientos inscritos en el año	Natalidad por cada mil habitantes	Defunciones inscritas en el año	Mortalidad por cada mil habitantes	Matrimonio inscritos en el año	Nupcialidad por cada mil habitantes
Carchi	2.667	41,13	1.428	22,02	445	6,86
Imbabura	5.306	40,85	4.148	31,94	1.044	8,04
Pichincha	10.720	40,93	8.003	30,56	1.720	6,57
León	6.129	34,66	4.141	23,42	1.129	6,38
Tungurahua	6.596	35,70	5.048	27,32	1.142	6,18
Chimborazo	9.041	40,37	5.019	22,41	1.566	6,99
Bolívar	3.538	42,88	1.437	17,41	643	7,79
Cañar	3.476	32,28	1.593	14,99	615	5,71
Azuay	7.392	33,19	3.759	16,88	1.384	6,21
Loja	6.974	44,46	2.453	15,64	1.147	7,31
El Oro	2.799	43,08	1.107	17,04	326	5,02
Guayas	17.735	50,46	10.751	30,59	1.472	4,19
Los Ríos	5.430	51,94	3.112	28,77	173	1,65
Manabí	13.251	56,37	5.466	23,25	1.322	5,62
Esmeraldas	2.145	48,88	629	14,33	121	2,76
Total	103.199	42,77	58.094	24,08	14.249	5,90

Fuente: Peñaherrera, 1934: 7

Los índices de natalidad más altos se registraron en las provincias de la costa, a saber: Guayas, Los Ríos, Manabí, y Esmeraldas. Por otro lado, la provincia de Pichincha, cuya capital es Quito, registró el mayor índice de mortalidad. Estos datos nos muestran que la provincia del Guayas no solo tenía la población más grande del país, sino que tenía también uno de los mayores índices de crecimiento poblacional. Este elemento coadyuvó a generar de Guayas, y de su capital provincial, Guayaquil, la principal influencia política y económica, tomando en cuenta que, además, se había convertido en el principal puerto de la nación. Guayaquil y Quito se convirtieron en los polos del desarrollo, generando continuas pugnas las cuales construirían un fuerte espíritu de regionalismo.

Población Económicamente Activa

Se estima que aproximadamente el 32% formaba parte de la población económicamente activa, es decir, alrededor de 832.000 personas. Los primeros datos sobre la población económicamente activa provienen de los censos de población y vivienda realizados en 1962. La investigación realizada por la Junta Nacional de Planificación y Coordinación Económica (1979) revela que el 32% de la población total puede ser considerada como parte de la población económicamente activa. Como no existe datos oficiales para la década de los años treinta, se ha tomado el porcentaje de 1962, es decir la primera estimación de la población económicamente activa, para extrapolarlo para la década de los años treinta. Esta metodología puede incurrir en desestimar sucesos importantes en el aspecto laboral, poblacional, económico, etc. Sin embargo, siendo el único método disponible para acercarnos a entender la población económicamente activa, se ha decidido utilizarla tomando en cuenta sus limitaciones. Así, este dato debe ser considerado como una conjetura, basada en los primeros censos nacionales.

Para 1930, aproximadamente el 14% de la población vivía en el sector urbano⁹ (Bethell, 1998: 31). Si tomamos este porcentaje y lo aplicamos a la población económicamente activa, se obtiene que alrededor de 116.480 personas trabajaban en el sector urbano, y alrededor de 715.520 en sector rural.

De la Torre (1993) estima que, para 1936, el 55% de la población quiteña se encontraba marginalmente ocupada, es decir: jornaleros (10,4%), trabajadores independientes (23,5%), y trabajadores domésticos (21,1%). La segunda categoría laboral

9 Leslie Bethell (1998) explica que este porcentaje es aplicable a ciudades con más de 20.000 habitantes.

más importante eran los trabajadores del sector público: 16,6% en 1936 y 21,1% a principios de los cuarenta.

Tabla 2.4 Estructura ocupacional en Quito, 1936

Ocupación	Número	Porcentaje
Empleados públicos	5.893	16,6
Empleados privados	3.025	8,5
Trabajadores industriales	1.651	4,6
Trabajadores talleres	3.555	10,0
Jornaleros	3.678	10,4
Trabajadores independientes	8.133	23,5
Propietarios talleres	1.085	3,1
Sirvientes	7.464	21,1
Desempleados	795	2,2
Total	34.276	100,0

Fuente: De la Torre, 1993: 67

La estructura ocupacional de Quito muestra dos hechos interesantes: primero, el alto índice de ocupación informal, mientras que el segundo sector de importancia es el público; segundo, queda relegado el alto índice de ocupación rural, del cual no se tiene aproximaciones estadísticas. Esta conformación ocupacional revela que solo una pequeña porción de la sociedad tenía una ocupación regulada (45%), el resto se movilizaba entre la informalidad y el trabajo con remuneraciones no monetarias¹⁰.

2.2 Migración

Los estados de América Latina, después de la independencia, eliminaron las restricciones migratorias que se establecieron durante la colonia española. Después de la independencia, comerciantes, especialmente europeos llegaron a América Latina. En el siglo XIX, algunos países pusieron en marcha programas de colonización agrícola con colonos suizos y

10 El trabajo rural tenía, en su gran mayoría, compensaciones no monetarias, a decir, el sistema de intercambio de productos funcionaba con mucha naturalidad.

alemanes que migraron a Brasil, Perú, Nicaragua, Venezuela y Chile. Muchos europeos encontraron un mejor estilo de vida en América Latina que en sus países de origen, «por ejemplo, canarios en Venezuela, azoreños en Brasil, vascos e irlandeses en el Río de la Plata» (Sánchez-Albornoz, 1991: 111). Un caso extremo de migración extranjera era Montevideo, donde, en 1843; 63 de cada 100 habitantes eran extranjeros.

La migración masiva de europeos a América Latina acaeció en las últimas décadas del siglo XIX. Sánchez-Albornoz (1991) explica que el período de mayor necesidad de mano de obra en América Latina, a causa de la abolición de la trata de esclavos, coincidió con el período de mayor disponibilidad en Europa. Los alimentos que llegaban del Nuevo Mundo eran más baratos que los producidos en el sur y este de Europa. Los países con mayores números de entradas y salidas de migrantes eran Brasil, Argentina, Uruguay y Chile. En estos países, la migración fue importante en el crecimiento poblacional.

Tabla 2.5 Migración neta en Argentina, Uruguay, Chile, 1881-1930, en miles

Años	Argentina	Uruguay	Chile	Total
1881-1885	191,0	26,7	4,3	222,0
1886-1890	489,4	42,1	23,9	555,4
1891-1895	156,1	13,8	2,8	172,7
1896-1900	303,9	33,9	4,1	341,9
1901-1905	329,3	43,8	3,6	376,7
1906-1910	859,3	92,8	35,6	987,7
1911-1915	490,4	101,0	53,3	644,7
1916-1920	2,4	53,1	14,8	70,3
1921-1925	510,2	70,0	34,3	615,5
1926-1930	481,6	102,6	6,3	590,5
Total	3.813,6	579,8	183,0	4.576,4

Fuente: Sánchez-Albornoz, 1991: 114

Tabla 2.6 Migración neta en Brasil, 1881-1930, en miles

Años	Llegados por primera vez	Porcentaje			
		Portugal	Italia	España	Alemania
1881-1885	191,0	32	47	8	8
1886-1890	489,4	19	59	8	3
1891-1895	156,1	20	57	14	1
1896-1900	303,9	15	64	13	1
1901-1905	329,3	26	48	16	1
1906-1910	859,3	37	21	22	4
1911-1915	490,4	40	17	21	3
1916-1920	2,4	42	15	22	3
1921-1925	510,2	32	16	12	13
1926-1930	481,6	36	9	7	6
Total	3.964,3	29	36	14	5

Fuente: Sánchez-Albornoz, 1991: 114

A pesar de tener algunos indicios de movimientos migratorios en la región latinoamericana, la característica común a la región fue la poca información de entradas y salidas de migrantes. Sánchez-Albornoz (1991) deja de lado el análisis de varios países de la región latinoamericana por la falta de información migratoria. Este es el caso del Ecuador, cuyos registros migratorios para la década de los años veinte y treinta muestran la migración de tres años: la Dirección General de Estadística, Registro Civil y Censo (1934) muestra la migración de 1931 a 1933. Como se muestra en la tabla 2.7, la migración de extranjeros a territorio ecuatoriano tenían varios orígenes: europeos (43%), latinoamericanos (39,7%), norteamericanos (14,2%), chinos, libaneses y resto del mundo (3,1%).

De 1931 a 1933, Ecuador registra un movimiento migratorio de 8.869 entradas, más salidas. Si suponemos las cifras migratorias de 1933 para 1934 y 1935, el movimiento migratorio a Ecuador fue de 14.812. Comparando la cifra migratoria de Ecuador, período 1931-1935, al registro migratorio de Argentina, Uruguay y Chile, en el período 1926-1930 (tabla 2.6), se obtiene

que la migración en Ecuador representa el 0.3% de la migración en Argentina, 2.5% de la migración en Uruguay, y 8% de la migración en Chile. De esta forma, se puede afirmar que la migración extranjera en el Ecuador era pequeña cuando se la compara con los países de mayor migración en la región.

En el caso del Ecuador, las nacionalidades de mayor afluencia hacia el territorio ecuatoriano eran norteamericana, peruana, española, inglesa, y colombiana (Dirección General de Estadística, Registro Civil y Censo, 1933). La migración, medida con respecto a las profesiones u oficios de los inmigrantes, está dividida en catorce categorías (tabla 2.7), de las cuales, las más importantes son los comerciantes (48.6%), quehaceres domésticos (22%), artistas y cómicos (6%), estudiantes (4%), ingenieros (3%), y empleados (3%). En total, se registran para 1931, 2.127 personas que entraron a territorio ecuatoriano, mientras que en el mismo año salieron 1.691. En 1932, 1.535 personas entraron a territorio ecuatoriano, mientras que en el mismo año salieron 1.789 personas.

Tabla 2.7. Migración ciudadanos extranjeros a Ecuador, 1931-1933

Nacionalidad	1931		1932		1933		Total	Porcentaje del total
	Entradas	Salidas	Entradas	Salidas	Entradas	Salidas		
Norteamericanos	268	256	101	200	171	264	1260	14.2
Peruanos	181	185	221	175	212	214	1188	13.4
Espanoles	200	177	197	214	155	133	1076	12.1
Ingleses	185	191	83	147	177	226	1009	11.4
Colombianos	87	126	237	168	155	126	899	10.1
Chilenos	176	173	79	132	108	163	831	9.4
Alemanes	180	143	138	39	191	98	789	8.9
Italianos	97	119	125	59	123	76	599	6.8
Franceses	64	58	48	14	46	27	257	2.9
Mexicanos	71	52	17	30	40	25	235	2.6
Argentinos	48	30	22	25	59	42	226	2.5
Libaneses	26	48	19	24	24	10	151	1.7
Chinos	16	50	-	27	8	13	114	1.3
Venezolanos	20	26	9	23	17	15	110	1.2
Austriacos	14	12	18	14	18	6	82	0.9
Brasileños	-	-	6	6	17	14	43	0.5

Fuente: elaboración propia. Los datos provienen de: Dirección General de Estadísticas, Registro Civil y Censo, 1933; 1934.

Tabla 2.8. Migración a Ecuador, clasificados por ocupación o profesión, 1931-1932

Ocupación o profesión	1931		1932	
	Entradas	Salidas	Entradas	Salidas
Agricultores	47	22	266	254
Artistas y cómicos	135	89	115	101
Comerciantes	1035	884	482	652
Empleados	83	53	64	72
Estudiantes	95	110	99	111
Quehaceres domésticos	470	385	217	339
Industriales	7	2	26	13
Ingenieros	84	46	61	70
Mecánicos	51	36	73	40
Periodistas	10	3	25	17
Profesores	33	11	6	18
Sacerdotes, misioneros	39	34	53	48
Sastres, modistas	11	6	35	32
Turistas	27	10	13	22

Fuente: Dirección General de Estadística, Registro Civil y Censo, 1933

Las estadísticas de migración a Ecuador presentadas en este apartado tienen varias limitantes. Primera, los registros migratorios cubren solo tres años de la década de los años treinta; ningún registro ha sido encontrado para la década de los años veinte. Segunda, los datos migratorios no incluyen información sobre salidas y entradas de ecuatorianos. Por último, no se ha encontrado información referente a edades y sexo de los migrantes. A pesar de estas limitantes, es evidente que la migración no representaba un elemento importante para la evolución demográfica cuando se la compara con las grandes olas migratorias a otros países de la región.

2.3 Educación

La cobertura del sistema educativo ecuatoriano era nimia, tomando en cuenta el número de establecimientos y el número

de estudiantes en comparación con la población estimada en edad escolar. Los informes de la Dirección General de Estadística, Registro Civil y Censo (1933, 1934) muestran las cifras referentes a la educación primaria, secundaria, y superior.

En el año lectivo de 1932 funcionaron en el Ecuador 1.674 escuelas fiscales (escuelas públicas), 175 municipales, 22 particulares y 63 prediales, dando un total de 2.134 planteles de instrucción primaria. Comparadas estas cifras con las del año lectivo de 1931, tenemos un aumento de 36 escuelas fiscales, 20 municipales y 10 particulares, y la disminución de 13 prediales (Peñaherrera, 1933).

En el año de 1933, el total de escuelas o institutos de enseñanza primaria a nivel nacional eran de 2.158 establecimientos, con 138.103 estudiantes primarios (96,7% del total de estudiantes en instituciones educativas primarias, secundarias y superiores). Se cuentan únicamente 18 establecimientos de enseñanza secundaria, con 3.100 varones y 489 mujeres, dando un total de 3.589 estudiantes secundarios (2,6% del total de estudiantes en instituciones educativas primarias, secundarias y superiores). Con respecto a la enseñanza superior, se cuentan 1.064 alumnos en cuatro universidades (0,7% del total de estudiantes en instituciones educativas primarias, secundarias y superiores). Sumado el número de estudiantes de las instituciones educativas de educación primaria, secundaria y superior, el total de estudiantes era de 142.756. Con respecto al acceso de la información, en referencia al servicio de bibliotecas, se contaban con 44 bibliotecas públicas, de las cuales habían concurrido un total de 319.319 lectores, entre ellos 281.054 fueron varones, mientras que 38.265 fueron mujeres (Peñaherrera, 1934).

Tabla 2.9. Educación primaria, Ecuador, 1931-1933

Escuelas	Número de establecimientos		
	1931	1932	1933
Fiscales	1.638	1.674	1.673
Municipales	155	175	197
Particulares	12	22	223
Prediales	76	63	65
Total	1.881	1.934	2.158

Fuente: elaboración propia. Los datos provienen de: Peñaherrera, A., 1933; 1934.

En el caso de América Latina, de 1920 a 1930, la región presenta una tendencia ascendente en la cobertura de la educación primaria, lo que presupondría que el sistema de educación primaria en la región mejoró sistemáticamente (tabla 2.10). Sin embargo, cuando observamos la tabla 2.10, la cual presenta los ratios de la educación primaria con respecto a la población, la historia cambia para algunos países.

El ratio de educación primaria con respecto a la población nos presenta algunas historias diferentes. Primera, el único país que mejora de forma importante la cobertura de la educación primaria es Chile, el cual pasa de 8.2% en 1920, al 14% en 1928. Segunda, Argentina presenta una tendencia descendente, pasando del 12.4% en 1920 al 11.9% en 1930. El resto de países de la región aumentan la cobertura de educación primaria en un promedio del 2%. En el caso del Ecuador, su cobertura permanece en estándares similares durante toda la década; 6% de cobertura, solo mejora en el último año. En 1930 registra 7%.

Tabla 2.10. Educación primaria, América Latina, 1920-1930, en miles

Años	Ecuador	Argentina	Brasil	Chile	Uruguay	Perú	Paraguay
1920	103	1121	1251	401	124	196	71
1921	109	1164	-	454	131	203	-
1922	101	1230	-	507	132	210	78
1923	-	1261	-	487	135	221	73
1924	-	1267	-	512	139	228	91
1925	-	1273	-	507	144	236	79
1926	-	1279	-	506	148	262	93
1927	-	1312	1784	571	160	293	100
1928	129	1350	2052	594	170	308	102
1929	114	1407	2058	594	175	319	104
1930	147	1445	2085	559	178	342	108

Fuente: Base de datos MOxLAD, educación primaria, 2015.

Tabla 2.11. Radios de educación primaria con respecto a la población, América Latina, 1920-1930

Años	Ecuador	Argentina	Brasil	Chile	Uruguay	Perú	Paraguay
1920	0.063	0.124	0.044	0.106	0.082	0.042	0.096
1921	0.066	0.126	-	0.118	0.086	0.043	-
1922	0.059	0.129	-	0.129	0.085	0.044	0.102
1923	-	0.127	-	0.123	0.086	0.046	0.093
1924	-	0.123	-	0.127	0.088	0.046	0.112
1925	-	0.121	-	0.124	0.090	0.047	0.095
1926	-	0.118	-	0.122	0.091	0.052	0.110
1927	-	0.117	0.055	0.136	0.096	0.057	0.116
1928	0.066	0.117	0.062	0.140	0.100	0.059	0.115
1929	0.057	0.119	0.060	0.138	0.101	0.060	0.115
1930	0.072	0.119	0.060	0.128	0.101	0.063	0.117

Fuente: elaboración propia. Datos provienen de tabla 2.9; y, Base de datos MOxLAD, población, 2015.

En el tema de educación, es fundamental referirse a los porcentajes de analfabetismo tomando en cuenta que América Latina, a excepción de Argentina y Chile, tenía altos índices de analfabetismo, los cuales estaban relacionados con la especialización productiva, la especialización laboral, el Skill Premium, etc. Por ello, el análisis del analfabetismo es indispensable para reconstruir el contexto educativo en el Ecuador.

Durante las décadas de los años veinte y treinta, los datos de la tabla 2.12 se presentan como porcentajes de la población adulta. Estos porcentajes fueron estimados a partir de la proyección de las referencias de analfabetismo de los censos de 1950. A partir de estos datos se puede inferir tres anotaciones. Primera, a excepción de Argentina y Uruguay, más de la mitad de la población adulta en América del Sur era analfabeta. Segunda, el país con mayor analfabetismo de la región era Bolivia; quien de 1920 a 1930, reduce su tasa de analfabetismo solo en tres puntos, del 78% al 75%. Por último, el país que más redujo el porcentaje de población analfabeta fue Chile, que paso del 37% al 25%, una reducción del 12% en una década.

Tabla 2.12. Analfabetismo en porcentaje de la población adulta, América Latina: 1920, 1930

Países	1920	1930
Ecuador	58	54
Argentina	31.8	25.1
Brasil	65	61
Bolivia	78	75
Chile	37	25
Colombia	56	48
Uruguay	30	24
Venezuela	68	64
Perú	67	63
Paraguay	55	48

Fuente: Base de Datos Montevideo- Oxford. *Analfabetismo*, 2015

Los índices de educación en la región latinoamericana son indispensables para entender el contexto social durante la década de los años veinte. En este análisis se puede observar que la región tenía altos índices de analfabetismo, lo que se relaciona directamente con la cobertura de educación en la región. A excepción de unas pocas naciones (Uruguay, Chile y Argentina), los países de la región tienen sistemas educativos con poca cobertura y con altos índices de analfabetismo.

2.4 Producto Interno Bruto y Estructura Productiva

El Producto Interno Bruto (PIB) y la estructura productiva son parámetros indispensables para la construcción del contexto económico. El primero, el PIB es el parámetro económico más utilizado para todo análisis económico y para construir un contexto prevaleciente en Ecuador antes de la Gran Depresión. Los datos oficiales del PIB empiezan a calcularse desde el año de 1965. Los primeros cálculos se hicieron basados en el segundo manual de Cuentas Nacionales, publicado por la Naciones Unidas en 1958. Para la identificación del PIB a partir del año de 1927, se ha hecho uso de la publicación de Jaime Morillo (Economía Monetaria del Ecuador, 1996), quien utilizó los datos publicados por la CEPAL (1953), los cuales hacen referencias al PIB ecuatoriano, basándose en el crecimiento de la población y la información del comercio exterior. Por otro lado, la estructura productiva ecuatoriana estaba relacionada de forma generalizada con la agricultura, por ello, es importante considerar los principales productos de consumo y producción nacional, así como el sistema de hacienda que predominaba en el sector agrícola.

Producto Interno Bruto

El Producto Interno Bruto (PIB) de la región latinoamericana, a precios constantes, creció de forma constante durante la década de los años veinte, a un ritmo promedio del 6% anual (Base de Datos de Historia Económica de América Latina Montevideo-Oxford. PIB real, 2015). Una tendencia similar muestra el caso del Ecuador. De acuerdo a la misma fuente, Ecuador crecía, durante la década de los años veinte, a un ritmo promedio del 4%. Con estos datos, se puede notar que la economía ecuatoriana, durante la década previa a la Gran Depresión, venía creciendo

a un ritmo escueto, muy probablemente por la disminución de exportaciones de su principal producto, el cacao, el cual sufrió varias pestes que atacaron el fruto de forma agresiva.

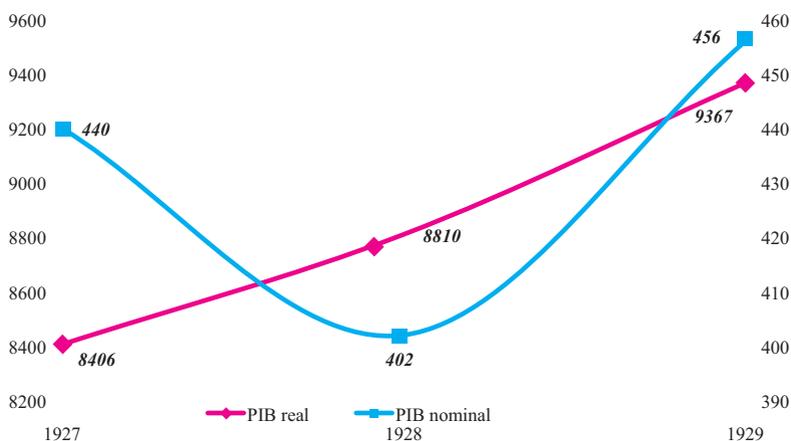
Haciendo uso de las estimaciones de Morillo (1996), el PIB, en precios corrientes, tuvo un decrecimiento de ocho puntos de 1927 a 1928, mientras que de 1928 a 1929 tenía un crecimiento de trece puntos. Por otro lado, como se puede notar en la tabla 2.13, el PIB real, medido en precios constantes, basados en los precios de abril 1978; de 1927 a 1928, tuvieron un crecimiento de cuatro puntos, y de 1928 a 1929, un crecimiento de 6 puntos. La evolución del PIB real, en comparación con el nominal, solo puede ser entendido por la variación de la inflación utilizada por Morillo (1996). En 1928 existe un fenómeno deflacionario del -11.5%, el cual se revierte al año siguiente. En 1929, la inflación fue del 4.3%. Para entender la evolución de la inflación, se debe tomar en cuenta la fundación del Banco Central del Ecuador en 1927 y el establecimiento del patrón «oro» como principal instrumento monetario, lo cual será analizado en profundidad en los capítulos siguientes.

Tabla 2.13. Evolución del Producto Interno Bruto, 1927-1930, miles de sucres

Años	PIB	Variación PIB	PIB real		Variación PIB
	P. Corrientes	P. Corrientes.	Abril 78-	Mayo 79= 100	P. Constantes
1927	440	-	8.406		-
1928	402	-8,71%	8.810		4,81%
1929	456	13,52%	9.367		6,33%

Fuente: Morillo, 1996: 688.

Gráfico 2.1 Evolución del PIB en precios constantes y corrientes, miles de sucres



Fuente: tabla 2.12

Antes de la llegada de la Gran Depresión, en la década de los años veinte, América Latina venía creciendo a ritmos constantes, entre el 4% y 6%. El caso de Ecuador muestra la misma tendencia, un crecimiento promedio del 4%. Esta historia cambió cuando la Gran Depresión explotó y sus consecuencias llegaron a la región. El impacto de la Gran Depresión y las políticas económicas adoptadas para resistirla serán estudiadas en los próximos capítulos.

Estructura Productiva

La estructura productiva que se presenta en este apartado está dividido en dos: la industria de productos agrícolas, y la industria relacionada con los productos manufacturados. En el sector de la agricultura, con base en el reporte de Feikner (1931), se puede dar referencia a varios productos agrícolas y animales de gran importancia en la actividad productiva del país. Entre los productos de mayor importancia en la industria productiva del Ecuador se encontraban el cacao, café, banano y arroz. La industria productiva ecuatoriana estaba mayoritariamente

relacionada con la agricultura, casi el 90% de la población vivía de la agricultura.

Con respecto al cacao, siendo este el principal producto de producción nacional, desde mediados del siglo XX, redujo su importancia a causa de las plagas que lo azotaban¹¹. De acuerdo a las cifras presentadas por la Cámara de Comercio de Guayaquil (1931), el precio del quintal en 1928 fue de 56.04 sucres, mientras que en 1929, el precio fue de 59.33 sucres, y en 1930 el precio bajo a 51.66 sucres. En 1930, la producción fue un 20% menor a la producción del año pasado. Durante la década de los años veinte, el cacao redujo sus niveles de producción y de exportación, lo que causó una recesión económica antes de que explotara la crisis internacional.

Otro producto agrícola de importancia en el mercado ecuatoriano era el café, y Manabí fue la primera provincia de producción de café durante las últimas décadas del siglo XIX. La producción para consumo interno se caracterizaba por la poca calidad del café, sin embargo esta mejoró cuando la exportación del café creció a partir del 1920. Los principales destinos eran Estados Unidos y Alemania (Vásquez, 2011). En la década de los años veinte, el café representaba alrededor del 10% de las exportaciones totales, pero existía la duda de que el café pueda convertirse en el nuevo producto estrella de exportación, de manera que reemplazara al cacao (Feiker, 1931). Esto nunca sucedió, el café mantuvo sus porcentajes de exportación en estándares similares durante la década de los años veinte y treinta.

11 La reducción progresiva de las exportaciones de cacao fue el resultado directo de las enfermedades que atacaron a la planta como a su fruto. Hubo dos principales enfermedades que atacaron a las plantaciones de cacao, la primera se la conoce como la escoba de bruja, y la segunda causada por el hongo Monilia, el cual causaba que el árbol se seque prontamente y que el fruto se pudra dentro de 10 días. Estas enfermedades afectaron el 40% de las plantaciones de cacao.

Por otro lado, el banano en el Ecuador inició sus períodos importantes de producción y exportación a partir de la segunda mitad del siglo veinte. Sin embargo, desde principios del siglo, se exportaba cantidades pequeñas. En 1910 se informó que se exportó 71.617 racimos de más de 100 libras, «en los primeros años el comercio del banano constituía un riesgo por la precaria vida que se tenía en esa época, cuyas vías de comunicación, casi inexistentes, sin carreteras... se lo transportaba en acémilas hasta las estaciones ferroviarias y por vía fluvial hasta los puertos de embarque» (Parra, 2014: 12). La producción y exportación a gran escala empieza en la década de los años cuarentas (Larrea, 1987).

El arroz se producía a razón de 25 quintales por hectárea, con un precio de venta de 10 sucres el quintal, es decir 250 sucres por hectárea producida y vendida. Aunque la rentabilidad del arroz era buena, no era comparable con la rentabilidad del cacao, del cual se obtenían 700 sucres por hectárea producida y vendida, es decir alrededor del 250% más de lo obtenido por cada hectárea de arroz. Aun considerando que la peste redujo esta ganancia a casi 300 sucres, el cacao era más rentable que el arroz. Durante 1925 y 1926 el total de producción de arroz se encontraba alrededor de los 400 mil quintales, de los cuales 6.450 quintales se exportaron en 1925, es decir el 1.6%, y 16.500 se exportaron en 1926, el 4.1%, el resto quedaba para consumo interno. Durante la primera mitad de los años veinte, el precio promedio era de 20 sucres por quintal, sin embargo, en 1928, el incremento de la producción, y la necesidad de encontrar nuevos mercados para vender y la sobreproducción, hizo que el precio bajará a 9 sucres por quintal. Así, las exportaciones fueron aumentando, pero, al mismo tiempo, los precios cayeron. En 1930, el precio cayó de 15 sucres por quintal a 10.5 sucres. La producción de arroz en 1930 fue de 800 mil quintales, casi 150 mil quintales más que en 1929 (Feikner, 1931).

Existía una estructura de producción que se practicaba de forma generalizada en la agricultura, en haciendas medianas y pequeñas, la cual se conocía como el concertaje. Este método se aplicaba con dos formas de trabajadores: el «huasipunguero» que está dotado de un lote de tierra y reside en la hacienda; y, el peón que no reside en la hacienda y cumple un número variable de días de trabajo a la semana. El sistema de concertaje descontaba posibles remuneraciones de acuerdo al número de jornadas de trabajo devengadas. Esto daba lugar a que exista una deuda del peón, o una cuenta favorable a él, dependiendo de las obligaciones del peón. Para el dueño de la hacienda, la deuda era un medio para asegurar la mano de obra, aunque se presume que también era causante, de la fuga de los peones (Ibarra, 1987). El concertaje inicia de forma legal en 1899, durante el gobierno de Eloy Alfaro, con una reglamentación a las disposiciones que ya estaban contenidas en el Código Civil. Los contratos de concertaje, no debían durar más de un año, a menos que la duración mayor a un año haya sido pactada ante un juez parroquial.

Imagen 3. Feria de ponchos en Otavalo, 1938



THE FAIR AT OTAVALO

Con relación a la industria de manufacturas, la principal industria era la azucarera. El azúcar era el principal producto manufacturado, su transportación normalmente se la realizaba por las líneas férreas ecuatorianas. El azúcar representaba el 40% del total de productos manufacturados transportados por el ferrocarril (Banco Central del Ecuador, 1940). En el boletín de la Unión Panamericana (1917) se deja claro la importancia de la azúcar en el consumo interno. En este reporte se menciona que la de caña de azúcar era utilizada para la producción de azúcar y para la fabricación de licor. Sin embargo, el presidente Alfredo Baquerizo Moreno, limitó el 2 de enero de 1917 el cultivo de caña de azúcar que sirva para la fabricación de licor: «las operaciones de destilación de materias primas está prohibido fuera de los lugares donde se produce licor, y dice que la destilación no puede ocurrir sin las licencias requeridas por ley» (1917: 120).

Los derivados de la caña de azúcar se producían para consumo interno, y una pequeña parte era destinada para exportación. El azúcar era una parte esencial del consumo interno de los ecuatorianos. La pequeña parte que se exportaba representaba, durante la década de los años veinte, el 1% de las exportaciones totales de Ecuador. Este peso en las exportaciones totales de Ecuador no cambió en la década de los años treinta.

Imagen 4. Tren con caña de azúcar, Guayaquil, 1922



Fuente: *Consulate of Ecuador in New York, 1922: 8*

El segundo producto de importancia dentro de la industria manufacturera eran los derivados del petróleo. La primera concesión para la exploración de campos petrolíferos se la hace en 1878, a M.G. Mier, ciudadano colombiano, para que explore algunos terrenos en la península de Santa Elena. En 1902, se concede al señor Salvatore Viggiani derechos de explotación sobre una extensión de más de mil hectáreas. Estos yacimientos fueron traspasados a la empresa Carolina Oil Company. En 1909, se concede el permiso de exploración y explotación de yacimientos de petróleo a Medina Pérez a través de la empresa Concepción Ecuador Oil Limited (Petroecuador, 2001).

Hasta la primera década del siglo xx, la explotación petrolera no tenía mayor peso en la economía ecuatoriana. Es a partir de 1919, cuando se funda la compañía Anglo Ecuadorian Oilfields, que la explotación petrolera empieza a crecer en la península de Santa Elena. En 1921, la compañía Anglo producía 30 barriles diarios. Los derivados del petróleo representaron la segunda industria manufacturera de importancia. De los productos manufacturados que se transportaban en los ferrocarriles del Ecuador, los derivados de petróleo representaban alrededor del 10% (Banco Central del Ecuador, 1940).

Por otro lado, uno de los productos que se empezó a importar a partir del año de 1929 era el algodón. El aumento del consumo de algodón para los textiles de las industrias ecuatorianas estaba disminuyendo las exportaciones de algodón. Ecuador importaba cantidades pequeñas de algodón provenientes de los Estados Unidos a causa del aumento de la demanda interna de algodón. Por esta razón, el Banco Hipotecario inauguró una oficina en la provincia de mayor producción, Manabí, con el propósito de proveer asistencia financiera a agricultores que cultivaban algodón. Se había reportado que aproximadamente 10 mil fardos de algodón eran producidos en el Ecuador anualmente, lo

que apenas abastecía el consumo interno. De acuerdo al cónsul general de los Estados Unidos, la producción de 1929-1930 fue de 3.244.800 libras, y de 1930-1931 fue de 5.759.520 libras (Feiker, 1931).

Por último, uno de los medios de transporte más importantes en la década de los años veinte y treinta era el ferrocarril. El sistema ferroviario del Ecuador sirvió como enlace entre regiones apartadas del país. El precursor de la construcción de las líneas férreas en el Ecuador fue el Presidente Gabriel García Moreno, quien en 1861 impulsó la contratación de empresas nacionales y extranjeras. En 1873, Gabriel García Moreno inaugura 91 Km. de vías férreas en la costa ecuatoriana. En 1895, la Revolución Liberal, liderada por el General Eloy Alfaro Delgado, toma el poder y sigue con la obra iniciada por Gabriel García Moreno.

En 1897 se constituye la compañía The Guayaquil and Quito Railway Company e inician los trabajos de construcción del Ferrocarril del Sur. A partir de entonces, se inauguraban nuevos tramos de forma continua: en 1902, se construyó La Nariz del Diablo, una obra de alta ingeniería por su complejidad, en 1905 se inaugura el tramo Durán-Riobamba; en 1906 el tramo Quito-Guayaquil, en 1912, el tramo Bahía-Chone; en 1928, el tramo Santa Rosa-El Oro; en 1929, tramo Quito-Ibarra; en 1936, Guayaquil-Salinas, e Ibarra-San Lorenzo (Crespo, 1933).

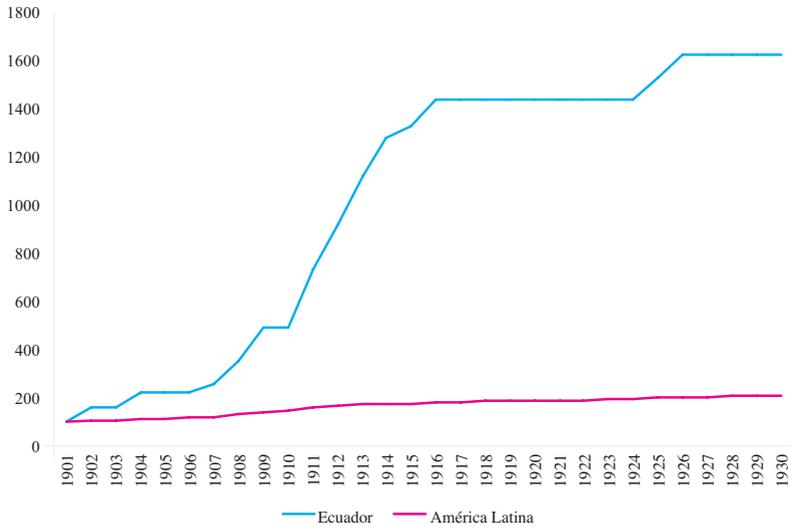
La construcción de nuevas líneas férreas era una prioridad para los gobiernos de las tres primeras décadas del siglo XX. Un ejemplo de aquello es el presupuesto de gasto público de 1917, el cual fue aprobado por el Congreso del Ecuador, y por medio del cual se permite utilizar fondos para las siguientes líneas férreas: Ambato- Curaray, 270,000 sucres; Huigra (Sibambe) a Cuenca, 190,000; Quito a Esmeraldas, 400,000; Puerto Bolívar a Zamora, 30,000; Guayaquil a la costa, 12,000; Babahoyo a

Guaranda, 125,000; líneas férreas en Machala, 650; Manta a Santa Ana, 100,000; Bahía de Caráquez a Quito, 60,000; un total de 1,187,650 sucres (Pan American Union, 1917: 123). Tomando en cuenta los gastos del gobierno central para 1917, 18 millones de sucres (Base de datos MOxLad, 2015), el gasto en la construcción de las líneas férreas para ese año representó el 6.5% del gasto total del gobierno central.

Como se observa en el gráfico 2.2, la inversión en la construcción del sistema ferroviario era una prioridad para los gobiernos ecuatorianos desde principios de siglo. La tendencia a la construcción de nuevos kilómetros de líneas férreas en Ecuador rebasa en mucho a la registrada para América Latina. Tomando en cuenta la misma fuente, mientras en América Latina, de 1901 a 1930, el índice de construcción de nuevos kilómetros se ubica en 210.20, en Ecuador, en el mismo período, se ubica en 1621.95. Estos datos no muestran que en Ecuador existía más kilómetros de líneas férreas que en América Latina, sino que muestran que el ritmo de construcción de nuevos kilómetros, en esas tres décadas, era más acelerado en el Ecuador que en cualquier otro país de la región. El segundo país con mayor ritmo de construcción era Colombia, que aumentó, en el mismo período, en más del 400%,. El país con el menor ritmo de construcción era Venezuela, con un crecimiento de apenas 15% de 1901 a 1930.

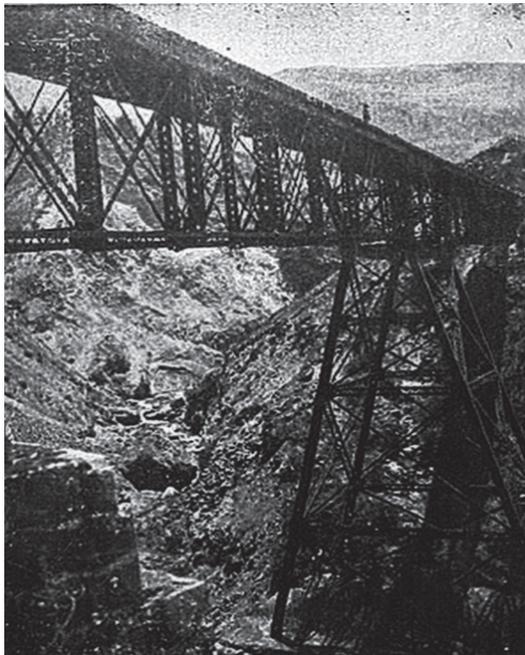
El Banco Central del Ecuador (1940), a partir de 1928, empezó a publicar los montos de carga transportados por las líneas férreas en Ecuador. Hasta 1930, se transportaba, en promedio, desde 1928, 163 mil toneladas de productos. Los más importantes fueron los productos agrícolas; entre los principales estaban: arroz, harina, papas, plátanos y trigo.

Gráfico 2.2. Índice de crecimiento de líneas férreas en Ecuador y América Latina, 1901-1930, 1901=100



Fuente: elaboración propia. Datos provienen de anexo 14.

Imagen 5. Construcción del ferrocarril: Puente Shucos, 1903



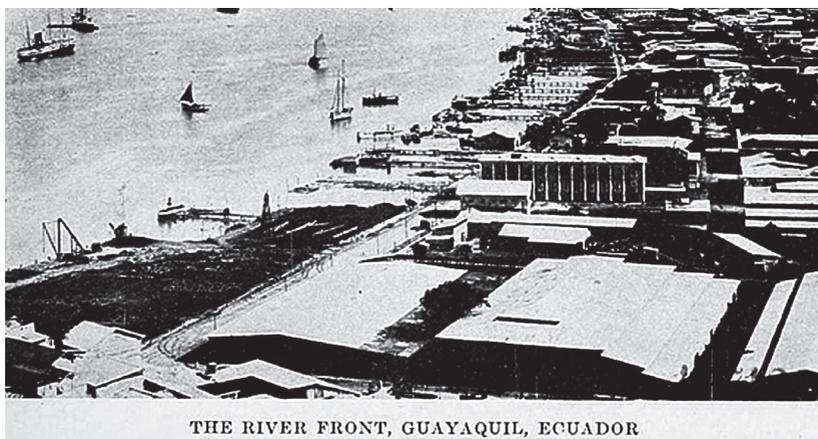
Fuente: Crespo, 1933: 112

La estructura productiva del país ha sido analizada en este epígrafe a través de dos sectores. El primero, la agricultura, la cual corresponde al sector productivo más importante del país, teniendo como principales productos agrícolas: cacao, café, banano y arroz. El segundo es el sector productivo de la industria manufacturera, en la cual se estudia el sector azucarero, petrolero y el algodón. Por último, se ha analizado la evolución e importancia del sector de los transportes ferroviarios.

2.5 Sector Externo

Los datos referentes al comercio externo ecuatoriano se registraban en los informes de la Dirección General de Aduanas, los cuales fueron publicadas en los boletines mensuales del Banco Central (1928; 1929; 1930). Los datos del sector externo recogen solo la balanza comercial; la balanza de pagos no empieza a publicarse hasta 1950. Las publicaciones del Banco Central, antes de 1950, se refieren solo a la balanza comercial, por ello ha sido imposible reconstruir la evolución de la balanzas de pagos. Esta sección analizará cuatro elementos: exportaciones, importaciones, balanza comercial e inversión extranjera.

Imagen 6. Guayaquil, principal puerto de Ecuador, 1931



Fuente: *Pan American Union*, 1931: 179

Exportaciones

Desde los primeros años de su creación¹², el Banco Central del Ecuador dividía las exportaciones en dos clasificaciones, la primera era las exportaciones petroleras, y, la segunda, las exportaciones no petroleras o llamadas también tradicionales. Las exportaciones petroleras, en promedio, no representaban más del veinte por ciento del total de las exportaciones ecuatorianas. El promedio de las exportaciones petroleras sube rápidamente a partir de 1929 hasta 1932, llegando alrededor del treinta por ciento del total de exportaciones ecuatorianas. Como se ve en la tabla 2.15, el aumento de importancia del sector petrolero no es producto de un aumento significativo en el nivel de las exportaciones sino más bien a causa de la reducción de las exportaciones totales.

De acuerdo al reporte de los boletines del Ministerio de Hacienda, publicados por Feiker (1931), las exportaciones de cacao en 1918 representaban el 62.2% del total de exportaciones, mientras que, en 1930, esta cantidad se redujo a menos de la mitad. El cacao representó únicamente el 29% de las exportaciones totales. La reducción progresiva de las exportaciones de cacao fue el resultado de las enfermedades que atacaron a la planta como a su fruto. Hubo dos principales enfermedades que atacaron a las plantaciones de cacao, la primera se la conoce como la escoba de bruja, y la segunda causada por el hongo *Monilia*, el cual causaba que el árbol se seque prontamente y que el fruto se pudra dentro de 10 días.

El sector de exportaciones no petroleras, desde el año de 1927, fue el principal impulsor de las exportaciones nacionales totales.

12 Los cambios financieros y políticos que se dieron en la segunda mitad de los años veinte estarían a cargo de una cúpula de militares que previamente había derrocado al presidente Gonzalo Córdova el 9 de julio de 1925. Uno de estos cambios trascendentales fue la creación del Banco Central en la ciudad capital de Quito.

El principal producto de exportación fue el cacao, sin embargo, sus exportaciones disminuyeron dramáticamente a partir de 1928 hasta mediados de 1933. El cacao contribuía, hasta la primera mitad de la década de los años veinte, con el 41,7 por ciento del valor total de exportaciones, el cual, en 1930, llegó a 436.609 quintales, valorados en 21.256.296 sucres. En 1930, el cacao representó el 29,02 por ciento del total de las exportaciones del país (Feiker, 1931).

Tabla 2.14 Exportaciones no petroleras, 1927-1930, miles de sucres

Año	Total de exportaciones	Porcentaje sobre exportaciones totales	Exportaciones no petroleras	Banano y plátano	Café y elaborados	Cacao y elaborados	No tradicionales
1927	19.196	94,5	18.145	144	1.192	7.364	9.445
1928	19.669	88,2	17.342	143	3.441	5.907	7.851
1929	17.059	82,4	14.055	133	2.320	4.226	7.375
1930	15.970	80,4	12.842	154	1.505	4.634	6.549

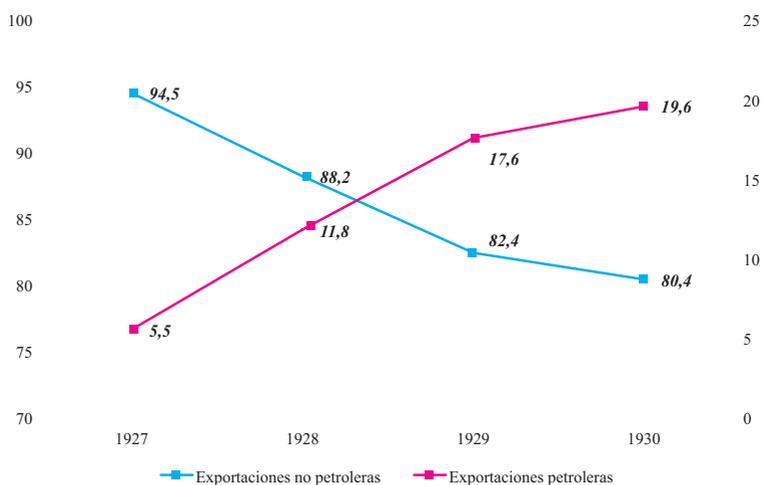
Fuente: elaboración propia. Datos provienen de: Banco Central del Ecuador, 2003: 147. Los datos están dados en millones de sucres.

Tabla 2.15 Exportaciones petroleras, 1927-1930, miles de sucres

Año	Total de exportaciones	Porcentaje sobre exportaciones totales	Exportaciones petroleras	Petróleo crudo
1927	19.196	5,5	1.051	1.051
1928	19.669	11,8	2.327	2.327
1929	17.059	17,6	3.004	3.004
1930	15.970	19,6	3.128	3.128

Fuente: elaboración propia. Datos provienen de: Banco Central del Ecuador, 2003: 147

Gráfico 2.3 Porcentajes sobre exportaciones totales: exportaciones no petroleras y petroleras



Fuente: elaboración propia. Datos provienen de tablas 2.13; 2.14.

Las exportaciones de mayores relevancias eran los productos agrícolas, entre los más importantes el cacao, café y banano. Las exportaciones no petroleras no tenían un peso relevante dentro de las exportaciones ecuatorianas, aunque su peso dentro del total de exportaciones iba subiendo. La relación entre las exportaciones petroleras y no petroleras era inversa durante la última mitad de la década de los años veinte: mientras las exportaciones no petroleras disminuían en relación al total, las exportaciones petroleras crecían. Como se ve en el gráfico 2.3, en cuatro años, el peso de las exportaciones no petroleras cae en catorce puntos, mientras que las exportaciones petroleras suben en la misma cantidad. Esto es entendible a causa de la disminución de las exportaciones de cacao, cuya producción había pasado por una crisis durante las primeras décadas del siglo.

Importaciones

Las principales importaciones ecuatorianas están representadas en tres productos, a saber: harina, manteca de cerdo y textiles de algodón (tabla 2.16). De estas, la más importante fue las importaciones provenientes de los textiles de algodón. Como se ha mencionado en la estructura productiva, la industria ecuatoriana de textiles requería de algodón proveniente de la producción nacional y de las importaciones.

Con respecto a la harina y a la manteca de cerdo, los niveles de importaciones, durante los últimos años de la década de los años veinte, va disminuyendo con respecto a las importaciones totales, aunque, en números netos, se mantienen estables (tabla 2.16). Mientras los porcentajes de la harina y de la manteca de cerdo disminuían, el de los textiles de algodón aumentaba, mostrando la importancia de los textiles en el mercado ecuatoriano; «las manufacturas de algodón europeas, en especial las inglesas, destacaban en los mercados de productos de consumo de América Latina, pero, en menor escala, llegaban también importaciones de piezas de lana (donde el clima lo permitía), lino, sedas y un volumen limitado de calzado» (Bethell, 1991: 18).

Para América Latina, el principal socio comercial era los Estados Unidos de Norteamérica, el cual representaba en 26% del total de importaciones de la región (Bethell, 1991). Esta estrecha relación también fue sentida cuando el mercado no favorecía las compras de productos latinoamericanos. Durante el período de la Gran Guerra la interrupción de las importaciones produjo inconvenientes en las economías de América Latina, pero la recuperación vino con consecuencias indeseadas; «la prisa por volver a las fuerzas del mercado fue especialmente imprudente dada la magnitud de la demanda contenida durante la guerra: el resultado fue la mala gestión del auge y el hundimiento de 1919-

1922, cuya naturaleza era en gran parte especulativa» (Thorp, 1992: 54).

A causa de la especulación de la primera mitad de la década de los años veinte, como se puede notar en la tabla 2.17, las importaciones de América Latina, y del Ecuador disminuyeron de forma considerable. Con base en 1920, América Latina registra una disminución de 33% en 1922, mientras que Ecuador registra una disminución del 47% en 1921. Aunque se registró reducciones considerables de importaciones de productos provenientes de los Estados Unidos, la reducción mayor fue de los productos provenientes de América Latina, con mayor énfasis en los siguientes productos: manteca de cerdo, harina, leche en polvo, frutas envasadas, salmón, malta, cigarrillos, algodón (Feiker, 1931).

Por otro lado, casi el 50 por ciento de la maquinaria importada por Ecuador era alemana, la otra mitad provenía de los Estados Unidos y de Gran Bretaña; 40% de los Estados Unidos y 10% de Gran Bretaña. Sin embargo, en el mercado se sabía que los productos estadounidenses costaban más pero tenían mejor calidad y duraban más años que sus pares alemanes. Los productos alemanes que se vendían eran máquinas a gasolina, motores eléctricos, bombas, amoladoras, cierras, y otras máquinas industriales, cuchillos eléctricos, así como otros productos de cerámica, productos sanitarios, maquinaria para descascarillar y limpiar el arroz, los cuales se encontraban en el mercado ecuatoriano por precios bajos. Aunque los productos estadounidenses tenían una calidad superior, se comerciaba con mucha facilidad los productos germanos por su comodidad económica al momento de comprar. La mayor parte de la gasolina que se importaba provenía del Perú.

Tabla 2.16. Principales Importaciones Ecuatorianas, 1926-1930, sucres

Año	Harina		Manteca de Cerdo		Textiles de Algodón	
	Número	Porcentaje del total	Número	Porcentaje del total	Número	Porcentaje del total
1927	4.005.896	7.02	2.960.450	5.19	7.121.458	12.48
1928	3.520.170	4.25	2.640.992	3.18	13.941.403	16.81
1929	2.860.856	3.37	2.981.365	3.51	15.141.672	17.84
1930	2.971.836	4.64	2.277.095	3.56	15.714.562	24.56

Fuente: elaboración propia. Datos provienen de: Banco Central del Ecuador, 2002; Feiker, F. M., 1931.

Tabla 2.17 Importaciones de Ecuador y América Latina, 1920-1930, millones de dólares corrientes

Años	América Latina		Ecuador	
	Número	Índice, 1920=100	Número	Índice, 1920=100
1920	1753	100	21	100
1921	1180	67.31	11	52.38
1922	1079	61.55	16	76.19
1923	1357	77.41	18	85.71
1924	1258	71.76	10	47.62
1925	1588	90.59	13	61.90
1926	1601	91.33	9	42.86
1927	1636	93.33	11	52.38
1928	1740	99.26	17	80.95
1929	1761	100.46	17	80.95
1930	1826	104.16	13	61.90

Fuente: elaboración propia. Datos provienen de Base de datos MOxLAD, importaciones, 2015. Incluye Argentina, Brasil, Bolivia, Chile, Colombia, Paraguay, Venezuela, Uruguay y Perú

Balanza Comercial

Como muestra la tabla 2.18, la balanza comercial ecuatoriana, desde 1927 hasta 1930, fue positiva. A pesar de ello, cae estrepitosamente en 1928 y 1929, registrando una disminución del 60% y 97% del total registrado en 1927. Se puede entender la evolución de la balanza comercial en estos años a causa de la disminución de las exportaciones: aunque las importaciones se mantienen estables, son las exportaciones las que disminuyen en dos millones de dólares corrientes.

En el caso de las importaciones, en 1927 se registraron un total de 11.387.000 USD, y fueron aumentando hasta registrar, en 1929, un total de 16.866.000 USD. Las importaciones se desarrollaron mayoritariamente alrededor de la industria del maquinismo y de la industria (Banco Central de Ecuador, 1940), a decir, la principal industria nacional que iba creciendo rápidamente era la industria ferroviaria, la cual se convirtió en el medio de transporte de productos agrícolas, animales, mineros y manufacturas más utilizado.

Tabla 2.18. Balanza comercial, 1927-1930, miles de dólares corrientes

Años	Exportaciones FOB		Importaciones CIF		Saldo comercial	
	Número	Índice	Número	Índice	Número	Índice
1927	19.196	100	11.387	100	7.809	100
1928	19.669	102.5	16.519	145.1	3.150	39.76
1929	17.059	88.9	16.866	148.1	193	2.47
1930	15.970	83.2	12.670	111.3	3.300	42.26

Fuente: Banco Central del Ecuador, 2003: 146

La balanza comercial muestra que el sector comercial externo ecuatoriano pasaba por una crisis antes de la llegada de la Gran Depresión. Esta crisis venía caracterizada por dos factores importantes: primero, la disminución de las exportaciones del principal producto de exportación, el cacao; segundo, la fundación del Banco Central del Ecuador en 1927 redujo sustancialmente la oferta monetaria. Además, se debe tomar en cuenta los procesos especulativos que tuvieron lugar en América Latina en la primera mitad de la década de los años veinte.

Inversión Extranjera

La evolución de la inversión extranjera es importante para entender la región latinoamericana y el caso específico de Ecuador durante la década de los años veinte. Como muestra la tabla 2.19, la inversión extranjera en América Latina aumentó de forma considerable: la inversión extranjera en 1919 pasó de 87 millones, promedio por país, a 154.3 millones de dólares corrientes en 1929. Es decir, la inversión extranjera aumentó en alrededor del 77% en una década. En el caso del Ecuador, la inversión extranjera aumentó de 8 a 12 millones de dólares estadounidenses, un aumento del 50%.

Este capital extranjero se invertía en varios sectores. A finales del siglo XX, la inversión estaba dirigida hacia al sector agroindustrial: tabaco, café y azúcar. Esto fue claro en las islas caribeñas, «Cuba era poseedora de un importante complejo azucarero que en 1840 ya producía más que todas las Indias Occidentales británicas juntas» (Moreno, 1992: 175). En otras partes del continente, como en el Perú y Venezuela, la inversión extranjera iba dirigida al sector petrolero. En Venezuela, la inversión en el sector petrolero «alcanzó un 5 por 100 de crecimiento anual a finales del decenio de 1920. El más modesto 3 por 100 de Lima» (Scobie, 1992: 217). Las inversiones en

el sector petrolero fueron fundamentales para el desarrollo de las exportaciones venezolanas en la década de 1920, como lo fue también para Perú y Colombia, «el interés de los Estados Unidos por el petróleo colombiano había sido una de las razones principales de la resolución del problema de la compensación por la pérdida del canal de Panamá» (Thorp, 1992: 62). Las inversiones en Argentina estaban relacionadas con el sector agrícola, de hecho, la producción agrícola y ganadera había pasado de 2,1:1 en 1900 a 1,3:1 en 1929, lo cual confirmaba que el índice de producción agrícola había aumentado de 29 a 117 (Lewis, 1992: 243).

En 1923 la General Electric adquirió propiedades en Panamá, Guatemala y Cuba. En la década de los años treinta y había adquirido el control de la industria de energía eléctrica en otros ocho países latinoamericanos. Además, esta empresa explotaba redes de tranvías. Las grandes inversiones en sistemas ferroviarios se hicieron en México, aunque a principios del siglo XX, la mayor parte de países latinoamericanos tenían sistemas ferroviarios. En el caso de México, la cercanía con los Estados Unidos, y los yacimientos de carbón y mineral de hierro cerca de la ciudad de México, ayudaron a impulsar estas inversiones; en el caso de Ecuador, las decisiones políticas de los presidentes Gabriel García Moreno y del General Eloy Alfaro impulsaron las inversiones en líneas férreas.

La evolución de la inversión extranjera en América Latina, y en Ecuador como caso específico, aumentó de forma considerable. De 1919 a 1929, en millones de dólares corrientes, los países que registran un aumento sobre la media de la región son: Argentina, de 3 a 332; Brasil, de 4 a 194; Venezuela, de 21 a 233. En promedio, un aumento de ochenta veces en diez años. El único país en el que disminuyó la inversión extranjera fue Colombia, de 307 a 124 millones de dólares. En el caso del Ecuador, las

inversiones extranjeras directas aumentaron en un 50% de 1919 a 1929. Un porcentaje mucho menor cuando se comparan con el aumento de las inversiones en Argentina, Brasil y Venezuela.

La principal fuente de recursos provenía de los Estados Unidos de Norteamérica con una ola expansiva de inversiones que aumentaron de forma gradual la relación y dependencia de la región latinoamericana. La inversión estadounidense aumenta de forma continua durante la década de los años veinte, provocando que el financiamiento y, por ende, la deuda pública, aumenten de forma paralela. De esta forma, «en los años veinte se registró una expansión extraordinaria de la financiación exterior de los gobiernos latinoamericanos» (Bethell, 1991: 58), provocando un aumento en los ingresos gubernamentales y en el gasto público.

Tabla 2.19 Inversiones Extranjeras Directa en América del Sur, millones de dólares corrientes, 1919, 1924, 1929

Años	Argentina	Brasil	Bolivia	Chile	Colombia	Ecuador	Paraguay	Perú	Uruguay	Venezuela
1919	3	4	22	307	307	8	6	111	-	21
1924	5	5	30	332	332	8	8	141	-	104
1929	332	194	62	423	124	12	11	124	28	233

Fuente: Base de Datos de Historia Económica de América Latina Montevideo-Oxford. Inversión extranjera directa, 2015.

La inversión extranjera en la región latinoamericana venía relacionada con Gran Bretaña y con los Estados Unidos. En la década de los años veinte, la inversión estadounidense aumentó de forma exponencial, convirtiéndose en el primer socio de la región. A parte de las inversiones hechas en los sectores agrícolas, mineros y de transportes, las compañías norteamericanas también invirtieron en sistemas de comunicación como la radio, el telégrafo y los servicios telegráficos para la prensa. Por otro lado, Alemania llevaba la delantera en los capitales para transporte aéreo, en cuyas áreas Gran Bretaña y los Estados Unidos estaban muy rezagados.

Entre 1918 y 1930, se produjo la rápida expansión de varios tipos de empresas norteamericanas en América Latina. La característica más importante de esta época de inversiones era la penetración en las empresas de servicios públicos y las manufacturas. Gran parte de estas se hallaban concentradas en Argentina, Brasil, Cuba y Uruguay. En el caso de Ecuador, la inversión extranjera creció de forma significativa, aunque muy poco cuando se compara con las inversiones hechas en otros países de la región.

2.6 Cuentas del Estado

La región latinoamericana, y Ecuador siguen el mismo patrón, aumentan los ingresos gubernamentales y el gasto público de forma constante a causa, principalmente, de las inversiones extranjeras, especialmente, la inversión estadounidense. Todos los países de la región, a excepción de Argentina y Venezuela (de 1922 a 1927), presentan déficits fiscales durante la década de los años veinte. Los países con más altos déficits son Brasil y Chile, cada uno con déficits anuales que superan cientos de millones de monedas locales; y los países con menos déficits fiscales son Ecuador y Colombia, con un dígito de déficit anual promedio (tabla 2.23). En el caso del Ecuador, el déficit anual promedio era de 1.5 millones de sucres corrientes. Estos datos muestran que las cuentas de los estados latinoamericanos se encontraban en condiciones ajustadas antes de la llegada de la Gran Depresión.

Ingresos Gubernamentales

Los ingresos gubernamentales de América Latina crecen constantemente durante la década de los años veinte. El único año que la región registra una disminución en sus ingresos fue en 1921. En ese año, Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia,

Perú, Uruguay y Venezuela disminuyen sus ingresos, mientras que el Ecuador mantiene los mismos niveles, y Paraguay es el único país en el que aumenta. La reducción de ingresos de 1921 fue del 13% con respecto a 1920. Este fenómeno se puede entender tomando en cuenta que «la mayoría de las economías latinoamericanas experimentaban un nuevo nivel de inestabilidad en lo que se refiere al producto de las exportaciones; como se observó claramente en el auge y el hundimiento de 1921-1922» (Bethell, 1991: 59), causada especialmente por la creciente inestabilidad en los mercados de productos básicos.

Sin embargo, a pesar del retroceso acaecido en 1921, la región registra un aumento sistemático durante la década de los años veinte, con un aumento del 111% en 1929 con respecto a 1920. Esta evolución de los ingresos gubernamentales está relacionada estrechamente con el aumento del gasto público provocado por el aumento de inversiones extranjeras, especialmente la estadounidense, la cual aumentó de 1913 a 1929 en cientos de millones de dólares. En precios corrientes, la inversión de Los Estados Unidos de Norteamérica pasa de 173 a 2293 millones de dólares (Bethell, 1991: 57). Los países con menor porcentaje de aumento en inversión son Ecuador (de 10 a 25 millones), Paraguay (de 3 a 15 millones) y Uruguay (de 5 a 64 millones). Las inversiones estadounidenses venían asociadas con la expansión de la influencia bancaria, en 1926 ya habían 66 sucursales de bancos estadounidenses.

La evolución de los ingresos gubernamentales del Ecuador es similar al de la región latinoamericana, con un aumento sistemático, pasando de 21 millones en 1920 a 62 millones de sucres en 1928. En 1929, la crisis empieza a producir estragos, el ingreso gubernamental se reduce en 3 millones con relación al año pasado.

Tabla 2.20. Ingresos gubernamentales, América Latina, millones de monedas locales, 1920-1929

Años	Argentina pesos	Bolivia bolivianos	Brasil milreis	Chile pesos	Colombia pesos	Ecuador sucres	Paraguay pesos	Perú soles	Uruguay pesos	Venezuela bolívares
1920	509	31	922	638	26	21	57	81	36	82
1921	470	24	891	375	16	21	122	62	31	71
1922	453	23	972	366	21	25	116	66	31	88
1923	542	29	1258	551	34	25	123	76	37	102
1924	597	41	1588	609	33	31	192	92	41	120
1925	663	42	1742	701	46	39	235	92	45	172
1926	549	43	1648	735	56	48	233	102	48	182
1927	681	46	2040	909	63	65	256	107	52	187
1928	739	45	2217	1021	75	62	265	122	60	230
1929	748	49	2201	1234	75	61	256	140	59	255

Fuente: Mitchell, B., 1993: 682.

Gastos de Gobierno Central

Antes de la Gran Depresión, de 1920 a 1928, el gasto público de América Latina crecía de forma constante, a excepción de unos pocos países que registran retrocesos en años determinados, el gasto público del gobierno central de la región latinoamericana aumentaba a un ritmo promedio de 6.3% anual. Los gastos del gobierno central de la región estaban estrechamente relacionados con el crecimiento económico de la región, el cual crecía, en precios corrientes, en un promedio anual del 10.5%¹³ (MoxLad, PIB corriente UML, 2015).

En 1929, la región se divide en dos grupos: aquellos países cuyo gasto del gobierno central sigue creciendo (Argentina, Brasil, Chile, Ecuador, Paraguay y Venezuela); y aquellos países en los que disminuye (Bolivia, Colombia, Perú y Uruguay). Esta evolución está estrechamente relacionada con los primeros síntomas del impacto de la crisis mundial.

13 El promedio regional recoge los datos de Argentina, Brasil, Venezuela y Perú.

En el caso del Ecuador, antes de la Gran Depresión, el gasto del gobierno central se asemeja al crecimiento registrado en la región, con un promedio del 14%. El mayor crecimiento ocurrió de 1926 a 1927, pasando de 44 a 70 millones de sucres. En 1927 se crea el Banco Central del Ecuador y, simultáneamente, el nuevo aparataje fiscal que permitiría al gobierno endeudarse para equilibrar las cuentas públicas.

En 1929, año en que empieza la crisis internacional, el gobierno del Ecuador registra un aumento en su gasto, de 57 a 63 millones de sucres. Así, su comportamiento, en precios corrientes, es compatible con la evolución del gasto de los gobiernos centrales de la mitad de la región latinoamericana.

Tabla 2.22. Índice de gastos del gobierno central, América Latina, precios corrientes, 1920-1929

	1920	1921	1922	1923	1924	1925	1926	1927	1928	1929
América Latina	100.0	101.9	111.2	142.9	139.3	140.2	134.6	141.6	159.0	144.0
Ecuador	100.0	95.6	117.3	126.0	152.1	191.3	191.3	303.3	247.8	273.9

Fuente: elaboración propia. Datos provienen de la tabla 2.13.

Tabla 2.23. Déficit fiscal, América Latina, millones de monedas locales, precios corrientes, 1920-1929

Años	Argentina	Brasil	Bolivia	Chile	Colombia	Ecuador	Paraguay	Perú	Uruguay	Venezuela
1920	215	1227	51	793	23	23	70	89	42	103
1921	246	1189	47	629	24	22	114	88	43	81
1922	270	1428	40	566	...	27	145	88	42	72
1923	278	1405	38	618	39	29	151	91	61	87
1924	295	1630	45	677	40	35	161	118	59	115
1925	314	1757	45	825	50	44	178	128	59	163
1926	328	1824	48	1122	67	44	235	189	56	179
1927	462	2009	50	906	84	70	219	185	59	156
1928	404	2018	61	1484	115	57	248	257	66	245
1929	435	2225	53	1596	83	63	281	205	59	264

Fuente: MoxLad, Gasto de Gobierno Central, 2015.

La región latinoamericana, y Ecuador evolucionan de forma similar con respecto a las cuentas del estado: aumentan los ingresos gubernamentales y el gasto público de forma constante durante la década de los años veinte. Los datos de esta sección muestran que los gobiernos latinoamericanos pasaban por ajustes fiscales antes de la llegada de la Gran Depresión.

Capítulo 3.

Políticas Económicas

La crisis mundial afectó de forma especial a los países de América Latina dada la estrecha relación comercial que mantenía con los Estados Unidos de Norteamérica. En el caso del Ecuador, la crisis económica afectó sobre todo el sector del comercio externo porque los Estados Unidos suplían del 45% del total de importaciones y 47% del total de exportaciones (Feiker, 1931: 1). La crisis mundial creó conmociones comerciales, financieras, monetarias y cambiarias en el Ecuador, las cuales obligaron al gobierno a tomar decisiones controvertidas, decisiones que en su momento fueron consideradas como posibles soluciones a los embates de la Gran Depresión. Estas políticas anticrisis fueron implementadas en una década de fuerte inestabilidad política, como refleja el hecho de que en los nueve años que van de 1929 a 1938 se sucedieron doce gobiernos ¹⁴. Esta inestabilidad afectó las decisiones gubernamentales, pues no había forma

14 Desde 1929 hasta 1938 se cuentan, entre presidentes y encargados del poder, doce personas a cargo del poder ejecutivo [Salvador Lara, 2002]. La mayoría de los derrocamientos estuvieron dirigidos por el ejército ecuatoriano. Las personas al mando del poder ejecutivo fueron: Isidro Ayora Cueva (17 abril, 1929- 24 agosto, 1931); Crnl. Luis Larrea Alba (24 agosto 1931- 15 octubre de 1931); Alfredo Baquerizo Moreno (15 octubre, 1931- 20 agosto, 1932); Neptalí Bonifaz (20 agosto, 1932- 28 agosto, 1932); Carlos Freire Larrea (28 agosto, 1932- 02 septiembre, 1932); Alberto Guerrero Martínez (02 septiembre, 1932- 05 diciembre, 1932); Juan de Dios Martínez Mera (05 diciembre, 1932- 17 octubre, 1933); Abelardo Montalvo (20 octubre, 1933- 01 septiembre, 1933); José María Velasco Ibarra (01 de septiembre de 1934- 20 agosto, 1935); Antonio Pons Campusano (21 de agosto de 1935- 25 de septiembre de 1935); Federico Páez (25 de septiembre de 1935- 23 de octubre de 1937); Gral. Alberto Enríquez Gallo (23 de octubre de 1937- 02 de diciembre de 1938)

de establecer políticas públicas a largo plazo. La década de los años treinta fue una década turbulenta; lo que se reflejó en el extraordinario número de presidentes, dictadores civiles y militares, «a medida que la economía empeoraba, cada vez más ecuatorianos se volvían al gobierno en busca de soluciones inmediatas para los problemas económicos y sociales de la nación» (Rodríguez, 1992: 198).

Las políticas anticrisis tuvieron una época de una lenta toma de decisiones pues apenas pocos meses antes de que la crisis mundial empezara, el economista norteamericano Edwin Kemmerer, junto con la mayoría de sus colaboradores, había abandonado el país después de haber asesorado al gobierno del Ecuador para la creación del Banco Central; único instituto legal que tenía la facultad de emitir moneda, y para el establecimiento del patrón oro como sistema monetario. El 11 de febrero de 1927, junto con otras normas económicas, la Misión Kemmerer presenta al gobierno del Ecuador el Proyecto de Ley Orgánica del Banco Central del Ecuador; el 4 de marzo, el Presidente Isidro Ayora suscribe la ley; y el 10 de agosto el Banco Central inicia sus operaciones.

Edwin Kemmerer era considerado una autoridad internacional en temas económicos. De 1919 a 1930, la Misión Kemmerer asesoró a los gobiernos de Guatemala (1919), Colombia (1923), Chile (1925), Ecuador (1926), Bolivia (1928), y Perú (1930). La relación entre el gobierno del Ecuador se estrechó fuertemente, de forma que «la absoluta dependencia que desde entonces se crea con el experto para la aplicación de medidas» (Almeida, 1994: 54) se mantuvo hasta 1932.

Imagen 7. Empleados del Banco Central del Ecuador, Quito, 1929



Fuente: Pazmiño & Ignacio, 1929

Después de los años en que Kemmerer ofreciera consejería al gobierno ecuatoriano este empezó a tomar decisiones relativamente independientes. El gobierno ecuatoriano dejó de lado las políticas “kemmerianas” y comenzó a tomar decisiones basadas en su propia pericia; entre ellas, la abolición del patrón oro, el incremento de la oferta monetaria, incautación y desincautación de giros. Las políticas durante la Gran Depresión vinieron dadas en parte por los consejos de Kemmerer, en parte por la pericia de los políticos nacionales, en parte por la presión pública que estaba cansada de que el gobierno se postrara ante el «médico monetario».

(Drake, 1995), y en parte, por la desestabilidad política que llevo al país a tener doce personas a cargo del poder ejecutivo en menos de una década. Así, las políticas anticrisis ecuatorianas pasan por dos etapas muy claras desde 1927¹⁵ hasta 1938; la

15 Aunque la crisis internacional comenzó en 1929, se ha decidido escoger el año de 1927 de manera que se pueda proveer de un contexto más claro, pues las políticas que se implementaron en 1927 se mantuvieron durante los dos primeros años de la Gran Depresión.

primera que se la ha nombrado como la etapa de «influencia de la Misión Kemmerer, 1927-1932», y la segunda etapa que se la conoce como la etapa de «inconvertibilidad e inestabilidad, 1932-1938».

3.1 Influencia de la Misión Kemmerer, 1927-1932¹⁶

Entre 1927, año en que la Misión Kemmerer termina su trabajo en el Ecuador, y febrero de 1932, fecha en la que se dio el paso formal para el abandono del patrón oro, fue la etapa de la influencia de las políticas instauradas por Kemmerer, las cuales involucraban una reestructuración del sistema financiero nacional con su eje principal localizado en la fundación del Banco Central del Ecuador. Cuando la Gran Depresión se sintió en el Ecuador las políticas económicas anticrisis no difirieron de las políticas estructuradas en 1927, a decir, las políticas anticrisis fueron las mismas antes y durante la crisis internacional. El gobierno ecuatoriano tenía el sólido concepto de que las herramientas que había dejado el nuevo sistema financiero eran suficientes para controlar los embates de la crisis internacional.

Las políticas económicas influenciadas por la Misión Kemmerer tenían una idea central, mantener el equilibrio fiscal. Cuando la crisis internacional empezó, esta idea no cambió, la mantención

Se escoge el año de 1932 como final de la influencia de las políticas económicas del Edwin Kemmerer y como inicio de una década de inestabilidad e inconvertibilidad porque es en febrero de 1932 cuando se decide dejar de lado la estructura "kemmeriana" y se adoptan decisiones de política económica desde la experiencia de los políticos ecuatorianos.

16 Se escoge el año de 1932 como final de la influencia de las políticas económicas del Edwin Kemmerer y como inicio de una década de inestabilidad e inconvertibilidad porque es en febrero de 1932 cuando se decide dejar de lado la estructura "kemmeriana" y se adoptan decisiones de política económica desde la experiencia de los políticos ecuatorianos.

del equilibrio fiscal seguía siendo la principal preocupación. Este equilibrio fue sinónimo de mantener el sistema oro como un sistema que podía autorregularse por medio del aumento o disminución de la circulación de dinero, que podía controlarse gracias a la impresión de dinero, mediante las tasas de interés y a través de la compra y venta de giros en el exterior. Estas herramientas fueron los ejes de una política que se centralizó en la oferta monetaria. Esta fue una política que pretendía controlar los desequilibrios causados en la balanza comercial por medio del control de la oferta monetaria.

Políticas Económicas y la Misión Kemmerer

El asesoramiento y las políticas de la Misión Kemmerer tenían patrones similares en cada país que visitaba. Los elementos comunes en todos los países a los que visita la Misión Kemmerer eran: creación de bancos centrales, superintendencias de bancos, y contralorías generales; y, propuestas de leyes mediante las cuales se establecían en patrón oro como política monetaria. Estos cambios estructurales ocurrieron de 1919 a 1930, Gozzi & Tappatá (2010) presentan estos cambios de forma cronológica:

Guatemala (1919)

Instituciones fundadas:

- Banco Central de Guatemala.

Leyes establecidas:

- Ley Monetaria de la República de Guatemala.

Colombia (1923)

Instituciones fundadas:

- Banco de la República de Colombia.
- Contraloría General de la República de Colombia.

Leyes establecidas:

- Ley del Banco de la República.
- Ley sobre Establecimientos Bancarios.
- Ley de Timbre (reorganizó el funcionamiento de las Aduanas y estableció la Recaudación de Rentas Nacionales).
- Ley de impuesto sobre la renta.
- Ley de Contraloría (transformó la antigua Corte de Cuentas en la Contraloría General de la República).
- Ley sobre fuerza restrictiva del presupuesto (limitó las facultades del Parlamento para ordenar el gasto público y dejó esta iniciativa en manos del Poder Ejecutivo).
- Ley que fijó el número y nomenclaturas de los ministerios.
- Ley sobre títulos negociables.

Chile (1925)

Instituciones fundadas:

- Banco Central de Chile.
- Superintendencia de Bancos.
- Contraloría General de la República de Chile.

Leyes establecidas:

- Ley del Banco Central de Chile.
- Ley General de Bancos.
- Ley Monetaria.
- Ley Orgánica de Presupuesto.
- Ley de la Contraloría General de la República.

Ecuador (1926)

Instituciones fundadas:

- Banco Central del Ecuador.

- Superintendencia de Bancos del Ecuador.
- Contraloría General de la República del Ecuador.

Leyes establecidas:

- Ley Orgánica del Banco Central del Ecuador.
- Ley Orgánica de Bancos.
- Ley Orgánica del Banco Hipotecario (Banco Nacional de Fomento).
- Ley de Impuestos Internos.
- Ley de Monedas.
- Ley sobre los contratos de prenda agrícola.
- Ley de Aduanas.

Bolivia (1928)

Instituciones fundadas:

- Banco Central de Bolivia.
- Superintendencia de Bancos.
- Contraloría General de la República de Bolivia.

Leyes establecidas:

- Ley de Reorganización del Banco de la Nación Boliviana.
- Ley General de Bancos.
- Ley Monetaria

Perú (1930)

Instituciones fundadas:

- Banco Central de Reserva del Perú.
- Superintendencia de Banca del Perú.

Leyes establecidas:

- Ley del Banco Central de Reserva del Perú.
- Ley de Bancos del Perú.
- Ley Monetaria

Imagen 8. Edwin Kemmerer



Fuente: Brian News Service, 1942

Los primeros bancos centrales de América Latina fueron diseñados para cumplir tres objetivos: mantener la estabilidad monetaria; ayudar a preservar la estabilidad de los bancos; y la financiación del gobierno sobre una base limitada (Jácome, 2015). Estos objetivos se alcanzarían a través de la emisión de moneda asociada al estándar oro lo que llevaría a una tasa de cambio estable y a una baja inflación.

En el caso del Ecuador, la Misión Kemmerer protagonizó la etapa de políticas económicas de 1927 a 1932. El economista Edwin Kemmerer, junto con su grupo de trabajo, tuvo una participación innegable en la fundación de un nuevo sistema financiero en el Ecuador. Sus consejos no dejaron de influenciar las decisiones sobre políticas monetarias que los políticos ecuatorianos tomaban incluso varios años después de su visita oficial.

Antes de los inicios de la crisis internacional, el patrón oro ya estaba establecido en el territorio ecuatoriano. La oferta monetaria estaba relacionada con las reservas de oro. La circulación existente debía estar respaldada con el 50% de reservas en oro. La oferta monetaria estaba en manos de bancos privados hasta la fundación del Banco Central, el cual abre sus puertas el 10 de agosto de 1927, año en que se inaugura una nueva estructura financiera. La fundación del Banco Central fue el eje central de la Misión Kemmerer pues mostraba el fundamento de la nueva institucionalidad financiera.

De inmediato, el Banco Central organizó políticas alrededor de la oferta monetaria. Para ello, la primera herramienta que poseía para la regulación de la circulación de dinero era la impresión de nueva moneda. Sin embargo, dado que se había establecido el patrón oro, la circulación monetaria total debía tener un respaldo del 50% en reservas de oro.

Por otro lado, el Banco Central equilibraba el mercado monetario también a través de la regulación del tipo de descuento e interés, subiéndolo cuando había exceso de circulante, y bajándolo cuando el circulante era bajo (Morillo, 1996). El uso de esta herramienta tenía un justificativo lógico, al alzar los tipos de interés, el medio circulante se reduciría, y al bajar los tipos de interés, el medio circulante aumentaría.

Además de estos instrumentos a mano, el Banco Central tenía la Ley de Monedas¹⁷ a su favor, la cual le proveía de facultades para controlar, por un lado la tasa de cambio, y por otro lado la compra y venta de giros en el exterior. El Banco Central del Ecuador podía, haciendo uso de la Ley de Monedas, hacer reajustes automáticos; por ejemplo, cuando existiese un exceso de circulante, podía vender giros ilimitados en New York y

17 La Ley de Monedas se publicó en el Registro Oficial N. 289, el 1 de marzo de 1927.

Londres. Por el contrario, si el medio circulante se reducía, el Banco Central podía comprar giros ilimitados en New York y Londres. (Carbo: 1927).

Estos instrumentos empezaron a ser cuestionados cuando la crisis empezó, porque se tenía la impresión generalizada de que era una camisa de fuerza que no permitía crear otro tipo de políticas. Por ello, el gobierno ecuatoriano contactó a Edwin Kemmerer para preguntar su opinión sobre el tema. En 1930, Kemmerer responde a la solicitud del gobierno ecuatoriano sobre la vigencia de las políticas establecidas, en la cual Kemmerer afirma que el reajuste automático de la oferta monetaria, manejada por el Banco Central, aseguraba la circulación adecuada de la moneda, «y no debía alterarse a pesar de las protestas. Negó que el Ecuador estuviera atravesando un proceso deflacionario o que tuviera un déficit monetario. Exhortó a sus anfitriones a que mantuvieran el patrón oro y altas tasas de descuentos» (Drake, 1995: 269). Kemmerer había negado el hecho de que existía una deflación pronunciada que era causada por una reducción en la oferta monetaria. De acuerdo a la misma fuente (Drake, 1995), Kemmerer animó a los políticos ecuatorianos a mantener el patrón oro y altas tasas de descuento, además de animarles a continuar con los pagos de la deuda externa.

Las políticas para enfrentar la crisis se mantuvieron a pesar de una diversidad de propuestas que comenzaron a aparecer. Entre las propuestas más importantes, Morillo (1996) hace referencia a tres de ellas: primero, se incentivaba al Banco Central a que compre cédulas hipotecarias; segundo, que los recursos destinados al servicio de la deuda externa sean invertidos en diversos proyectos en el Ecuador; y, tercero, una política de redescuentos. Ninguna de estas propuestas fue aceptada, el gobierno iba a hacer frente a la crisis con los instrumentos financieros que devenían del patrón oro.

Con la respuesta de Kemmerer, el gobierno ecuatoriano sintió el justificativo necesario para mantener el patrón oro a pesar de que las reservas iban disminuyendo y a pesar de que el proceso deflacionario era innegable. Las políticas financieras del gobierno ecuatoriano se mantuvieron hasta 1932. Se confiaba que estos instrumentos de política monetaria, a decir la impresión de dinero, la regulación del tipo de descuento e interés y la compra y venta de giros, eran suficientes para controlar los embates de la Gran Depresión.

Tomando en cuenta que la crisis internacional fue sentida en el Ecuador a partir de los desniveles en la balanza comercial, gran parte de los esfuerzos para construir una política anticrisis estuvo alrededor del intento de controlar la balanza comercial. De todos los instrumentos que tenía el gobierno ecuatoriano a la mano, el más usado fue la tasa de interés: cuando la balanza comercial era negativa, decrecían las reservas, y por ello el Banco Central, y por repetición el resto de bancos privados, ponían en el mercado una mayor cantidad de préstamos a corto plazo, pero con intereses elevados y progresivos.

Con respecto a las tasas de interés, en 1927, cuando se funda el Banco Central, este abre una línea de crédito para los bancos asociados del 10%, mientras que para el público en general la línea de interés era del 11%. Los bancos cobraban al público el 12% y a veces recaudaban tasas más altas. En 1928, el tipo de interés bajó al 8% para los bancos asociados y 9% para el público. La reducción en las tasas de descuento fue producto de la reducción de exportaciones del principal producto agrícola que fue el cacao. A principios de 1930, el Banco Central había fijado un tipo de interés del 10% para el público en general, y 9% para los bancos asociados, quienes cobraban a su clientela un interés del 12%. En 1930, el Banco Central resolvió establecer tasas

de interés diferenciadas de la siguiente forma: 7% para bancos asociados, hasta 30 días; 8% para bancos asociados, hasta 90 días, con fines industriales; y 9% para el público hasta 180 días, con prenda agraria (Morillo, 1996). Estas tasas se mantuvieron hasta los primeros meses de 1932.

En septiembre de 1931, Gran Bretaña decide dejar de lado el patrón oro, lo que provocó repercusiones graves en el Ecuador, pues comenzó una salida de oro acelerada. El Banco Central perdió alrededor de un millón de sucres durante el mismo año. Tras la decisión de Gran Bretaña de abandonar el patrón, oro, y tras ver una caída acelerada de las reservas del Banco Central del Ecuador, «la mayoría de los Bancos en Guayaquil habían optado por realizar sus préstamos a base de dólares» (Morillo, 1996: 74). Este problema impulsó al gobierno ecuatoriano a modificar el porcentaje requerido del 50% en reservas, para mantener el patrón oro, al 25% de reservas en depósitos y el 50% de reservas para la convertibilidad del dinero en circulación.

De esta forma, se puede ver claramente que la etapa, que va desde 1927 hasta 1932, se caracterizó por una idea central: mantener el equilibrio fiscal. Este equilibrio fiscal fue sinónimo de mantener el sistema oro como un sistema que podía autorregularse a través de la impresión de dinero; por medio de las tasas de interés, y gracias a la compra y venta de giros.

Consecuencias Económicas, 1927-1932

Las consecuencias de la influencia de la Misión Kemmerer se establecen alrededor del propósito de mantener una estabilidad fiscal que rebase las inestabilidades del mercado internacional. A partir de la visita de la Misión Kemmerer en octubre de 1926, el patrón oro se mantuvo como un sistema de conversión inamovible.

El patrón oro estaba pensado para mantener la estabilidad de la oferta monetaria y además mantener el valor de la moneda ecuatoriana, es decir, el valor del sucre. Las consecuencias de la etapa influenciada por la Misión Kemmerer se dividen en cinco contextos: primero, medio circulante; segundo la variación de las reservas de oro en el Banco Central del Ecuador; tercero, la cotización del sucre en el mercado internacional; cuarto, las fluctuaciones inflacionarias; por último, la evolución del Producto Interno Bruto.

Con relación al Medio Circulante

El medio circulante, como muestra la tabla 3.1, dentro de la etapa de influencia de la Misión Kemmerer, disminuyó desde 1927, año en el que se registró 79 millones de sucres. En 1929, año de inicio de la crisis internacional, el medio circulante se ubicó en 67 millones de sucres. Estos datos muestran con claridad que la oferta monetaria se reducía de forma constante antes de la crisis internacional, y fue la causa inmediata de la fundación del Banco Central y de su política monetaria: impresión de nueva moneda; regulación del tipo de descuento e interés, subiéndolo cuando había exceso de circulante; tasa de cambio; y, compra y venta de giros en el exterior.

Mientras que de 1927 a 1929, la reducción del medio circulante ocurría a razón de -8.2% en promedio anual; y, de 1929 a 1931, la reducción fue a razón de -17.9% anuales. En 1932, el medio circulante aumenta en 15 millones de sucres, registrando 58 millones de sucres. Las políticas de rigidez financiera dieron como resultado que el medio circulante bajara rápidamente. En dos años, de 1929 a 1931, el medio circulante se redujo en un tercio, lo que, a su vez, produjo una devaluación fuerte.

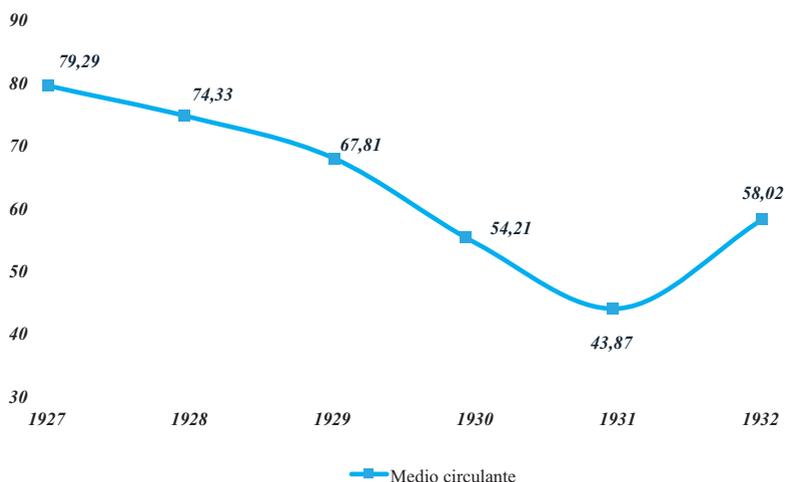
Tabla 3.1. Medio circulante en sucres, Ecuador, 1927-1932

Año	Total
1927	79.290.000
1928	74.333.000
1929	67.812.000
1930	54.212.000
1931	43.870.000
1932	58.029.000

Fuente: Banco Central del Ecuador, 1940: 150-151.

Las cifras del total del medio circulante se registran a diciembre de cada año.

Gráfico 3.1. Medio circulante, millones de sucres, 1927-1932



Fuente: elaboración propia. Datos provienen de anexo 14.

Con relación a las Reservas de Oro

Con respecto a las reservas de oro en el Banco Central, las consecuencias de las políticas establecidas por la Misión Kemmerer muestran una evolución similar al medio circulante: el patrón oro suponía un encaje de reservas del 50% del circulante,

entonces, es lógico ver que la evolución del medio circulante y de las reservas de oro estaban relacionadas directamente.

De 1927 a 1929 las reservas de oro disminuyeron a razón de 10.2% en promedio anual, mientras que de 1929 a 1931, las reservas se redujeron a razón de 28.5% anualmente. Las reservas pasan de 44 millones de sucres en 1927 a 15 millones en 1931. Desde 1932 se empieza a registrar un aumento de dos millones de sucres en las reservas de oro. La constante reducción de las reservas de oro cedió paso al abandono del patrón oro en febrero de 1932¹⁸.

En la tabla 3.2 se muestran las reservas de oro en relación con el monto de circulación. El porcentaje varía desde al año de 1927, año en el que se ubicó en el 51%, a partir de entonces el porcentaje de oro con respecto al medio circulante (depósitos en el Banco Central y sucres en circulación) bajó gradualmente. Esta disminución fue constante hasta 1932, año en que la relación fue del 22%.

Las políticas anticrisis que se mantuvieron hasta el año de 1932 no fueron efectivas al momento de mantener un sistema monetario basado en las reservas de oro en el Banco Central del Ecuador. Estas reservas disminuyeron irremediamente hasta encontrarse, en menos de tres años, en la mitad de la cantidad registrada en 1929. La tabla 3.2 muestra con claridad la variación de las reservas de oro, y muestra además el porcentaje de las reservas con respecto al monto total en circulación. La consecuencia lógica de la disminución de las reservas de oro, fue el abandono del patrón oro en 1932.

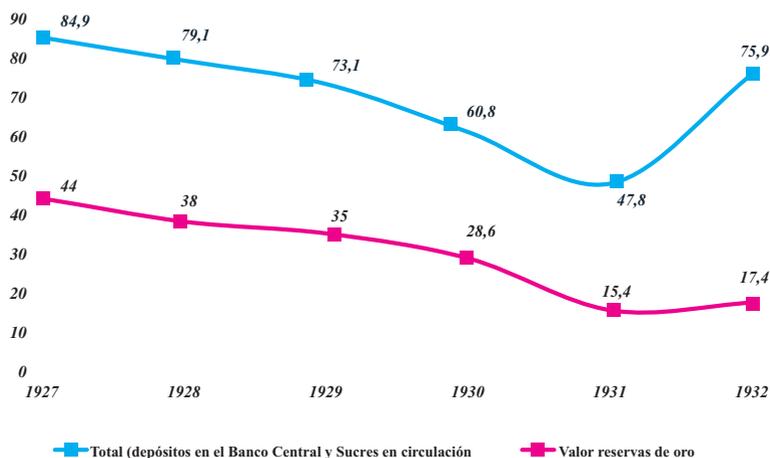
18 El abandono del patrón oro se hizo oficial a través del decreto N. 32 del 8 de febrero de 1932. En noviembre del mismo año, el Congreso Nacional señaló que la suspensión del patrón oro era transitoria hasta conseguir una estabilidad en la balanza económica. Desde noviembre, las reservas de oro del Banco Central no podían ser menores al 25% de los billetes en circulación y los depósitos (Morillo, 1996).

Tabla 3.2. Reservas de oro en el Banco Central de Ecuador, en sucres, 1927-1932

Año	Total	Valor reservas de oro (sucres)	Porcentaje de oro con respecto al total
1927	84.912.879	44.085.490	51,9
1928	79.195.465	38.029.255	48,0
1929	73.146.997	35.063.646	47,9
1930	60.816.151	28.639.062	47,1
1931	47.860.775	15.492.532	32,4
1932	75.984.779	17.408.986	22,9

Fuente: elaboración propia. Datos provienen de: Banco Central de Ecuador, 1940: 150-151; Drake, 1984: 270. El total involucra los depósitos en el Banco Central y sucres en circulación.

Gráfico 3.2. Reservas de oro, en millones de sucres, 1927-1932



Fuente: tabla 3.2

Con relación a la Cotización del Sucre

El valor del gramo de oro estaba relacionada directamente con la cotización del sucre: la cotización del gramo de oro, así como la cotización del sucre, no fluctuaban libremente, sino que estaban establecidas por el Banco Central del Ecuador. Cuando la crisis internacional estalla, y las reservas de oro disminuyen, el valor del gramo de oro, así como la cotización del sucre, pudieron mantenerse solo hasta 1932.

El valor por gramo de oro se mantuvo en 3,32 sucres, desde el año de 1927 hasta 1931; mientras que en el mismo período, la cotización del sucre con respecto al dólar se mantuvo en 5 sucres. El valor del gramo de oro y la cotización del sucre empiezan a cambiar en 1932 como consecuencia del abandono del patrón oro.

Mientras que las naciones¹⁹ que dejaron el patrón oro tempranamente, abrieron un espacio libre para la devaluación de la moneda, Ecuador mantenía la cotización del sucre en valores inalterables. El sistema oro garantizaba una tasa de cambio fijo. De 1927 a 1932, la cotización se mantuvo en 5 sucres por cada dólar estadounidense. Esta rigidez produjo que los sectores exportadores buscaran la devaluación de la moneda para recuperar competitividad, mientras que el estado «se empeña inicialmente en no devaluar la moneda por temor a una violenta reacción social» (Cueva, 1991: 66). Esta devaluación no ocurriría hasta 1932.

19 Argentina, Uruguay y Brasil en 1929; Venezuela en 1930; México, Chile, Bolivia en 1931; Colombia, Nicaragua, Costa Rica, Perú y Ecuador en 1932 [Ossa, 1993].

Tabla 3.3. Cotización del sucre, 1927-1932

Año	Valor del gramo de oro (sucres)	Cotización del sucre con respecto al dólar	Reservas de oro cotizadas en dólares
1927	3,32	5,00	\$ 8.817.098,00
1928	3,32	5,00	\$ 7.605.851,00
1929	3,32	5,04	\$ 6.957.072,62
1930	3,32	5,05	\$ 5.671.101,39
1931	3,32	5,06	\$ 3.061.765,22
1932	3,42	5,93	\$ 2.935.748,06

Fuente: elaboración propia. Datos provienen de: Rodríguez, 1992: apéndice k; Drake, 1984: 270; Banco Central de Ecuador, 1940: 150-151.

Con relación a la Inflación

La crisis mundial afectó directamente a la fluctuación de las tasas de inflación o deflación porque las reservas de oro disminuían y por ende la oferta monetaria disminuía también, causando, en último caso, índices de deflación. En 1929, la inflación se ubicó en el 4,24 por ciento con respecto al año anterior. A partir de entonces, existe una deflación muy marcada.

Aunque la crisis internacional marca una deflación pronunciada hasta 1932, Ecuador ya pasa por fluctuaciones vertiginosas antes de la Gran Depresión: en 1928, se registra una deflación del -11,4%, mientras que en 1929, se registra una inflación del 4.24%. A partir de 1929, existe una deflación prolongada hasta 1932, llegando al pico más bajo en 1931, con una deflación del -24.55%.

En 1932 se registra una deflación del -10.96%. Este porcentaje pudo haber sido mucho mayor, sin embargo, a causa del abandono del patrón oro en febrero del mismo año, la oferta monetaria creció y por ello la deflación no llegó a ser tan alta como en 1931. Si se mantenía el patrón oro en 1932, fue muy probable que la deflación se ubicase en niveles similares al año 1931.

En el caso de América Latina, tomando en cuenta los índices de precios de Argentina, Chile Perú y Venezuela, también presentan

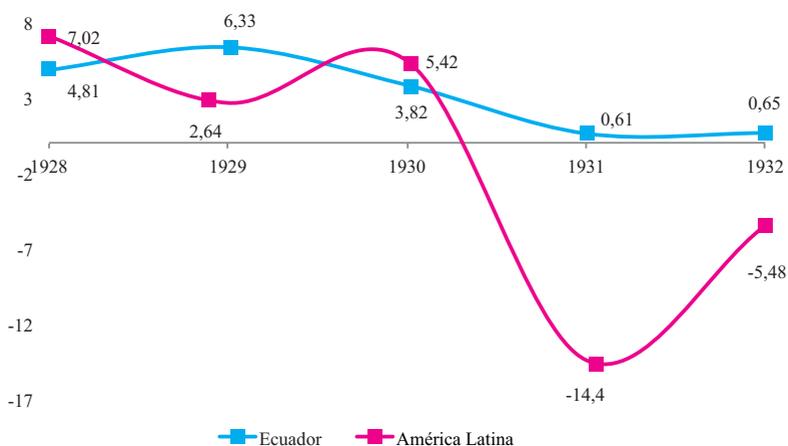
datos deflacionarios de 1928 a 1931, con un promedio anual de -8.21. El año de mayor deflación se registra en 1928, con un registro de -18.92. La tendencia que presenta América Latina es similar a la tendencia que presenta Ecuador, sin embargo, en el caso ecuatoriano los datos deflacionarios son más altos y, además, se prolongan por un año más. Este fenómeno se puede entender al tener en cuenta que el patrón oro estuvo vigente en Ecuador hasta 1932, mientras que en la mayoría de la región latinoamericana, el patrón oro fue abolido en 1931.

Tabla 3.4. Cotización del sucre, 1927-1932

Año	Ecuador	América Latina
1928	-11,49	-18,92
1929	4,24	-3,06
1930	-2,62	-6,53
1931	-24,55	-4,33
1932	-10,96	3,00

Fuente: elaboración propia. Datos provienen de: Morillo, 1996: 640; Mitchell, 1999: 693. La tasa de inflación para América Latina ha sido calculada basados en los índices de precios de Mitchell (1999:693) para Argentina, Chile, Perú y Venezuela.

Gráfico 3.3. Inflación en Ecuador y América Latina, 1928-1932



Fuente: tabla 3.4

Como se visualiza en el gráfico 3.3, la región latinoamericana, en términos generales, registró promedios deflacionarios hasta 1932. La restricción del medio circulante tuvo una consecuencia lógica: fenómeno deflacionario. Sin embargo, el caso del Ecuador es singular porque la tendencia es más pronunciada que la de América Latina. En el caso del Ecuador, esta deflación ocultó la reducción del crecimiento económico ecuatoriano en precios corrientes. Como se verá a continuación, esta pronunciada deflación trajo consigo que el crecimiento no registre datos negativos.

Con relación al Producto Interno Bruto

En la tabla 3.5 se puede notar que el PIB nominal presenta de 1927 a 1932 picos altos y bajos: pico bajo, 1931, con un decrecimiento de -26,34%, y el pico alto se registra en 1929, con un crecimiento de 13,52%. Por otro lado, la variación del PIB real, basados en los precios de abril 1978 - mayo, se reduce sistemáticamente hasta 1932. Cada año registró una disminución promedio del 2%.

La variación del PIB en precios constantes presenta una imagen más clara de la evolución de la economía ecuatoriana pues la inflación no influye en su medición. Los datos de 1927 a 1932 muestran que existió un aumento progresivo del PIB hasta el año de 1929. A partir de entonces, el PIB se reduce hasta ubicarse en 0,65 puntos de crecimiento en 1931 y 1932. Esta variación muestra que las políticas anticrisis de rigidez financiera tuvieron efecto en el PIB real porque el fenómeno deflacionario permitió que el PIB real no registre años de crecimiento negativo hasta 1932.

Como se puede ver en el gráfico 3.4, la evolución del PIB real del Ecuador y el de América Latina tienen tendencias similares

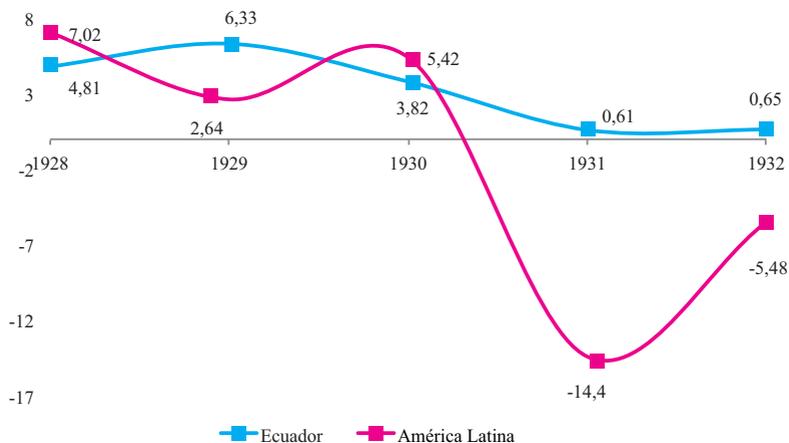
a partir de 1930. No obstante, América Latina presenta una tendencia mucho más acentuada que la del Ecuador: en 1931 América Latina presenta una variación del PIB de -14,4%, mientras que el Ecuador registra una variación del 0,61%. Estos datos confirman la hipótesis de que el impacto de la Gran Depresión en Ecuador fue menor que el impacto que tuvo en el resto de la región.

Tabla 3.5. Evolución del Producto Interno Bruto, Ecuador y América Latina, 1927-1932

Años	PIB		PIB		Variación PIB real América Latina
	P. Corrientes (miles de sucres)	Variación PIB P. Corrientes (%)	P. Constantes Abril 78- mayo 79= 100 (miles de sucres)	Variación PIB P. Constantes (%)	
1927	440	-	8.406	-	-
1928	402	-8,71	8.810	4,81	7,02
1929	456	13,52	9.367	6,33	2,64
1930	457	0,18	9.726	3,82	5,42
1931	336	-26,34	9.785	0,61	-14,40
1932	305	-9,4	9.848	0,65	-5,48

Fuente: elaboración propia. Los datos para Ecuador provienen de: Morillo, 1996: 687. Los datos para América Latina tienen base en 1970 y provienen de la Base de Datos MOxLAD, 2015; incluye: Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Uruguay, Venezuela y Perú.

Gráfico 3.4. Variación PIB real, Ecuador y América Latina 1928-1932



Fuente: tabla 3.5

Las políticas de la Misión Kemmerer fueron similares en los países donde tuvo influencia, sin embargo, esta influencia estaba limitada por los gobiernos de cada país, los cuales decidieron salir del patrón oro, algunos tempranamente, otros tardíamente: Argentina, Uruguay y Brasil en 1929; Venezuela en 1930; México, Chile, Bolivia en 1931; Colombia, Nicaragua, Costa Rica, Perú y Ecuador en 1932 (Ossa, 1993). La decisión de dejar el patrón oro abrió la posibilidad para que los gobiernos de América Latina incrementen la oferta monetaria como política anti cíclica, mientras que los países que dejan el patrón oro tardíamente generaron procesos deflacionarios los cuales minimizaron el decrecimiento del PIB. Por ello, no se puede afirmar definitivamente que política fue la más adecuada para la región. En el caso del Ecuador, la política de mantenerse en el estándar oro hasta 1932 produjo que el PIB real no registrase crecimientos negativos.

3.2 Inconvertibilidad e Inestabilidad, 1932-1938

La segunda etapa de las políticas anticrisis se conoce como la etapa de «inconvertibilidad e inestabilidad», la cual empieza desde 1932 a 1938, años en que la pericia de los políticos ecuatorianos determinaba las políticas monetarias. Las dos etapas de las políticas anticrisis, a decir, la etapa de la influencia «kemmeriana» y la etapa de inconvertibilidad e inestabilidad, marcan diferencias claras en la toma de decisiones. La primera etapa ejemplificaba un sistema sumamente rígido, donde las herramientas económicas se enfocaban en políticas monetarias como instrumentos suficientemente adaptables para hacer frente a la crisis; la segunda etapa se caracteriza por un sistema extremadamente inestable, el cual se moviliza desde la supresión del patrón oro, el manejo de las tasas de interés y el aumento de créditos al público, el endeudamiento público agresivo, la incautación de divisas, el control de exportaciones

e importaciones: estas medidas pretendían equilibrar la balanza comercial, mientras se intentaba controlar la inflación.

Las principales medidas tomadas durante la década de inconvertibilidad e inestabilidad para hacer frente a la crisis internacional fueron cuatro:

1. El abandono del patrón oro, es decir, el encaje bancario que se necesitaba para la impresión de moneda se redujo a la mitad.
2. El gobierno ecuatoriano obligó, a través de una serie de decretos de ley, al Banco Central del Ecuador a hacer préstamos cuantiosos que permitieron solventar las brechas fiscales y permitieron aumentar la circulación monetaria.
3. Control gubernamental de exportaciones e importaciones a partir de la segunda mitad de la década.
4. Control del mercado de divisas, su compra y su venta, a partir de 1933.

Estas medidas reflejan, que dictaron las directrices de las políticas anticrisis que se mantuvieron hasta 1938, y se explican en detalle a continuación.

Supresión del Patrón Oro

La oferta monetaria estaba relacionada con las reservas de oro, la circulación existente debía estar respaldada con el 50% de reservas en oro. Esta política se mantuvo hasta 1932, año en que el patrón oro fue descartado pues la presión social en contra de las medidas «kemmerianas» fue creciendo rápidamente. Se exigía la ampliación del circulante y del crédito, «incluso el

superintendente de bancos opinó que Kemmerer no comprendía la contracción devastadora del medio circulante y de los precios y que el Banco Central debía hacer caso omiso de su recomendación de que se siguiera limitando el circulante y el crédito» (Drake, 1995: 269).

Para entender por qué se mantuvo este sistema por tres años, después de que la crisis internacional estallara, se debe considerar el hecho de que la Misión Kemmerer tenía fama internacional pues había estructurado el sistema financiero de algunos países en la región latinoamericana como fueron Colombia y Chile. En todos estos países, incluyendo al Ecuador, el patrón oro tuvo siempre el beneplácito de Edwin Kemmerer, que seguía influenciando las políticas financieras ecuatorianas aun después de su asesoramiento. Cuando la crisis internacional empezó a sentirse, se alzaban voces en contra de las medidas financieras que había estructurado Edwin Kemmerer en su visita a Ecuador en 1926.

En diciembre de 1931 se aprobó una ley de emergencia la cual impedía que el Banco Central mantuviese una reserva del 50%. Hasta entonces, las reservas de oro tenían que representar el 50% de los depósitos y billetes en circulación. Finalmente en febrero de 1932, el gobierno ecuatoriano modificó el porcentaje requerido del 50% en reservas al 25% de reservas en depósitos y el 50% de reservas para la convertibilidad del dinero en circulación. Esta decisión fue influenciada por la determinación de Gran Bretaña de abandonar el sistema monetario basado en reservas de oro en 1931. La decisión de Gran Bretaña influenció a la región latinoamericana, la cual empezó a salir sistemáticamente del sistema oro.

En el Ecuador, la decisión de salir del patrón oro también surgió de la presión pública que buscaba formas para aumentar la oferta

monetaria. De esta manera se flexibilizó al máximo el encaje de oro que respaldaba la circulación monetaria, el propósito era tener el espacio necesario para incrementar la oferta monetaria de manera que la deflación fuese controlada de cierta forma.

En 1937, el gobierno subió el encaje de oro a 30% de la circulación monetaria. Además, se decidió calcular límites de la oferta monetaria necesaria a través de un cómputo basado en las estimaciones poblacionales: «para computar este límite se tomó en cuenta las obligaciones exigibles a la vista en moneda nacional al Banco Central y se consideró las estadísticas de censos cuya población a la fecha se estimaba en dos millones y medio de personas. Se llegó a la conclusión de que la cifra de 40 sucres por habitante implicaba un volumen de 100 millones de sucres de esta clase de circulante, suficiente para atender las más razonables necesidades de pago» (Morillo, 1996: 112). Estos límites permitieron inyectar a la economía ecuatoriana alrededor de 150 millones de sucres.

Endeudamiento Público

El decreto No. 33 de febrero de 1932 ordenó, como medida para detener la deflación, la inconvertibilidad monetaria. En el mismo decreto se reglamentó uno de los primeros créditos que vendrían en pocos años: el gobierno ordenó al Banco Central otorgar un crédito de 12 millones de sucres que servirían en parte para crear la Caja Agraria, institución encargada de otorgar créditos para la agricultura (Stancey, 1990: 55). El préstamo fue entregado en doce cuotas, a razón de un millón por mes. Este préstamo tenía el objetivo de aumentar la circulación monetaria a través de créditos enfocados en varias áreas: cinco millones se destinaron para vialidad y obras públicas, cinco millones para inversiones agrícolas, un millón para la deuda internacional, y un millón para inversiones comerciales e industriales; procurando ayudar

a la industria exportadora (Morales, León Camacho y Oleas Montalvo, 1997).

A partir de febrero de 1932, las políticas anticrisis se enfocaron en la intervención del gobierno en los recursos del Banco Central, con lo cual se influenció directamente en el préstamo de créditos que pretendían inyectar mayores recursos a la economía ecuatoriana, pero que también pretendían tapar los recurrentes huecos fiscales. La deuda del gobierno ecuatoriano a finales de 1932 se encontraba en 40 millones de sucres. Desde entonces, la deuda del gobierno fue aumentando de forma significativa porque hizo uso de los recursos del Banco Central de forma arbitraria. Así, la etapa de inestabilidad se inauguraba pues la intervención del gobierno en el Banco Central se hizo reiteradamente y con préstamos elevados.

Se cuentan ocho préstamos del Banco Central al gobierno ecuatoriano desde 1932 hasta 1937, con una suma total de 44,8 millones de dólares. Estos préstamos se hicieron de acuerdo al siguiente cronograma: el 8 de febrero de 1932 se presta 12 millones de sucres; el 29 de diciembre de 1932, a través de una Ley de Emergencia, se presta 13 millones para el Banco Hipotecario del Ecuador, banco a cargo del gobierno ecuatoriano²⁰; el 30 de diciembre de 1933 se presta al gobierno 6,4 millones de sucres, al dos por ciento de interés; en febrero de 1934 se prestó 2,5 millones de sucres para el pago de vencimientos fiscales; el 13 de mayo de 1937 se prestó 1,7 millones de sucres; el 24 de junio de 1937 se prestó 3 millones de sucres; y el 21 de agosto de 1937 se prestó 6,2 millones de sucres. El 19 de agosto de 1937, «se consolida la deuda del gobierno con un saldo de 268´000.000 al 3 por ciento anual de interés, con una cuota fija a partir de 1938 de 750.000. El señor Bonifaz indicó que en cinco años, de

20 Para 1936 el Banco Hipotecario del Ecuador había cancelado la mitad de la deuda, la otra mitad se obligó al Banco Central a aceptar acciones del banco como forma de pago.

1932 a 1937, las deudas del gobierno, en total, habían ascendido a 47'041.114,16 sucres» (Stancey, 1990: 62), de los cuales 44,8 millones provenían del Banco Central del Ecuador. Las recurrentes deudas con el Banco Central del Ecuador hicieron posible tener una mayor oferta monetaria, sin embargo, por otro lado, estas deudas solo intentaban cubrir momentáneamente los huecos fiscales.

Incautación de Divisas, Control del Comercio Externo

Las políticas del gobierno ecuatoriano durante este período no estaban enfocadas únicamente en los préstamos del Banco Central para cubrir su brecha fiscal y para inyectar recursos al interior, sino que también estuvieron relacionadas con la incautación de divisas. El 30 de abril de 1932 el gobierno, al ver que la cotización de divisas extranjeras escalaban rápidamente, publica el Decreto No. 90, por el que dispuso la centralización del 80% de monedas extranjeras disponibles en bancos privados y en exportadoras. Este 80% se transfirieron inmediatamente al Banco Central, que fue la única institución encargada de la compra y venta de divisas. La incautación de giros se hizo con un valor de 5,95 sucres para la compra y 6,00 sucres para la venta (Carbo: 1978). Es decir, el Banco Central se hizo cargo del mercado de divisas, además de hacer, por primera vez, una devaluación efectiva del 20%, desde su fundación en 1927.

El 22 de noviembre de 1933, el Congreso ecuatoriano aprueba la Ley de Desincautación Parcial de Giros, con la cual se volvió al libre mercado de divisas, sin embargo aún se ordenaba la incautación del 25% del valor total de las exportaciones de ciertos productos. La incautación del 25% duró pocos años, pues el 7 de octubre de 1935 se estableció la Ley de Desincautación total de giros mediante la cual se establecía la eliminación de la incautación parcial del 25% de las exportaciones. Esta

medida intentaba impulsar las exportaciones, sobre todo las exportaciones agrícolas (Banco Central del Ecuador: 1935).

En agosto de 1936 se decretó la centralización de giros al exterior, además, el gobierno estableció que el Banco Central estaría a cargo del control de cambios, de exportaciones e importaciones. A través del decreto 596, firmado por Federico Páez, encargado de la función ejecutiva del gobierno ecuatoriano, ordena que «a partir de la presente fecha, solo el Banco Central del Ecuador podrá comprar y vender y conservar libremente divisas extranjeras, quedando por lo mismo exclusivamente autorizado para efectuar toda clase de operaciones con billetes, monedas acuñadas, letras de cambio, cheques, giros, cartas de crédito, traspasos de fondos u órdenes de pago, depósitos, etc., en monedas extranjeras» (Wither, 1936: Art. 1).

El decreto 596 estaba encaminado a mejorar la balanza comercial a través de la limitación de importaciones. En junio de 1937 el Banco Central decidió «implementar el depósito previo al otorgamiento de permisos para la importación de mercadería (50% sobre el valor del giro)» (Morillo, 1996: 107). El 31 de julio se decidió dejar sin efecto la incautación de giros, pero se mantuvo el control sobre el comercio internacional a través del establecimientos de requisitos y permisos para las importaciones y exportaciones.

Consecuencias Económicas, 1932-1938

En el mes de marzo de 1932, el gobierno ecuatoriano recibió un préstamo cuantioso del Banco Central. El préstamo era de 12 millones de sucres, entregados en doce cuentas, a razón de un millón por mes (Morales, León Camacho, & Oleas Montalvo, 1997). Este préstamo ejemplifica las políticas económicas de este período: aumentar la oferta monetaria. Estas políticas tuvieron

como consecuencia el aumento de la circulación monetaria y de las reservas de oro; la devaluación del sucre; detonación de la inflación; y un crecimiento insignificante del Producto Interno Bruto.

Con relación al Medio Circulante

En relación al medio circulante, en la época de inconvertibilidad e inestabilidad, el medio circulante tuvo una relación directa con la decisión de la supresión del patrón oro. A partir de 1932, el medio circulante subía constantemente. En 1932 se registró 58 millones de sucres, a partir de entonces, la circulación monetaria aumenta a razón de 12 millones de sucres en promedio anual. Los mayores aumentos de circulante se registran 1934 y en 1936: el circulante aumentó en 24 y 26 millones de sucres respectivamente.

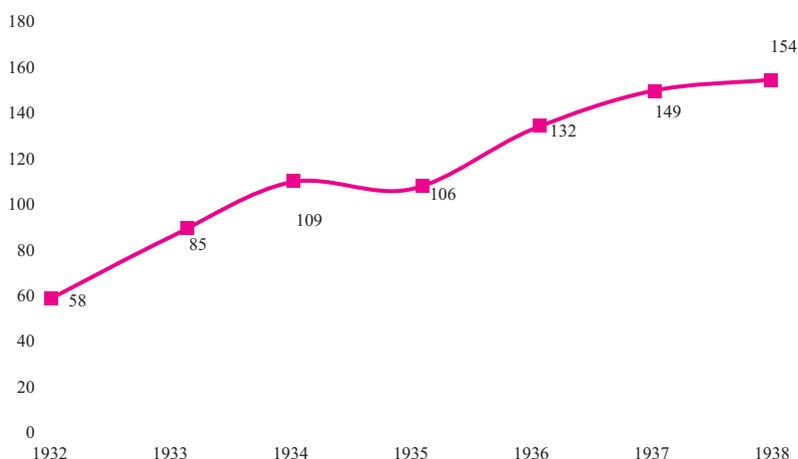
En la tabla 3.6, las cifras del medio circulante revelan que éste subió de forma continua a partir de 1932. Solo en el año de 1935 se registra un retroceso de 3 millones de sucres. Sin embargo, de 1932 hasta 1938 se registra un aumento de 100 millones de sucres, a decir, un aumento del 150 por ciento del valor registrado en 1932. Estas cifras revelan que la decisión de dejar de lado el patrón oro, además de los créditos públicos, hizo posible el aumento del medio circulante.

Tabla 3.6. Medio circulante, Ecuador, 1932-1938

Año	Total
1932	58.029.000
1933	85.324.000
1934	109.886.000
1935	106.179.000
1936	132.827.000
1937	149.827.000
1938	154.229.000

Fuente: Banco Central del Ecuador, 1940: 150-151. Las cifras del total del medio circulante se registran a diciembre de cada año.

Gráfico 3.5. Medio circulante, Ecuador, en millones de sucres, 1932-1938



Fuente: tabla 3.6

El aumento del medio circulante afectó directamente la inflación anual. Después de haber abandonado el sistema monetario anterior, el aumento del medio circulante disparó los precios a promedios bastantes altos cuando se los compara con el resto de la región. El aumento del medio circulante fue consecuencia directa del agresivo endeudamiento público.

Con relación a las Reservas de Oro

Desde 1932, las reservas de oro se incrementan constantemente. En este año, las reservas de oro se ubicaron en 17 millones de sucres. De 1932 a 1936, las reservas de oro aumentan en un promedio anual de 6 millones de sucres. En 1937 y 1938 las reservas decaen 3 millones de sucres, registrando, para los dos años, un total de 39 millones de sucres. De 1932 a 1938, las reservas aumentan en 22 millones de sucres.

En 1927, las reservas de oro se ubicaron en 44 millones de sucres

(tabla 3.2), y en 1937 se ubicaron en 39 millones de sucres (tabla 3.7). Estas cifras muestran que, diez años después, las reservas de oro disminuyeron en 5 millones de sucres, es decir, las reservas de oro de 1937 y 1938 registraron menor cantidad que la reserva de los últimos años de la década de los años veinte.

La relación entre las reservas del oro y el circulante total (medio circulante más depósitos en el Banco Central) fluctuó de forma constante. El pico más bajo se encuentra en 1933, registrando una relación del 16%. El pico más alto es el de 1935, con una relación del 28%.

Tabla 3.7. Reservas de oro en el Banco Central, 1932-1938

Año	Medio circulante	Depósitos Banco Central	Total	Valor reservas de oro (sucres)	Porcentaje de oro con respecto al total
1932	58.029.000	19.984.779	78.013.779	17.408.986	22,32
1933	85.324.000	26.165.454	111.489.454	18.340.216	16,45
1934	109.886.000	27.647.751	137.533.751	27.156.303	19,75
1935	106.179.000	30.267.780	136.446.780	38.830.834	28,46
1936	132.827.000	34.363.210	167.190.210	42.526.686	25,44
1937	149.827.000	39.563.215	189.390.215	39.890.498	21,06
1938	154.229.000	34.465.799	188.694.799	39.798.376	21,09

Fuente: elaboración propia. Datos provienen de: Banco Central del Ecuador, 1940: 150-151. Los depósitos en el Banco Central constan de tres fuentes: de acuerdo al Banco Central (Banco Central del Ecuador, Feb., 1940), el total de depósitos viene de la suma de: primero, del gobierno, entidades y cuentas especiales; segundo, de los depósitos de bancos privados; tercero, de otras transacciones. El valor Total resulta de la suma de los sucres en circulación (tabla 3.6), más los depósitos en el Banco Central. El porcentaje es del monto en circulación más depósitos.

Aunque las reservas de oro aumentaron de forma constante, el porcentaje de oro, con respecto al medio circulante, con sus variaciones, no sobrepasó el 28%. Este límite superior implica que hubiese sido imposible aumentar el medio circulante con el sistema monetario anterior: un 50% del circulante debía estar respaldado en las reservas de oro.

Con relación a la Cotización del Sucre

Después de la decisión del gobierno ecuatoriano de abandonar el patrón oro, la cotización del sucre con respecto al dólar varió en los dos primeros años de forma significativa. En 1932 y 1933, el sucre se cotizó en alrededor de 6 unidades por cada dólar estadounidense. Esto representó un aumento del 20% con respecto a la cotización registrada en 1931.

En 1934 se presentó la mayor devaluación de la década de los años treinta. En este año, la cotización del sucre con respecto al dólar se ubicó en 10,80 sucres por cada dólar. Desde entonces, la cotización del sucre se mantuvo relativamente estable. De 1935 a 1937, la cotización se ubicó y varió en pocas decenas de centavos. En 1938 se registró la segunda devaluación más pronunciada de la década. En este año la cotización se ubicó en 14,13 sucres por cada dólar estadounidense, una devaluación del 27% con respecto al año anterior.

Durante la década de los años treinta, se puede visualizar con claridad de que hubo dos saltos importantes en la devaluación del sucre. La primera gran devaluación se registró en 1934 cuando pasa de 6 sucres a 10,80 sucres, y la segunda se registró en 1938 cuando el sucre se devalúa de 11,39 a 14,13.

Para entender las devaluaciones del sucre, se debe tomar en cuenta las incautaciones de giros recurrentes durante la década de los años treinta. Dada la primera devaluación registrada a partir del abandono del patrón oro, el gobierno decidió controlar el mercado de divisas en 1932. Esta medida fue derogada al año siguiente, dejando que el mercado reaccione a una libertad parcial de la demanda y la oferta de divisas, pues el gobierno todavía controlaba el 25% de los giros. Dado que el mercado de divisas se autorregulaba parcialmente en 1933, la depreciación del sucre

fue inminente al año siguiente. Así, se registra la primera gran devaluación de la década, a decir, la moneda nacional se devaluó en un poco más del 40%.

Como reacción de la devaluación ocurrida en 1934, y como medida para evitar otra gran devaluación, en 1936, el gobierno decide, por segunda ocasión, decretar una centralización de los giros y además decreta el control total de exportaciones e importaciones. La centralización del mercado de divisas permitió que el Banco Central maneje de cierta forma las devaluaciones de los siguientes años.

La devaluación producida en 1938 vino de la mano de la decisión del Banco Central, en 1937, de implementar el depósito previo al otorgamiento de permisos para la importación de mercadería, mientras se dejaba sin efecto la incautación de giros. El control sobre el comercio internacional, a través del establecimientos de requisitos y permisos para las importaciones y exportaciones, se mantuvo por varias décadas (Stancey, 1990).

Tabla 3.8. Cotización del Sucre, 1932-1938

Año	Valor del gramo de oro (sucres)	Cotización del sucre con respecto al dólar	Reservas de oro cotizadas en dólares
1932	3,42	5,93	2.935.748,06
1933	3,44	6,00	3.056.702,67
1934	4,65	10,80	2.514.472,50
1935	10,05	10,55	3.680.647,77
1936	11,67	10,48	4.057.889,88
1937	11,78	11,39	3.502.238,63
1938	12,37	14,13	2.816.587,12

Fuente: elaboración propia. Datos provienen de: Rodríguez, 1992: 206; Banco Central de Ecuador, 1940: 150-151.

Con Relación a la Inflación

Con respecto a la inflación o deflación, en 1932 fue la última vez en la década que se registró porcentajes deflacionarios. En este año se registró una deflación de -10,96, cifra alarmante la cual obligó al gobierno ecuatoriano a ceder su política de rigidez financiera. A partir de entonces, los porcentajes inflacionarios han fluctuado de forma inestable, con ciertos años en los cuales las inflaciones fueron muy altas, y otros años cuyos niveles inflacionarios fueron mesurados.

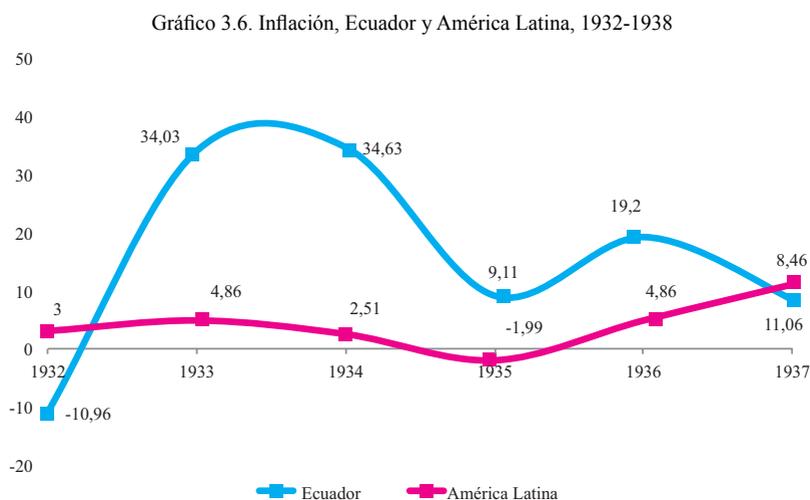
Como se visualiza en la tabla 3.9, en los años de 1933, 1934 y 1936 fueron los años donde la inflación fue muy alta, en los primeros años se registró una inflación del 34 por ciento, mientras que en 1936, la inflación volvió a dispararse registrando un porcentaje de 19,20 por ciento. La etapa desde 1932 hasta 1938 estuvo caracterizada por años de fluctuaciones inflacionarios importantes. La inestabilidad inflacionaria fue una característica importante de las consecuencias acaecidas por las políticas anticrisis tomadas desde la supresión del patrón oro.

Tabla 3.9. Índice de precios y tasa de inflación, Ecuador y América Latina, 1932-1938

Año	Índice de precios, Ecuador	Tasa de inflación Ecuador	Tasa de inflación América Latina
1932	2,12	-10,96	3,00
1933	2,84	34,03	4,86
1934	3,82	34,63	2,51
1935	4,13	9,11	-1,99
1936	4,92	19,20	4,86
1937	5,33	8,46	11,06
1938	5,33	0,21	-4,00

Fuente: elaboración propia. Datos provienen de: Morillo, 1996: 640; Mitchell, 1999:693. La tasa de inflación y el índice de precios resultan del promedio registrado en cada mes. Morillo (1996) aclara que los datos de los índices de precios fueron tomados de los boletines mensuales del Banco Central, pero los datos iniciales desde 1927 hasta 1936, son un índice de precios de productos de consumos interno los cuales tienen como año base 1927. Entonces para unificar el año base de todos los datos (puesto que para los demás años, los índices tienen como año base a 1979) se procedió a dividir los índices de precios de un año en común.

América Latina, por otra parte, presenta signos inflacionarios fluctuantes, con años de deflación seguidos de años de inflación. Así, de 1932 a 1934, América Latina registra una inflación anual promedio de 3.45%, el año siguiente se registra una tasa de deflación de 1.99%, y, en 1936 y 1937, registra una inflación de 4 y 11 puntos. Con estos datos, se puede afirmar que la tendencia de la inflación en el Ecuador, con respecto a América Latina, es similar, aunque la tendencia de la inflación en el Ecuador es mucho más acentuada que la registrada en la región.



Fuente: tabla 3.9

La tendencia inflacionaria de la región, a partir de 1932, involucra el aumento del medio circulante como consecuencia del abandono del sistema monetario basado en las reservas de oro. La inflación en el Ecuador eliminó el crecimiento económico en precios corrientes, por ello, como veremos en el próximo epígrafe, la recuperación de la economía ecuatoriana es muy lenta, registrando promedios estacionarios para la década.

Con relación al Producto Interno Bruto

En la tabla 3.10, se puede notar que el PIB nominal, de 1932 a 1937 tiene un crecimiento promedio anual de 18%. Aunque pareciera un crecimiento anual extraordinario, este escenario cambia cuando se toma en cuenta el PIB a precios constantes. El PIB real, con base en los precios de abril 1978-mayo, de 1932 a 1937, tiene un crecimiento en promedio de dos puntos.

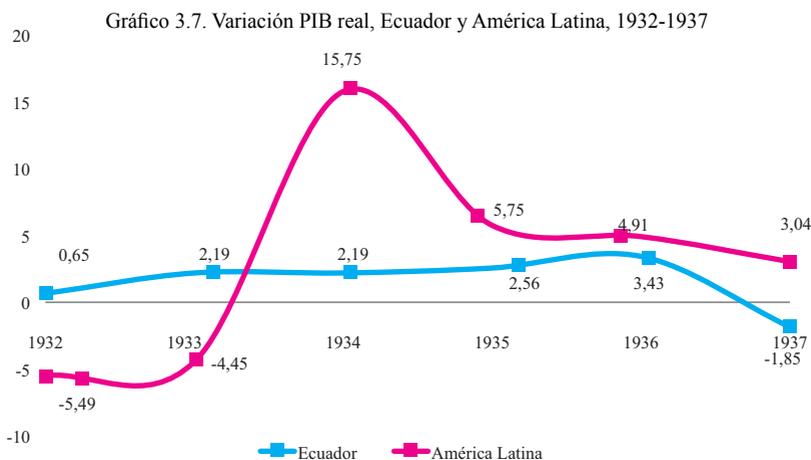
La variación del PIB en precios constantes presenta una imagen más clara de la evolución de la economía: los datos de 1932 a 1937 muestran que existió un aumento progresivo del PIB hasta el año de 1936, en 1937 existe un decrecimiento del PIB real debido a las políticas de incautación de divisas. La variación del PIB real de 1932 a 1937 muestra que las políticas anticrisis de flexibilidad y aumento de la circulación monetaria ayudaron poco a la recuperación y al crecimiento de la economía ecuatoriana.

Como se puede ver en el gráfico 3.7, el PIB real de la región latinoamericana se recuperó más rápido que el registrado para el Ecuador: de 1933 a 1937, mientras América Latina registra en promedio un crecimiento anual de 5%, el Ecuador creció en 1.7%. Este escenario muestra que, a pesar de que el Ecuador no registró porcentajes negativos de crecimiento hasta 1932, su recuperación fue más lenta que en América Latina.

Tabla 3.10. Evolución del Producto Interno Bruto, Ecuador y América Latina, 1932-1937

Años	Variación PIB		Variación PIB		Variación PIB América Latina
	P. Corrientes (miles de sueres)	P. Corrientes (%)	P. Constantes Abril 78- mayo 79= 100 (miles de sueres)	P. Constantes (%)	
1932	305	-9,40	9.848	0,65	-5.49
1933	437	43,33	10.064	2,19	-4.45
1934	600	37,26	10.284	2,19	15.75
1935	649	8,30	10.548	2,56	5.75
1936	801	23,29	10.910	3,43	4.91
1937	851	6,27	10.708	-1,85	3.04

Fuente: Morillo, 1996: 687



Fuente: tabla 3.10

La política monetaria era la principal herramienta que poseía América Latina para enfrentar la Gran Depresión de esta región. Como los precios de las materias primas, las reservas internacionales y los ingresos fiscales cayeron, las políticas anti cíclicas que se implementaron fueron el recorte de las tasas de interés, se indujo «a los gobiernos a suspender y posteriormente abandonar el patrón oro, e introducir controles de capital y la prohibición de la exportación del oro» (Jácome, 2015: 13).

Las políticas económicas de América Latina, a partir de 1932, representan una quiebra de los principios del libre mercado y la no intervención del Estado. Las políticas económicas, durante los primeros años de la crisis internacional, seguían el patrón establecido por el libre mercado: «estimular la demanda y con ello relanzar la producción mediante una política deflacionista. Con esta política se produce un descenso de los precios al disminuir la masa monetaria y restringir el crédito, se reducen los gastos del Estado y se busca el equilibrio presupuestario» (Ponce, 2015: 13). Después del colapso del sistema oro, las políticas de reactivación se centraron en un incremento sustancial

de los créditos de la banca central, en el caso de Colombia, la política de crédito privado también se hizo muy activa. «En 1932 se crearon tres entidades: la Caja Agraria, el Banco Central Hipotecario, BCH, y la Corporación Colombiana de Crédito» (Ocampo, 1996).

En el caso del Ecuador, las políticas económicas seguidas a partir de 1932 tuvieron semejanzas importantes con las políticas de la región latinoamericana: dejar de lado el patrón oro con un objetivo principal, aumentar la oferta monetaria. Para ello, el gobierno central jugó un papel importante a través del endeudamiento agresivo con el Banco Central del Ecuador. Esta etapa trajo consigo fuertes índices inflacionarios, los cuales mantuvieron el crecimiento del PIB real en índices por debajo de la región.

La Gran Depresión «marcó el comienzo del fin de esa afluencia fácil basada en las exportaciones de bienes primarios» (Véliz, 1980: 157). La reconstrucción de las economías de América Latina, después del impacto de la Gran Depresión, se caracterizaron por la tendencia al desarrollo interno a través del proteccionismo y de la industrialización. La estrategia de desarrollo dependería del estado, dejando de lado los principios del libre mercado que contextualizaban las relaciones comerciales de la región hasta 1929.

Capítulo 4.

Apuntes Finales

La historia económica ecuatoriana es una de las áreas que presenta un mínimo interés entre los académicos; la mayor parte de las investigaciones históricas toman en cuenta las fuerzas políticas que moldearon la historia ecuatoriana. Esta interpretación de la historia ecuatoriana toma algunos datos económicos aleatorios para probar ciertas hipótesis, sin embargo, existen pocos trabajos, y pocos investigadores, que estudian la historia económica ecuatoriana partiendo desde un análisis contextual de las fuerzas económicas para entender la evolución de ciertas políticas, y para entender la evolución histórica del Ecuador. Además, las investigaciones de la historia económica ecuatoriana, en su mayoría, estudian la evolución de la economía y política ecuatoriana sin tomar en cuenta el contexto regional y mundial.

Por ello, era importante para esta investigación estudiar la economía ecuatoriana durante la Gran Depresión, tomando en cuenta tres parámetros fundamentales: primero, contextualizar la evolución de la economía ecuatoriana alrededor del desarrollo de la región latinoamericana durante la Gran Depresión; segundo, revisar la economía ecuatoriana en su conjunto, haciendo uso de todas las variables económicas disponibles, relacionándolas con las políticas adoptadas durante la década; tercero, el parámetro más importante de este aporte académico, proveer de datos inéditos, contruidos a partir de la búsqueda de fuentes primarias.

Por otro lado, es importante mencionar que la investigación se realiza de 1927 a 1937 por varios motivos. Primero, 1927 es un año importante para la economía ecuatoriana, pues es el año de la fundación del Banco Central del Ecuador y, junto a esta fundación, el establecimiento de un nuevo sistema financiero, implantado a través del asesoramiento de la Misión Kemmerer. Segundo, a partir de 1927, el Banco Central del Ecuador comienza a generar, organizar y publicar ciertas estadísticas sobre la economía ecuatoriana. Tercero, estudiar la economía ecuatoriana a partir de 1927 nos provee de un contexto económico previo a la crisis internacional, de manera que se pueda comprender de mejor manera el impacto de la crisis internacional. Por último, estudiar la evolución de la economía ecuatoriana hasta 1937 provee de datos importantes para analizar el punto de recuperación de la crisis internacional; comprender su rápido o lento desempeño a partir de las políticas económicas adoptadas.

Esta investigación comenzó con dos hipótesis:

La primera hipótesis: era evidente que el impacto de la crisis internacional se podría sentir, primero; a través de la balanza comercial, tomando en cuenta que los Estados Unidos de Norteamérica eran el principal socio comercial de la región. Esta hipótesis fue confirmada en el capítulo III: América Latina y Ecuador registraron una disminución importante de las exportaciones e importaciones.

Además, se preveía que el impacto de la Gran Depresión en el Ecuador provoque que el Producto Interno Bruto del Ecuador disminuya en proporciones similares al promedio de América Latina. Esta presunción fue refutada en el capítulo III. Aunque la tendencia de crecimiento en Ecuador y en la región son similares hasta 1932, el PIB real del Ecuador no registra años de decrecimiento. De esta forma, el crecimiento económico de

la región fue afectado en forma significativa, aunque en el caso del Ecuador menos que el promedio de la región. Por otro lado, de 1932 a 1937, mientras la región crece en forma importante, la economía ecuatoriana registra crecimientos insignificantes. Así, aunque el Ecuador no registra años de decrecimiento hasta 1932, su recuperación es más lenta que la registrada en el resto de la región.

La segunda hipótesis, con la que se empezó esta investigación conducía a prever que el Ecuador sufría una crisis económica interna antes del impacto de la crisis internacional a causa de la disminución de las exportaciones del cacao. Esta hipótesis fue confirmada: primero, porque las pestes mermaron las exportaciones del principal producto de exportación, el cacao; segundo, debido a la nueva estructura financiera, con el patrón oro establecido desde 1927, que restringió la oferta monetaria de forma significativa lo que provocó fluctuaciones bruscas en el índice de precios.

A partir de estas hipótesis, se plantearon tres objetivos de investigación, los cuales se han cumplido de forma ordenada y adecuada al trabajo planificado. Estos objetivos responden las hipótesis planteadas anteriormente, y amplían el estudio de la historia económica ecuatoriana en varias áreas, entre las más importantes se puede mencionar el análisis de la evolución de la economía ecuatoriana en el debate internacional latinoamericano, las relaciones entre las políticas económicas y los resultados económicos de la década, y la creación de índices inéditos de salarios nominales y reales.

En este sentido, el primer objetivo planteado fue la comprensión del impacto que, la Gran Depresión, tuvo en la economía ecuatoriana y como esta se insertó en la economía regional y mundial. Esta investigación analiza la evolución de las

principales estadísticas macroeconómicas del Ecuador y de la región latinoamericana con relación a la situación mundial. El libro nos permite revisar la evolución de la economía ecuatoriana de forma comparada, ver similitudes y diferencias con las economías de la región, y establecer causas para cada estadística macroeconómica. La evolución de la economía ecuatoriana se asemeja a la de América Latina en la reducción del comercio exterior y en la reducción de los ingresos gubernamentales. El fenómeno deflacionario es otra semejanza importante: Argentina, Chile, Perú, Venezuela y Ecuador registran índices deflacionarios de 1929 hasta 1932 y 1933.

Sin embargo, las principales diferencias se refieren a la terminación del patrón oro: Argentina, Uruguay y Brasil en 1929; Venezuela en 1930; México, Chile, Bolivia en 1931; Colombia, Nicaragua, Costa Rica, Perú y Ecuador en 1932. El abandono del patrón oro vino acompañado de políticas económicas contra cíclicas, las cuales se reflejaron en el aumento de la oferta monetaria. Otra diferencia importante fue la evolución del PIB en la región latinoamericana. De 1929 a 1932, los países que más decrecieron fueron Chile, Venezuela y Perú; los países con un decrecimiento medio fueron Argentina, Brasil y Uruguay; mientras que los países que registran un crecimiento mínimo fueron Colombia y Ecuador.

El segundo objetivo de la investigación es recrear el contexto macroeconómico del Ecuador durante la Gran Depresión, en especial los síntomas de la crisis interna y externa y las políticas económicas adoptadas. Este objetivo tiene el fin de complementar y analizar las investigaciones existentes sobre el impacto de la Gran Depresión en el Ecuador. Una de las principales limitantes encontradas en las investigaciones existentes sobre el Ecuador fue su poca o nula relación con el contexto regional, haciendo comparaciones evidentes entre casos. Uno de los principales

aportes de este libro es la inserción del caso ecuatoriano en el contexto regional y mundial a través del análisis del contexto macroeconómico y sus políticas económicas.

Por último, la investigación tiene como objetivo proveer de datos y conclusiones que puedan servir de fuente para investigaciones futuras. Estas investigaciones pueden analizar, recrear y comparar índices y temas relacionados con la pobreza, desigualdad, desempleo entre otros, en el Ecuador, con relación a la región latinoamericana. Los parámetros indispensables para indagar, ampliar y analizar estos temas han sido fundamentados con evidencia de fuentes primarias y secundarias en cada capítulo del libro.

La Economía Ecuatoriana previa la llegada de la Gran Depresión y las primeras referencias utilizadas en esta investigación han servido para construir el contexto económico del Ecuador antes de la Gran Depresión. Para ello, se ha tenido en cuenta la población, Producto Interno Bruto, sector externo y cuentas del estado.

Como no se cuenta con censos oficiales de población, los datos presentados en la investigación son estimaciones para las décadas de los años veinte y treinta. Se sabe que la mayor parte de la población vivía en zonas rurales, con una densidad mayor en la Sierra. Se estima que aproximadamente el 32% formaba parte de la población económicamente activa. Para 1930, se estima que el 14% de la población vivía en el sector urbano. En la década de los años treinta, el 55% de la población quiteña se encontraba marginalmente ocupada; es decir: jornaleros, trabajadores independientes, y trabajadores domésticos. La segunda categoría laboral más importante eran los trabajadores del sector público con el 16,6%.

En la década de los años veinte, el PIB real de la región latinoamericana crece de forma constante a un ritmo promedio de 6% anual. Una tendencia similar muestra el caso del Ecuador, el cual crecía a un ritmo promedio del 4%. El ritmo de crecimiento de la economía ecuatoriana estaba por debajo de la media de la región, muy probablemente por la disminución de exportaciones de su principal producto, el cacao, el cual sufrió varias pestes que atacaron el fruto de forma agresiva.

Por último, la región latinoamericana, y el Ecuador evolucionaron de forma similar con respecto a las cuentas del estado: aumentan los ingresos gubernamentales y el gasto público de forma constante durante la década de los años veinte. Además, los gobiernos latinoamericanos pasaban por ajustes fiscales antes de la llegada de la Gran Depresión.

Políticas Económicas

Las políticas anticrisis tuvieron una época de una lenta toma de decisiones, pues apenas pocos meses antes de que la crisis mundial empezará, el economista Edwin Kemmerer, junto con sus colaboradores, había abandonado el país después de haber asesorado para la fundación del Banco Central como único instituto legal que tenía la facultad de emitir moneda.

Las políticas económicas influenciadas por la Misión Kemmerer tenían una idea central, que era la de mantener el equilibrio fiscal. Cuando la crisis internacional empezó, esta idea no cambió hasta 1932, la mantención del equilibrio fiscal seguía siendo la principal preocupación. Este equilibrio fue sinónimo de mantener el sistema oro como un sistema que podía autorregularse a través del aumento o disminución de la circulación del capital; que podía controlarse mediante la impresión del dinero, a través de las tasas de interés y mediante la compra y venta de giros en

el exterior. Estas herramientas fueron los ejes de una política que se centralizó en la oferta monetaria. Esta fue una política que pretendía controlar los desequilibrios causados en la balanza comercial por medio del control de la oferta monetaria.

Las consecuencias de las políticas de Kemmerer se registraron en la disminución del medio circulante y de las reservas de oro en el Banco Central. La política de estabilidad monetaria mantuvo estable la cotización del sucre con respecto al dólar. Por otro lado, la reducción del medio circulante produjo una deflación pronunciada hasta 1931. Por último, la deflación eliminó la contracción económica, el PIB real no registró crecimientos negativos, mientras la región latinoamericana decreció en -14% en 1932.

Después de los años en que Kemmerer ofreciera consejería al gobierno ecuatoriano, este último empezó a tomar decisiones relativamente independientes. Estas decisiones se concentraron en abolir el patrón oro, incrementar la oferta monetaria, e incautación y desincautación de giros. En la etapa de «inconvertibilidad e inestabilidad, 1932-1938», el gobierno ecuatoriano obligó al Banco Central del Ecuador a hacer préstamos cuantiosos que permitieron solventar las brechas fiscales y aumentar la circulación monetaria.

Las principales consecuencias de las políticas de inconvertibilidad e inestabilidad se centraron en el aumento del medio circulante y de las reservas de oro. Después de la decisión del gobierno ecuatoriano de abandonar el patrón oro, en 1934, la cotización del sucre presentó la mayor devaluación de la década de los años treinta: de 5 a 10,80 sucres. Por último, la mayor oferta monetaria produjo que la inflación se dispare en 1933 y 1934. En el caso del Ecuador, durante este período no se visualiza

políticas específicas de empleo, salariales, sociales o tributarias. Hasta 1932, los países que recibieron la visita de Edwin Kemmerer, Guatemala, Colombia, Chile, Ecuador, Bolivia y Perú, siguieron políticas similares. Primero, la creación de bancos centrales. Segundo, el establecimiento de un conjunto de leyes que mantengan la estabilidad monetaria. Tercero, la fundación de instituciones públicas que modernizaron la institucionalidad de estos países, entre las más importantes: Contraloría de la República, y, Superintendencia de Bancos. Esta institucionalidad se enfocaba la estabilidad monetaria. A partir de 1929, cuando la crisis internacional empieza, la región empieza a abandonar las «políticas kemmerianas» con un objetivo primario: dejar de lado el patrón oro de forma que se pueda aumentar la oferta monetaria. Para ello, los gobiernos centrales jugaron un papel importante a través del endeudamiento público.

Este libro recorre la década de los años veinte y treinta dentro de un contexto político y económico. Estos contextos se convirtieron en la plataforma con la cual América Latina enfrentaría la Gran Depresión. En el caso del Ecuador, esta plataforma consiguió que el impacto fuese menor en el Ecuador que en el resto de la región aunque, al mismo tiempo se convirtió en la principal limitación para recuperarse en niveles similares a los de América Latina.

Después del impacto de la Gran Depresión, se crearían teorías y tendencias políticas que pretenderían proteger las economías latinoamericanas a través del crecimiento hacia adentro, intentando simultáneamente, protegerse de los embates generados en los países desarrollados. La Gran Depresión marcó un punto de inflexión en América Latina: un antes, caracterizado por un crecimiento a través del intercambio comercial con los países desarrollados; y, un después, caracterizado por el crecimiento interno y regional.

Bibliografía

Aboal, D., & Gabriel, O. (2003). Reglas versus Discrecionalidad: La Política Monetaria en Uruguay entre 1920 y 2000. Centro de Investigaciones Económicas.

Acosta, A. (2006). Breve historia económica del Ecuador. Quito, Ecuador: Corporación Editora Nacional.

Albornoz, M. (1930). Informe del Ministro de Gobierno y Previsión Social. Ministerio de Gobierno y Previsión Social. Quito: Imprenta Nacional.

Albornoz, M. (1931). Informe del Ministro de Gobierno y Previsión Social. Ministerio de Gobierno y Previsión Social. Quito: Imprenta Nacional.

Almeida, R. (1994). Kemmerer en el Ecuador. Serie Tesis - Historia. Quito, Ecuador: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales Sede Ecuador.

Asamblea Nacional. (18 de Abril de 1906). Código Penal. Quito.

Asamblea Nacional. (1929). Constitución Políticas de la República del Ecuador. Quito, Ecuador.

Astorga, P. (2015). Functional Inequality In Latin America:

News From The Twentieth Century. Discussion Papers in Economic and Social History (135).

Avilés Pino, E. (2014). Enciclopedia del Ecuador. Obtenido de Ministerio de Obras Publicas y Comunicaciones: www.encyclopediadelecuador.com/temasOpt.php?Ind=1428&Let=

Ayala Mora, E. (2008). Resumen de Historia del Ecuador. Quito, Ecuador: Corporación Editora Nacional.

Brian News Service. (1932). Edwin W. Kemmerer. Washington, 1942: Library of Congress Prints and Photographs Division.

Balarezo, M. (1932). Informe a la Nación. Ministerio de Gobierno y Previsión Social. Quito: Talleres Gráficos Nacionales.

Ball, M. (2013). Inequality in São Paulo's Old Republic: A Wage Perspective, 1891-1930. Ph.D. Dissertation . Los Angeles: University of California.

Ballen, S. D. (1931). Informe de la Dirección General de Aduanas. Ministerio de Hacienda. Quito: Informe del Ministro de Hacienda.

Ballesteros, M., & Davis, T. (1963). The growth of output and employment in the basic sectors of the Chilean economy, 1908-1957. Economic Development and Cultural Change (11).

Banco Central de Ecuador. (1937). Decretos. Boletín Mensual , Año XI (122), 1-20.

Banco Central de Ecuador. (Enero de 1940). Consumo Interno. Boletín Mensual, Año XIII, N.150-151.

Banco Central del Ecuador. (1939). Notas Informativas. Boletín Mensual , Año XIII (145), 1-30.

Banco Central del Ecuador. (1942). Memoria anual que el Consejo de Administración del Banco Central de Ecuador presenta a la Asamblea Ordinaria de accionistas por el ejercicio económico de 1941. Boletín Mensual (174-175).

Banco Central del Ecuador. (2003). Setenta y Cinco Años de Información, Estadística 1927-2002. Quito: Banco Central del Ecuador.

Banco Central del Ecuador. (2012). 85 Años del Banco Central del Ecuador Series Estadísticas Históricas 1927- 2012. Quito: Banco Central del Ecuador.

Banco Central del Ecuador. (Feb., 1940). Medio Circulante. No. 150-151, Banco Central del Ecuador, Quito.

Banco Central del Ecuador. (Oct. 1935). Ley de Desincautación Total de Giros. Quito: Boletín Banco Central del Ecuador.

Banco Central del Ecuador. (Octubre de 1930). Boletín Mensual. Año IV.

Baquerizo Moreno, R. (1933). Informe a la Nación. Ministerio de Gobierno y Previsión Social. Quito: Talleres Gráficos Nacionales.

Baquerizo Moreno, R. (1934). Informe a la Nación. Ministerio de Gobierno y Previsión Social. Quito: Talleres Gráficos Nacionales.

Baquerizo Moreno, R. (1939). Boletín de Informaciones y de Estudios Sociales y Económicos. Informe a la Nación 1933-1934 (5), 117-124.

Basadre Grohmann, J. (2010). La Misión Kemmerer y su importancia para el Banco Central. Revista Moneda , 132.

Bénétrix, A., O'Rourke, K., & Williamson, J. (julio de 2012). The spread of manufacturing to the poor periphery 1870--2007. National Bureau of Economic Research.

Bértola, L. (2005). A 50 años de la curva de Kuznets: crecimiento y distribución del ingreso en Uruguay y otras economías de nuevo asentamiento desde 1870. Investigaciones en Historia Económica (3), 135-176.

Bertola, L., Calicchio, L., Camou, M., & Porcile, G. (mayo de 1999). Southern Cone real wages compared: a purchasing power parity approach to convergente

and divergente trenes, 1870 – 1996. Unidad Multidisciplinaria - Programa de Población Facultad de Ciencias Sociales.

Bértola, L., Castelnovo, C., Rodriguez, J., & Willebald, H. (2009). Income Distribution in the Latin American Southern Cone during the First Globalization Boom and Beyond. *International Journal of Comparative Sociology* , 50 (5), 452-485.

Bethell, L. (1998). *Latin America: Economy and Society Since 1930*. Cambridge: Cambridge University Press.

Bethell, L. (1991). *Historia de América Latina. América Latina: economía y sociedad, c. 1870-1930*. Barcelona, España: Editorial Crítica.

Bonifaz Saltos, G. (2012 de septiembre de 2012). La Contraloría General del Estado. *El Telégrafo*.

Bureau of the American Republics. (1894). *Ecuador*. (G. P. Office, Ed.) Washington.

Bucciferro, J. (3-5 de Diciembre de 2014). Race and Brazilian inequality in the long run. Paper presented at the Conference “Latin America Inequality in the Long Run” in Buenos Aires . Buenos Aires, Argentina

Bustos, G. (1991). La politización del “problema obrero”: los trabajadores quiteños entre la identidad “pueblo” y la identidad “clase” (1931-34). En R. Thorp, *La crisis en*

el Ecuador. Los años treinta y ochenta. Quito, Ecuador: Corporación Editora Nacional. Instituto de Estudios Avanzados, 95-131.

Cámara de Comercio y Agricultura de Guayaquil. (1931). Boletín de la Cámara de Comercio y Agricultura de Guayaquil. (274).

Carbo, L. (1953). Historia monetaria y cambiaria del Ecuador: desde época colonial. Quito, Ecuador: Banco Central del Ecuador.

Carbo, L. (1978). Historia monetaria y cambiaria del Ecuador. Quito, Ecuador: Banco Central del Ecuador.

Carbo, L. (agosto, 1927). Boletín del Banco Central. Quito: Banco Central del Ecuador.

Cárdenas, M., & Bernal, R. (1999). Changes in the distribution of income and the new economic model in Colombia. Reformas Económicas .

Carrasco, C. (2009). Banco Central de Chile 1925-1964, una historia institucional (Vol. 14). Santiago, Chile: Banco Central de Chile.

Challú, A., & Gómez-Galvarriato, A. (2015). México's Real Wages in the age of the great divergence, 1730-1930. Revista de Historia Económica, 83-122.

Coatsworth, J., & Williamson, J. (junio de 2002). The Roots of Latin American Protectionism: Looking Before the

Great Depression. The National Bureau of Economic Research .

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (1964).
The Economic Development of Latin America in the
Post-War Period. New York.

Consulate of Ecuador in New York. (1921). The Republic of
Ecuador. Department of Foreign Affairs, New York.

Contreras, C. (2009). La crisis mundial de 1929 y la economía
peruana. Lima, Perú: Fondo editorial de la Pontificia
Universidad Católica del Perú.

Corbo, V., & Hernández, L. (2005). Ochenta Años de Historia
del Banco Central de Chile. Santiago, Chile: Banco
Central de Chile.

Cortez Conde, R. (26 de mayo de 2009). La Crisis de 1930.
Cómo Afectó a la Argentina. Obtenido de Conferencia:
http://www.ancempresa.org.ar/discursos/La_Crisis_de_1930_Cortez_Conde.pdf

Crespo, R. (1933). Historia del Ferrocarril del Sur. Quito,
Ecuador: Imprenta Nacional.

Cruz, R. (1934). Fábrica textil “La Internacional”, Quito.
Archivo Histórico del Guayas . Quito: Ministerio de
Cultura y Patrimonio.

- Cueva, A. (1991). La crisis de 1929-32: un análisis. En R. Thorp, La crisis en el Ecuador. Los años treinta y ochenta. Quito, Ecuador: Corporación Editora Nacional. Instituto de Estudios Avanzados, 61-77.
- De la Torre, C. (1993). La Seducción Valasquista. (F. L. Ecuador, Ed.) Quito, Ecuador: Ediciones Libri Mundi
- Department of Commerce. (1931). Economic and financial conditions in Ecuador. Department of Commerce, Bureau of Foreign and Domestic Commerce. Washington: Government Printing Office.
- Department of Commerce. (1937). Trade of the United States with Ecuador Calendar Years 1929-1935. Department of Commerce, Division of Foreign Trade Statistics, Washington.
- Department of State. (1936). Diplomatic papers. Washington: Division of Research and Publication.
- Díaz, A. (1982). Some historical vicissitudes of open economies in Latin America. En The International Monetary System under flexible exchange rates. Cambridge, Mass., EE.UU.
- Dirección de Ingresos. (1939). Informe que el Director de ingresos presenta al señor Ministro de Hacienda. Ministerio de Hacienda. Quito: Talleres tipográficos del Ministerio de Hacienda.

Dirección General de Aduanas. (1931). Informe de la Dirección General de Aduanas. Ministerio de Hacienda, Quito.

Dirección General de Estadística, Registro Civil y Censo. (1934). Informe realizado por Peñaherrera, A. para la Dirección General de Estadística, Registro Civil y Censo. Quito: Ministerio de Gobierno y Estadística.

Dirección General de Estadística, Registro Civil y Censo. (1933). Boletín General de Estadística, Año III, Num.6. Quito: Imprenta Nacional.

Dirección Nacional de Estadística. (1944). Ecuador en Cifras 1938-1942. Quito, Ecuador: Imprenta del Ministerio de Hacienda.

Dos Santos, T. (2003). La Teoría de la Dependencia: Balance y Perspectivas. Madrid, España: Plaza Janés.

Drake, P. (1984). La Misión Kemmerer en el Ecuador: revolución y regionalismo. Revista del Banco Central del Ecuador , VII (19), 211-280.

Drake, P. (1995). Kemmerer en los Andes: las Misión Kemmerer, 1923-1933. Quito, Ecuador: Banco Central del Ecuador.

Durango, A. C. (1939). Informe del Ministro de Previsión Social. Ministerio de Previsión Social. Quito: Talleres Gráficos de Educación.

Eichengreen, B. (1995). *Golden Fetters: The Gold Standard and the Great Depression, 1919-1939*. Oxford: Oxford University Press.

Eichengreen, B. (2000). *La globalización del capital. Historia del sistema monetario internacional*. Barcelona: Antonio Bosch.

Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de la República. (s.f.). *Banco de datos del Programa de Historia Económica*. Montevideo, Uruguay.

Falconí Morales, J., León Camacho, P., & Oleas Montalvo, J. (1997). *Setenta años del Banco Central del Ecuador*. Quito, Ecuador: Banco Central del Ecuador.

Fares, J. (1931). *Seeing South America*. 196. (F. H. Company, Ed.) New York.

Feiker, F. (1931). *Economic and Financial Conditions in Ecuador*. U.S. department of Commerce, Bureau of Foreign and Domestic Commerce. Washington: United States Government Printing Office.

Ferreres, Orlando J. (Eds.) (2005) *Dos siglos de economía argentina, 1810-2004: historia argentina en cifras* [Buenos Aires, Argentina : Editorial El Ateneo].

FitzGerald, V. (2008). *Economic development and fluctuations in earnings inequality in the very long run: the evidence*

from Latin America 1900-2000.

Ford, & Lenhardtson, F. &. (1966). The gold standard; 1880-1914 Britain and Argentina. Buenos Aires, Argentina: Del Instituto.

Frankema, E. (2012). Industrial wage inequality in Latin America in global perspective, 1900- 2000. *Studies in Comparative International Development* (47), 47-74.

Friedman, M., & Schwartz, A. (1963). *A Monetary History of the United States 1867-1960*. Princeton, N.J., EE.UU.

Furtado, C. (1966). Desarrollo y estancamiento en América latina. *Desarrollo Económico* , 6 (22), 191-225.

Galtung, J. (1982). Self-reliance: an overriding strategy for transition. En R. Falk, *Toward a just world order*. Nueva York, EE.UU, 103-122.

García Ruiz, J. (1992). Patrón Oro, banca y crisis (1875-1936). *Cuadernos de Estudios Empresariales* (2), 57-85.

Girón, D. P. (2009). Real Academia de Ciencias Morales y Políticas. Obtenido de *La Gran Depresión De 1929 A 1940*:
<http://www.racmyp.es/docs/anales/A86/A86-25.pdf>

Gozzi, E., & Tappatá, R. (2010). *Fit & Proper Consulting*. Recuperado el 10 de 2015, de *Primera iniciativa de reforma financiera profunda en América Latina*. La

Misión Kemmerer:

http://www.fitproper.com/documentos/propios/Mision_Kemmerer.pdf

Guerrero , E. (1982). El Mejía y la educación laica en el Ecuador: hombres, hechos, ideas. Quito, Ecuador: Eugenio Espejo.

Guerrero, V. (1937). Informe que el Sr. Teniente Coronel S. Virgilio Guerrero presenta a la H. Asamblea Nacional. Ministerio de Previsión Social, Trabajo, Agricultura, Colonización e Industrias. Quito: Imprenta de la Caja del Seguro de E.P. y O.

Gunder, F. (1978), Capitalismo y subdesarrollo en América Latina. Buenos Aires: Siglo XXI.

Hamerly, M. (1973). Historia social y económica de la antigua provincia de Guayaquil 1763-1842. Guayaquil, Ecuador.

Hirschman, A. (1968). La economía política de la industrialización a través de la sustitución de importaciones en América Latina. El Trimestre Económico , 35 (140), 625-658.

Ibarra, H. (1987). Concertaje jornaleo y haciendas (1850-1920). Tierra, Mercado y Capital Comercial en la Sierra Central . Quito, Ecuador: FLACSO, 103-146.

Instituto Nacional De Patrimonio Cultural. (1940). Reunión

en Chone por la peste del cacao. Chone: Colección Alfredo Kuffó Anchundia.

Instituto Tecnológico Bolívar. (2014). Origen de la Institución. Obtenido de <http://www.institutobolivar.edu.ec/index.php/instituto-bolivar/origen-universidad.html>

Intendencia de Estudios y Normas. (2007). Superintendencia de Bancos y Entidades Financieras. La Paz, Bolivia: Intendencia de Estudios y Normas.

Instituto Nacional de Estadísticas y Geografía. (2010). Estadísticas Históricas de México 2009. México, México: Instituto Nacional de Estadística y Geografía.

Instituto Nacional de Previsión. (1939). Antecedentes del Seguro Social. Boletín de informaciones y de estudios sociales y económicos. Publicación Trimestral (1), 3-7.

Jácome, L. (Marzo de 2015). Central Banking in Latin America: From the Gold Standard to the Golden Years. IMF Working Paper/15/60. International Monetary Fund.

Jaramillo-Echeverri, J., Meisel-Roca, A., & Ramírez-Giraldo, M. (2016). La Gran Depresión en Colombia: Un estímulo a la industrialización, 1930-19531. Cuadernos de Historia Económica y Empresarial (39).

Juan, P. (2013). La Revolución Juliana en Ecuador Políticas Económicas (1925-1931). Quito: Academia Nacional

de Historia.

Junta Nacional de Planificación y Coordinación Económica.
(1979). Desarrollo y Educación en el Ecuador 1960-
1978. Quito, Ecuador.

Kalmanovitz, S. (210). Nueva historia económica de Colombia.
Bogotá, Colombia: Penguin Random House Grupo
Editorial Colombia.

Kemmerer, E. (1922). The abc of the Federal Reserve. Londres,
Ecuador: Oxford University Press .

Kindleberger, C. (1973). The world in depression: 1929-1939.
Berkeley, California, EE.UU.

Kindleberger, C. (1988). La depresión mundial de 1929 en
América Latina vista desde afuera. En R. Thorp,
América Latina en los años treinta. México D.F.,
México: Fondo de Cultura Económica.

Krugman, P., & Venables, A. (Abril de 1995). Globalization
and the Inequality of Nations. NBER Working Paper
5098.

Larrea, C. (1987). El Banano en el Ecuador. Quito, Ecuador:
Corporación Editora Nacional.

Larrea Stacey, E. (1990). Evolución de la política del Banco
Central del Ecuador 1927-1987. Quito, Ecuador:
Ediciones del Banco Central del Ecuador.

Lewis, M. (1992). La industria en América Latina antes de 1930. En L. Bethell, América Latina: economía y sociedad, 1870-1930. Barcelona: Editorial Crítica, 231-276.

Maddison, A. (2003). The world economy. Paris: Organization for Economic Co-operation and Development.

Manguashca, J. (1991). Los sectores subalternos en los años 30 y el apareamiento del velasquismo. En R. Thorp, La crisis en el Ecuador. Los años treinta y ochenta. Quito, Ecuador: Corporación Editora Nacional. Instituto de Estudios Avanzados, 80-93.

Marchán, C. (1988). Crisis y cambios de la economía ecuatoriana en los años veinte. Quito, Ecuador: Banco Central del Ecuador.

Marchán, C. (18-22 de julio de 1988). La crisis deflacionaria de la economía ecuatoriana de los años treinta, resultados de la ficticia posición entre estabilidad de la moneda y desarrollo económico interno 1930-1932. Segundo Encuentro de Historia Económica . Quito, Ecuador: Centro de Investigación y Cultura.

Marchán, C. (1991). La crisis de los años treinta: diferenciación social de sus efectos económicos (1920-1932). En R. Thorp, La crisis en el Ecuador. Los años treinta y ochenta. Quito, Ecuador: Corporación Editora Nacional. Instituto de Estudios Avanzados, 31-60.

- Marichal, C. (1989). *A Century of Debt Crises in Latin America: From Independence to the Great Depression, 1820–1930*. Princeton, EE.UU.: Princeton University Press.
- Marini, R. M. (1973). *Dialéctica de la dependencia*. CLACSO, Consejo latinoamericano de Ciencias Sociales Siglo del Hombre Editores.
- Matthews, R. (1954). *A study of trade-cycle history: economic fluctuations in Great Britain, 1832-1942*. Cambridge, EE.UU.
- Meehan, M. J. (1927). *The Ecuadorian Market*. Bureau of Foreign and Domestic Commerce, United States Department Of Commerce. Washington D.C.: Division of Regional Information.
- Ministerio de Hacienda, Crédito Público, Bancos, Minas y Marcas de Fábrica. (junio de 1928). *Boletín de Hacienda*. Num.1. Gobierno de la República de Ecuador, Quito.
- Miño, W. (18 de julio de 1988). *La crisis de los treinta y sus repercusiones monetarias*. Segundo Encuentro de Historia Económica .
- Mishkin, F., & Savastano, M. (2001). *Monetary policy strategies for Latin America*. *Journal of Development Economics* , 66 (2), 415-444.

Mitchell, B. (1993). *International Historical Statistics The Americas 1750-1988* (2 ed.). New York: Stockton Press.

Molina Calderón, J. (2007). *Guatemala: un siglo de seis lustros de banca, bancos y banqueros (1877-2007)*. Ciudad de Guatemala, Guatemala: Kan sasana Printer.

Morales, J. F., León Camacho, P., & Oleas Montalvo, J. (1997). *Setenta Años del Banco Central del Ecuador Pasado, Presente y Proyección al Futuro*. Quito: Banco Central del Ecuador.

Moreno, M. (1992). *Economías y sociedades de plantaciones en el Caribe español, 1860-1930*. En L. Bethell, *América Latina: economía y sociedad, 1870-1930*. Barcelona: Editorial Crítica, 163-199.

Morillo Batlle, J. (1996). *economía monetaria del Ecuador*. Quito, Ecuador: Imprenta Mariscal.

Morley, S. (2000). *La Distribución del Ingreso en América Latina y el Caribe*. FCE and CEPAL.

MoxLad (2015). *Base de Datos de Historia Económica de América Latina* Montevideo-Oxford. (P. L. Bertola, Productor) Recuperado el 01 de 10 de 2015, de MOxLAD: <http://moxlad-staging.herokuapp.com/home/es#>

Musacchio, F. (2002). *La reforma monetaria de 1905: un*

estudio de las condiciones internacionales que contribuyeron a la adopción del patrón oro en México. *Secuencia* , 52, 99.

Núñez, J. &. (2005). *Energía en el Tiempo*. Quito, Ecuador: Empresa Eléctrica Quito.

Nurkse, R. (1947). *Equilibrium in foreign exchange*. American Economic Association, *Readings in the Theory of International Trade* , 1-25.

Ocampo, J. A. (1987). *Crisis Mundial y Cambio Estructural (1929-1945)*. Bogotá, Colombia: Siglo Veintiuno Editores de Colombia.

Ocampo, J. (1994). *Regímenes monetarios variables en la economía preindustrial, Colombia: 1850-1933*. En F. Sánchez, *Ensayos de Historia Monetaria y Bancaria de Colombia*. Bogotá, Colombia, 1-48.

Ocampo, J. (1996). *Crisis Mundial y Cambio Estructural (1929-1945)*. En J. Ocampo, *Historia económica de Colombia (Cuarta edición ed.)*. Bogotá, Ecuador: Siglo xxi editores, 281.330.

Organización de Estados Iberoamericanos. (1994). *Sistemas Educativos Nacionales Ecuador*. Quito.

Ossa, F. (1993). *La creación del Banco Central de Chile en 1925: antecedentes previos y los primeros años de operación*. *Revista Estudios de Economía* , 20 (1), 69-101.

Owen, E. (1938). Minimum Wage Legislation in Latin America. Bureau of Labor Statistics, United States Department of Labor, Bulletin of the Pan American Union, Washington.

Pan American Union. (1930). Bulletin of the Pan American Union. International Bureau of the American Republics, Washington.

Pan American Union. (1931). Bulletin of the Pan American Union. International Bureau of the American Republics, Washington.

Pan American Union. (1937). Ecuador. En Bulletin of the Pan American Union (Vol. XLIV, 120). Washington, USA

Pan American Union. (1937). Minimum Wage Legislation in Ecuador. En Bulletin of the Pan American Union (Vol. LXXI, 416). Washington, USA.

Pan American Union. (1938). Minimum Wage Legislation in Latin America. Bureau of Labor Statistics, United States Department of Labor, Bulletin of the Pan American Union, Washington.

Parra, A. (2014). Análisis de la Crisis de las Exportadoras de Banano Ecuatoriano en el Mercado Chileno Periodo 2000- 2012. Guayaquil, Ecuador: Tesis presentada como requisito para obtener el Título de Magíster en

Ciencias Internacionales Modalidad Presencial.

Paz y Miño, J. (11 de julio de 2011). Revolución Juliana. El Telégrafo .

Paz y Miño, J. (2004). Lección de los Estancos. Taller de Historia Económica , V (VI), 1-3.

Paz y Miño, J. (2013). La Revolución Juliana en Ecuador (1925-1931). Políticas Económicas. Quito, Ecuador: Academia Nacional de Historia.

Paz y Miño, L. (Marzo de 1926). Población. El Telégrafo.

Pazmiño, B., & Ignacio, C. (1929). Empleados del Banco Central del Ecuador, Quito. (Archivo Histórico del Guayas, Ed.) Quito: Ministerio de Cultura y Patrimonio.

Peñaherrera, A. (1933). Boletín General de Estadística, Año III, Num.6. Quito: Imprenta Nacional.

Peñaherrera, A. (1934). Informe de la Dirección General de Estadística, Registro Civil y Censo al Sr. Ministro del Ramo. Quito: Ministerio de Gobierno y Estadística.

Pérez Caldentey, E., Sunkel, O., & Torres Oliveros, M. (2013). Raúl Prebisch (1901-1986). Un recorrido por las etapas de su pensamiento sobre el desarrollo económico. Comisión Económica para América Latina.

Petroecuador. (2001). El Petróleo en el Ecuador Texto Guía para el maestro de Educación Primaria y Media. Quito, Ecuador.

Pinilla, V., & Aparicio, G. (2014). Navigating in Troubled Waters: South American Exports of Food and Agricultural Products in the World Market, 1900-1938. Asociación Española de Historia Económica (1406).

Ponce Alberca, J. (2015). La evolución económica (1918-1939): la Gran Depresión. Lecturas de clase . Sevilla: Universiad de Sevilla.

Ponce, J. S. (1988). Crisis Económica del Ecuador Análisis Comparativo de los Períodos Históricos. Quito: Banco Central del Ecuador.

Prados de la Escosura, L. (2007). Inequality and poverty in Latin America: a long-run exploration. The New Comparative Economic History , 291-315.

Prebisch, R. (marzo de 1950). Crecimiento, desequilibrio y disparidades: interpretación del proceso de desarrollo económico. CEPAL: Estudio Económico de América Latina , 3-83.

Prebisch, R. (1950). The Economic Development of Latin America and its Principal Problems . Economic Commission for Latin America.

Prebisch, R. (2000). El desarrollo económico de la América

Latina y algunos de sus principales problemas.
Comisión Económica para América Latina.

Prebisch, R. (1980). The “periphery” and “centre” of the world economy. *Review of International Affairs* .

Prebisch, R. (2013). El desarrollo económico de la América Latina y algunos de sus principales problemas. Comisión Económica para América Latina.

Quiroz, A. (1990). Reviewed Work: A Century of Debt Crises in Latin America. From Independence to the Great Depression, 1820-1930. *Review* , 47 (1), 108-110.

Rebecajui’s Weblog. (2014). Blog Dedicado a las Telecomunicaciones y Networking en Ecuador. Obtenido de Historia de las telecomunicaciones en Ecuador:
<http://rebecajui.wordpress.com/2008/08/30/historia-de-las-telecomunicaciones-en-el-ecuador/>

Registro Civil Identificación y Cedulación. (24 de octubre de 2013). Obtenido de Registro Civil 113 Años de Historia: <http://www.registrocivil.gob.ec/?p=2683>

Registro Oficial N. 10. (30 de enero de 1936). Decreto Ejecutivo. Quito, Ecuador.

Registro Oficial N. 109. (14 de enero de 1935). Decreto Ejecutivo. Quito, Ecuador.

Registro Oficial N. 113. (23 de febrero de 1929). Decreto Ejecutivo. Quito, Ecuador.

Registro Oficial N. 213. (30 de diciembre de 1929). Decreto Ejecutivo. Quito, Ecuador.

Registro Oficial N. 32. (11 de enero de 1933). Decreto Ejecutivo. Quito, Ecuador.

Registro Oficial N. 402. (29 de enero de 1937). Decreto Ejecutivo. Quito, Ecuador.

Registro Oficial N. 500. (15 de diciembre de 1930). Decreto Ejecutivo. Quito, Ecuador.

Registro Oficial N. 523. (27 de diciembre de 1927). Decreto Ejecutivo. Quito, Ecuador.

Registro Oficial N. 60. (28 de diciembre de 1931). Decreto Ejecutivo. Quito, Ecuador.

Registro Oficial N. 72. (1934 de enero de 1934). Decreto Ejecutivo. Quito, Ecuador.

Registro Oficial N.205. (30 de junio de 1936). Decreto Ejecutivo. Quito, Ecuador: Imprenta Nacional.

República del Ecuador. (1960). Primer Censo de Población del Ecuador, 1950. Resumen de Características. Ministerio de Economía. Quito: Dirección General de

Estadísticas y Censos.

Riveros, L. (1983). La Gran Depresión en Chile. Documento serie investigación, no. 61.

Roberts, K. (Agosto de 2012). The politics of inequality and redistribution in Latin America's postadjustment era. UNU-WIDER Working Paper.

Rodríguez, L. A. (1992). Las Finanzas Públicas en el Ecuador (1830-1940). Quito: Ediciones Banco Central de Ecuador.

Rodríguez-Weber, J. (2014). La Economía Política de la Desigualdad del Ingreso en Chile, 1850- 2009. Ph.D. Dissertaion, Universidad de la República . Uruguay.

Rosemary, T. (1991). Las crisis en el Ecuador los treinta y ochenta. Quito, Ecuador: Corporación Editora Nacional.

Salvador Lara, J. (2002). Breve Historia Contemporánea del Ecuador (2nd ed.). Mexico: Fondo de Cultura Económica.

Samaniego Ponce, J. (1988). Crisis económica del Ecuador analisis comparativo de dos períodos (1920-1933) - (1980-1984). Quito, Ecuador: Banco Central del Ecuador.

Sánchez-Albornoz, N. (1991). La población de América

Latina, 1850-1930. En L. Bethell, Historia de América Latina: economía y sociedad, 1870-1930. Barcelona: Editorial Crítica, 106-132.

Santos Molano, E. (2005). La Misión Kemmerer. Revista Credencial Historia (184).

Scobie, J. (1992). El crecimiento de las ciudades latinoamericanas, 1870-1930. En L. Bethell, América Latina: economía y sociedad, 1870-1930. Barcelona: Editorial Crítica, 202-229.

Servicio Nacional de Aduana del Ecuador. (2011). SENAE. Obtenido de Historia del SENAE: http://www.aduana.gob.ec/ace/history.action#tab_area

Singer, H. (1950). The Distribution of Gains between Investing and Borrowing Countries. American Economic Review, 40, 473-485.

Singer, H. (1978). The Strategy of International Development: Essays in the Economics of Backwardness. (M. P. A. Caimcross, Ed.) Londres: Macmillan.

Stancey, E. L. (1990). Evolución de la Política del Banco Central del Ecuador 1927-1987. Quito: Ediciones del Banco Central del Ecuador.

Stevens, R. B. (1940). Commercial Policies and Trade Relations of Individual Latin American Countries. En R. B. Stevens, The Foreign Trade of Latin America

(Vols. Section 6.- Ecuador, 2-40). Washington D.C.,
The United States: United States Tariff Commission.

Study Group of Members of the Royal Institute of International
Affairs. (1937). *The Republics of South America*.
London: Oxford University Press.

Temin, P. (1971). Three problems in economic history. *Journal
of economic history* , xxxi (1), 58-75.

The United States Tariff Commission. (1942). *The Foreign
Trade of Latin America*. Washington: Government
Printing Office.

Thorp, R. (1992). América Latina y la Economía Internacional
desde la Primera Guerra Mundial hasta la Depresión
Mundial. En L. Bethell, *América Latina economía y
sociedad: 1870-1930*. Barcelona: Editorial Crítica.,
50-71.

Thorp, R. (1992). A Reappraisal of the Origins of Import-
Substituting Industrialisation 1930–1950. *Journal of
Latin American Studies* , 24, 181-195.

Thorp, R. (1998). *Progress, poverty and exclusion an
economic history of Latin America in the 20th century*.
Washington: Johns Hopkins University Press.

Toussaint, E. (mayo de 2003). *Las crisis de la deuda externa de
América Latina en los siglos XIX y XX*. Comité para
la anulación de la deuda del tercer mundo.

Twomey, M. (1983). The 1930s Depression in Latin America: A Macro Analysis. (U. o. Michigan, Ed.) Explorations in economic history (20), 221-247.

Underwood & Underwood. (1907). Government Building and principal public square with cathedral at left, Quito, Ecuador. New York.

Unión Azucarera. (1930). La industria azucarera, se verdadera situación en la economía. Guayaquil, Ecuador: Artes Gráficas.

Universidad de Guayaquil. (2014). Historia de la Universidad de Guayaquil. Obtenido de <http://www.ug.edu.ec/SitePages/historia.aspx>

Urrutia, M. (Abril de 1975). Review of income distribution data: Colombia, Mexico and Venezuela. Woodrow Wilson School Discussion Paper 56 .

US Department of Commerce. (1931). Commercial Travelers' Guide to Latin America (IV ed.). Washington: Government Printing Office.

Vásquez, A. (2011). El Café: Nuevas Aplicaciones en 15 Recetas de Sal y Dulce. (M. p. Bebidas", Ed.) Cuenca, Ecuador.

Véliz, C. (1980). In The Centralist Tradition of Latin America. Princeton University Press.

- Villavicencio, Manuel (1858). Geografía de la República del Ecuador. Nueva York: Robert Craighead.
- Wilkie, J. (2002). Statistical Abstract of Latin America (SALA) and its Analytical Series (Vol. 38). Los Angeles: UCLA Latin American Center.
- Williamson, J. (1999). Real Wages, Inequality and Globalization in Latin America Before 1940. Revista de Historia Económica Año XVII (especial).
- Williamson, J. G. (agosto de 2009). Five Centuries of Latin American Inequality. Paris School of Economics.
- Williamson, J. (Enero de 2015). Latin American Inequality: Colonial Origins, Commodity Booms, or a Missed 20th Century Leveling? NBER Working Paper 20915 .
- Williamson, J., & Bertola, L. (mayo de 2003). Globalization in Latin America Before 1940. The National Bureau of Economic Research .
- Wither N, F. (1936). Decretos Supremos No. 596, 629 y 873 sobre Control de Importación, Exportación y Cambios. Decretos, Ministerio de Hacienda, Quito.

Anexos

Anexo 1. Población en América Latina, 1914-1940, en miles

Año	Argentina	Año	Chile	Año	Bolivia	Año	Brasil	Año	Colombia
1914	7885	1920	3824	1900	1696	1920	30636	1918	5855
1947	15894	1930	4391	1950	3019	1940	41165	1938	8702
-	-	1940	5094	-	-	-	-	-	-

Fuente: Mitchell, B., 1993: 5

Anexo 2. Población económicamente activa en América Latina, 1914- 1940, en miles

Argentina									
Años	Agricultura, pesca y silvicultura	Industria extractiva	Industria Manufacturera	Construcción	Comercio y finanzas	Transporte & comunicaciones	Servicios	Otras ocupaciones	
Hombres									
1914	488	1		487		272	109	229	891
1947	1534	32	1053	334	748	375	779		179
Mujeres									
1914	42	-		353		21	2	241	26
1947	88	1	404	4	107	12	596		22
Brasil									
1900		5251		-	323	72	2478		-
1920	6452		1189		498	254	758		-
Hombres									
1940	8183	345		1107		746	460	939	-
Mujeres									
1940	1270	45		293		55	14	563	-
Chile									
Hombres									
1920	442	56		177		96	62	89	71
1930	481	77		205		120	67	91	29
1940	581	94	205	58		124	71	185	2
Mujeres									
1920	50	-		149		23	3	119	6
1930	25	1		91		28	3	109	12
1940	40	2	93	1		39	4	245	2
Colombia									
Hombres									
1938	1758	52	180	84	130	59	133		25
Mujeres									
1938	52	23	261	2	31	3	178		5
Perú									
Hombres									
1940	1061	44	166	45	76	49	126		33
Mujeres									
1940	486	1	215	1	36	2	128		8

Fuente: Mitchell, B., 1993: 104,105

Anexo 3. Esperanza de vida en América Latina, 1920- 1940

Años	Argentina	Brasil	Bolivia	Chile	Colombia	Paraguay	Perú	Uruguay	Venezuela
1920	49	32	31	31	32	33	-	52	31
1925	51	-	-	-	-	-	-	-	-
1930	53	34	33	35	34	38	-	50	32
1935	54	-	-	-	-	-	-	-	-
1940	56	37	36	38	38	42	37	58	38

Fuente: Base de Datos de Historia Económica de América Latina Montevideo-Oxford. Esperanza de vida, 2015.

Anexo 4. Producción de cacao y café en América Latina, 1920-1940, miles de toneladas métricas

Años	Brasil		Colombia		Ecuador		Venezuela	
	Cacao	Café	Cacao	Café	Cacao	Café	Cacao	Café
1920	67	788	4	-	39	-	17	-
1921	35	1027	4	-	40	-	22	-
1922	59	857	4	-	40	-	21	-
1923	57	857	4	-	29	-	22	-
1924	68	952	5	-	30	-	17	-
1925	60	888	5	-	30	-	23	-
1926	72	960	5	-	18	-	15	-
1927	71	1102	5	-	20	-	17	-
1928	73	1671	6	-	20	-	20	-
1929	64	1577	5	-	15	-	21	-
1930	69	1634	5	195	17	-	16	67
1931	77	1302	6	204	14	-	16	58
1932	104	1536	11	203	15	-	16	49
1933	100	1777	9	217	10	-	17	48
1934	108	1653	11	230	19	-	14	57
1935	127	1136	10	210	20	-	15	64
1936	127	1577	9	252	19	-	17	72
1937	119	1462	11	262	21	17	18	60
1938	142	1404	11	268	19	17	20	39
1939	135	1157	12	265	15	17	15	65
1940	128	1002	14	267	11	15	15	48

Fuente: Mitchell, B., 1993: 218, 219

Anexo 5. Moneda en circulación en América Latina, 1920-1940, millones de monedas locales

Años	Argentina	Bolivia	Brasil	Chile	Colombia	Ecuador	Paraguay	Perú	Uruguay	Venezuela
	pesos	bolivianos	milreis	pesos	pesos	sucres	pesos	miles de libras	pesos	bolívares
1920	1363	42	1848	303	-	17	150	5383	65	27
1921	1363	34	2098	325	-	16	182	4666	66	35
1922	1363	31	2366	302	-	16	177	4159	64	35
1923	1363	32	2649	293	39	16	177	4638	69	35
1924	1320	35	2964	336	50	18	216	5088	69	42
1925	1320	39	2707	394	67	37	226	5693	64	49
1926	1320	38	2589	372	66	36	193	6052	68	71
1927	1378	40	3005	319	70	39	198	6230	72	76
1928	1406	44	3379	352	79	42	213	6304	72	87
1929	1247	43	3391	352	61	36	206	6209	71	88
1930	1261							soles 70	74	96
1931	1245	27	2942	319	42	25	202	70	81	90
1932	1339	38	3238	488	44	30	197	65	85	89
1933	1214	54	3037	515	54	43	-	76	78	85
1934	1171	84	3157	516	64	57	-	83	80	91
1935	1178	146	3612	567	71	60	-	94	82	102
1936	1302	210	4050	653	85	68	1152	103	89	117
1937	1049	252	4550	630	74	74	-	108	75	111
1938	1038	284	4825	719	81	73	1240	115	83	174
1939	1063	364	4971	862	82	78	1230	138	81	182
1940	1072	471	5.2	1034	80	80	1219	146	92	181

Fuente: Mitchell, B., 1993: 629

Anexo 6. Ingresos gubernamentales en América Latina, 1920-1940, millones de moneda local

Años	Argentina	Bolivia	Brasil	Chile	Colombia	Ecuador	Paraguay	Perú	Uruguay	Venezuela
	pesos	bolivianos	milreis	pesos	pesos	sucres	pesos	soles	pesos	bolívares
1920	509	31	922	638	26	21	57	81	36	82
1921	470	24	891	375	16	21	122	62	31	71
1922	453	23	972	366	21	25	116	66	31	88
1923	542	29	1258	551	34	25	123	76	37	102
1924	597	41	1588	609	33	31	192	92	41	120
1925	663	42	1742	701	46	39	235	92	45	172
1926	549	43	1648	735	56	48	233	102	48	182
1927	681	46	2040	909	63	65	256	107	52	187
1928	739	45	2217	1021	75	62	265	122	60	230
1929	748	49	2201	1234	75	61	256	140	59	255
1930	663	36	1678	1069	49	61	269	119	58	210
1931	686	22	1753	792	44	45	213	100	56	185
1932	742	20	1751	515	36	35	186	87	58	172
1933	754	26	2078	950	43	39	-	103	58	172
1934	764	43	2520	1043	55	48	-	126	61	203
1935	847	56	2723	1341	62	66	343	140	87	189
1936	873	80	3127	1351	73	72	458	160	87	274
1937	991	200	3462	1437	86	80	1889	173	88	331
1938	991	274	3880	1635	83	121	555	185	94	341
1939	1015	426	4353	1793	96	121	411	180	93	354
1940	969	565	4645	2052	79	115	16(guaraní)	185	100	346

Fuente: Mitchell, B., 1993: 682

Anexo 7. Índice de precios en América Latina, 1920-1940, 1938 = 100

Años	Argentina	Chile	Perú	Venezuela
1920	129	-	117	173
1921	102	-	100	137
1922	93	-	93	126
1923	96	-	92	124
1924	104	-	94	133
1925	105	-	99	139
1926	94	-	99	145
1927	92	-	99	139
1928	93	44	94	139
1929	91	45	91	132
1930	87	39	87	124
1931	84	35	85	119
1932	85	53	83	112
1933	81	80	88	101
1934	92	80	92	95
1935	92	79	92	89
1936	93	88	94	95
1937	107	105	100	104
1938	100	100	100	100
1939	102	100	104	106
1940	109	107	115	105

Fuente: Mitchell, B., 1993: 693

Anexo 8. Producto Interno Bruto en América Latina, 1920-1940

Años	Argentina	Brasil	Chile	Colombia	
	PIB, precios de 1950	PIB, precios	PIB, precios de	PIB, precios de	
	(miles de millones de pesos)	corrientes (millones de milreís)	1949 (millones de milreís)	1960 (miles de millones de pesos)	
				1950 (millones de pesos)	
1920	21.08	9.8	70	832	-
1921	21.62	10	72	716	-
1922	23.35	12	78	765	-
1923	25.92	16	90	954	-
1924	27.94	20	100	1039	-
1925	27.82	22	100	1052	2189
1926	9.31	23	103	1322	2398
1927	31.23	25	109	1118	2614
1928	33.17	28	125	1328	1806
1929	34.7	25	121	1494	1907
1930	33.26	22	110	1388	1882
1931	30.96	18	91	1106	1836
1932	29.93	18	91	1089	3024
1933	31.33	19	98	1231	3194
1934	33.81	25	118	1437	3395
1935	35.3 (453)	30	133	1438	3478
1936	458 (1960 = 100)	37	147	1505	3662
1937	495	42	153	1522	3719
1938	502	45	158	1518	3964
1939	520	45	155	1634	4204
1940	509	48	155	1631	4295

Fuente: Mitchell, B., 1993: 765

Anexo 9. Inversión extranjera directa en América Latina, 1924, 1929, 1936, 1940, millones de dólares corrientes

Años	Argentina	Brasil	Bolivia	Chile	Colombia	Ecuador	Paraguay	Perú	Uruguay	Venezuela
1924	5	5	30	332	332	8	8	141	-	104
1929	332	194	62	423	124	12	11	124	28	233
1936	348	194	18	484	108	5	5	96	14	186
1940	388	240	26	413	111	5	5	81	11	262

Fuente: Base de Datos de Historia Económica de América Latina Montevideo-Oxford. Inversión extranjera directa, 2015.

Anexo 10. Deuda externa en América Latina, 1929, 1930, 1935, millones de dólares corrientes

Años	Argentina	Brasil	Chile	Colombia	Ecuador	Paraguay	Perú	Uruguay	Venezuela
1929	1000	-	-	88	20	4	-	138	4
1930	-	1059	499	-	-	-	113	-	-
1935	1000	1186	434	157	16	-	107	138	-

Fuente: Base de Datos de Historia Económica de América Latina-Montevideo-Oxford. Deuda externa, 2015.

Anexo 11. Gastos gubernamentales en América Latina, 1920-1940, millones de monedas locales

Años	Argentina	Brasil	Bolivia	Chile	Colombia	Ecuador	Paraguay	Perú	Uruguay	Venezuela
1920	215	1227	51	793	23	23	70	89	42000	103
1921	246	1189	47	629	24	22	114	88	43000	81
1922	270	1428	40	566	-	27	145	88	42000	72
1923	278	1405	38	618	39	29	151	91	61000	87
1924	295	1630	45	677	40	35	161	118	59000	115
1925	314	1757	45	825	50	44	178	128	59000	163
1926	328	1824	48	1122	67	44	235	189	56000	179
1927	462	2009	50	906	84	70	219	185	59000	156
1928	404	2018	61	1484	115	57	248	257	66000	245
1929	435	2225	53	1596	83	63	281	205	59000	264
1930	480	2511	49	1663	61	60	287	149	63000	261
1931	400	2047	31	1223	52	45	231	136	62000	166
1932	374	2860	34	992	46	42	233	99	30000	162
1933	387	2392	104	944	63	42	-	132	61000	154
1934	934	3050	129	975	75	48	-	169	61000	179
1935	981	2872	193	1291	61	65	323	139	81000	233
1936	1052	3226		1383	72	76	762	195	86000	285
1937	1221	4144		1545	86	80	1889	198	86000	313
1938	1278	4735	339	1745	88	132	345	265	92000	361
1939	1460	4335	400	1839	97	117	256	236	97000	382
1940	1322	4630	564	2282	129	114	1700	210	101000	347

Fuente: MoxLad. Gastos gubernamentales, 2015.

Anexo 12. Comercio exterior de América Latina, 1920-1940, precios corrientes
Bolivia (millones de bolivianos)

Años	Alemania		Japón		UK		USA	
	Impo.	Expo.	Impo.	Expo.	Impo.	Expo.	Impo.	Expo.
1920	2.1	0.1	0.3	-				
1921	3.9	0.2	0.6	-				
1922	2.8	0.4	0.3	-				
1923	6.7	-	0.3	-				
1924	7.0	0.8	0.3	-				
1925	7.9	2.5	0.3	-				
1926	8.1	4.4	0.3	-				
1927	7.1	6	0.3	-	13	101	19	11
1928	7.5	3.4	0.3	-	11	97	19	7.1
1929	9.7	1.9	0.3	-	12	108	24	19
1930	7.9	2.4	0.3	-	9.7	78	16	13
1931	5.1	0.6	0.3	-	4.9	50	7.5	3
1932	2.7	0.3	0.1	-	4.1	40	5.4	1.8
1933	2.4	0.5	0.2	-	9.1	63	12	3.5
1934	9	1.2	1.6	-	8.4	128	25	3.5
1935	16	1.5	2.3	-	6.8	133	18	6
1936	7	1.5	3.5	-	6	75	16	7.8
1937	7.9	1.3	2.9	-	4.7	75	16	9.1
1938	13	1.5	4.9	0.3	4.9	59	18	4.4
1939	-	1.3	-	-	3.7	76	15	4.0
1940	1.3	1.1	-	-	5.5	118	49	47

Fuente: Mitchell, B., 1993: 473

Brasil (millones de cruzeiros)								
Años	Argentina		Alemania		UK		USA	
	Impo.	Expo.	Impo.	Expo.	Impo.	Expo.	Impo.	Expo.
1920	157	120	105	112	452	140	880	725
1921	200	113	137	165	345	118	527	628
1922	226	159	147	141	427	230	379	905
1923	278	177	236	287	601	229	506	1364
1924	339	208	342	253	667	130	675	1656
1925	396	215	466	272	751	201	838	1814
1926	266	202	342	266	512	111	794	1526
1927	390	219	348	379	695	127	930	1.684
1928	426	235	461	445	795	137	982	1.804
1929	386	245	448	338	678	251	1,063	1,630
1930	312	199	267	265	453	237	566	1,179
1931	277	203	195	314	327	240	472	1,488
1932	113	150	136	224	292	176	457	1,173
1933	278	151	262	229	420	213	455	1,310
1934	311	164	351	454	430	419	591	1,347
1935	500	202	800	680	478	378	898	1,617
1936	702	199	1,003	646	480	585	946	1,902
1937	737	242	1,270	872	642	549	1,229	1,851
1938	615	230	1299	972	539	447	1258	1749
1939	420	310	958	672	462	540	1672	2031
1940	535	358	92	112	469	860	2575	2096

Fuente: Mitchell, B., 1993: 475

Chile (millones de pesos oro)								
Años	Argentina		Alemania		UK		USA	
	Impo.	Expo.	Impo.	Expo.	Impo.	Expo.	Impo.	Expo.
1920	17	14	21	7.3	116	164	140	344
1921	7.5	6.8	33	15	103	68	105	74
1922	8.5	7.1	33	22	57	39	64	120
1923	14	7.9	44	25	79	155	88	247
1924	7.3	9.4	51	37	76	189	85	251
1925	12	9.5	45	41	85	215	113	244
1926	23	6.8	52	33	74	143	141	266
1927	17	11	45	61	66	201	106	175
1928	17	12	56	61	71	225	123	222
1929	25	13	83	66	95	102	174	194
1930	19	10	79	35	71	65	156	113
1931	3.6	4.5	39	25	38	45	81	92
1932	2.5	2.7	11	13	9.2	30	17	26
1933	6.4	3.6	6.9	7.4	7.4	28	14	23
1934	2	2.8	8.2	8.2	19	38	23	35
1935	3.1	2.1	20	11	19	28	28	40
1936	3.2	3.4	33	18	15	31	29	40
1937	6.1	3.7	37	30	16	62	42	71
1938	7.2	3.3	43	23	18	50	46	36
1939	6	4.3	31	29	11	28	43	68
1940	11	6.3	5.7	-	18	13	81	135

Fuente: Mitchell, B., 1993: 478

Fuente: Mitchell, B., 1993: 480

Colombia (millones de pesos)						
Años	Alemania		UK		USA	
	Impo.	Expo.	Impo.	Expo.	Impo.	Expo.
1920	-	-	-	-	-	-
1921	-	-	-	-	-	-
1922	2.6	0.4	9.5	4	21	41
1923	5.2	0.4	15	2.7	28	51
1924	5.1	0.9	11	3.2	27	69
1925	8.8	1.3	19	3.2	44	70
1926	14	1.4	18	4.3	53	96
1927	18	2.8	19	5.6	57	91
1928	23	2.9	19	8.4	66	104
1929	18	2.7	18	6	58	95
1930	8.1	3.7	7.8	3.3	29	83
1931	5.1	2.7	6.6	2.1	17	65
1932	4.7	2.9	6.1	0.8	13	51
1933	8.8	3.4	11	2.1	18	49
1934	13	6.9	15	2.9	38	81
1935	20	15	18	2	44	75
1936	27	23	23	2.4	50	74
1937	23	19	32	0.7	82	86
1938	28	21	18	0.7	79	76
1939	23	13	17	2.5	99	78
1940	1.1	0.1	11	3.2	106	76

Fuente: Mitchell, B., 1993: 478

Ecuador (millones de sures)						
Años	Alemania		UK		USA	
	Impo.	Expo.	Impo.	Expo.	Impo.	Expo.
1920	1.1	1.8	10	8.7	25	28
1921	1.9	10	6.9	1.1	8.9	11
1922	2.5	5.7	9.5	3	15	18
1923	5.4	2.6	9	2.9	15	17
1924	6.2	7.9	13	5	21	19
1925	5.7	7.7	12	4.1	25	30
1926	5.1	4.1	11	3.4	20	25
1927	6.7	8.1	9.8	12	28	32
1928	10	8.1	13	2.5	37	37
1929	11	5.1	16	2.3	35	39
1930	8.3	5.8	12	2.5	26	38
1931	5.9	3	8	2	17	26
1932	3.2	2.5	4.3	3.1	20	22
1933	4.5	1.9	5.3	1	10	22
1934	7.1	7	8	4.4	21	49
1935	14	11	12	8.5	28	53
1936	25	21	11	4.9	34	67
1937	32	36	13	4.4	52	54
1938	36	30	11	7.9	51	63
1939	27	11	8.1	6.2	72	83
1940	3.4	0.1	13	3.5	103	100

Fuente: Mitchell, B., 1993: 482

Ecuador (millones de sucres)						
Años	Alemania		UK		USA	
	Impo.	Expo.	Impo.	Expo.	Impo.	Expo.
1920	1.1	1.8	10	8.7	25	28
1921	1.9	10	6.9	1.1	8.9	11
1922	2.5	5.7	9.5	3	15	18
1923	5.4	2.6	9	2.9	15	17
1924	6.2	7.9	13	5	21	19
1925	5.7	7.7	12	4.1	25	30
1926	5.1	4.1	11	3.4	20	25
1927	6.7	8.1	9.8	12	28	32
1928	10	8.1	13	2.5	37	37
1929	11	5.1	16	2.3	35	39
1930	8.3	5.8	12	2.5	26	38
1931	5.9	3	8	2	17	26
1932	3.2	2.5	4.3	3.1	20	22
1933	4.5	1.9	5.3	1	10	22
1934	7.1	7	8	4.4	21	49
1935	14	11	12	8.5	28	53
1936	25	21	11	4.9	34	67
1937	32	36	13	4.4	52	54
1938	36	30	11	7.9	51	63
1939	27	11	8.1	6.2	72	83
1940	3.4	0.1	13	3.5	103	100

Fuente: Mitchell, B., 1993: 482

Anexo 13. Balanza Comercial en Ecuador y América Latina, 1920-1940, millones de valores corrientes

Años	Argentina	Chile	Perú	Venezuela	Ecuador
	pesos	pesos oro	soles	bolívares	suces
1920	248	363	174	-138	6
1921	-178	88	-2	31	10
1922	-31	113	80	33	12
1923	-221	233	99	0	1
1924	416	273	69	19	9
1925	-20	232	32	53	18
1926	-69	66	43	-11	17
1927	347	201	116	81	25
1928	494	256	138	220	12
1929	209	236	144	331	2
1930	-284	-18	87	376	17
1931	282	45	73	432	13
1932	452	23	93	513	24
1933	224	51	138	183	12
1934	328	83	129	283	40
1935	394	57	128	282	6
1936	539	67	132	370	-10
1937	753	168	130	295	13
1938	-61	59	76	248	-15
1939	235	83	121	182	-21
1940	-71	57	79	176	-34

Fuente: elaboración propia. Datos provienen de: Mitchell, B., 1993: 435-440

Anexo 14. Líneas férreas en Ecuador y América Latina, 1901-1930

Años	Ecuador		América Latina	
	Kilómetros	Índice de crecimiento	Kilómetros	Índice de crecimiento
1901	41	100	43448	100
1902	64	156.10	44143	101.60
1903	64	156.10	45831	105.48
1904	92	224.39	47235	108.72
1905	92	224.39	48156	110.84
1906	92	224.39	50032	115.15
1907	105	256.10	52305	120.39
1908	145	353.66	55890	128.64
1909	201	490.24	58839	135.42
1910	201	490.24	63519	146.20
1911	300	731.71	68004	156.52
1912	375	914.63	72285	166.37
1913	459	1119.51	75590	173.98
1914	523	1275.61	75141	172.94
1915	543	1324.39	76237	175.47
1916	587	1431.71	76691	176.51
1917	587	1431.71	79399	182.74
1918	587	1431.71	79766	183.59
1919	587	1431.71	80063	184.27
1920	587	1431.71	80977	186.38
1921	587	1431.71	81474	187.52
1922	587	1431.71	82189	189.17
1923	587	1431.71	83008	191.05
1924	587	1431.71	85021	195.68
1925	626	1526.83	85908	197.73
1926	665	1621.95	87034	200.32
1927	665	1621.95	88045	202.64
1928	665	1621.95	88710	204.18
1929	665	1621.95	89654	206.35
1930	665	1621.95	91327	210.20

Fuente: elaboración propia. Datos provienen de: Mitchell, B., 1993: 435-440



Unidad de Publicaciones y de la Propiedad Intelectual (UPPI)

Ecuador Frente a la Crisis Internacional, 1927-1937 se terminó de imprimir en el mes de marzo de 2018 en la imprenta de la Universidad Nacional de Chimborazo. Se imprimieron 300 ejemplares y utilizaron las tipografías:

Times New Roman - Regular y Bold

En este libro se estudia la economía ecuatoriana en los años 20 y 30 del siglo pasado, cuando la Gran Depresión afectó gravemente a una gran parte de la economía mundial. Christian Naranjo ha investigado la situación de la economía ecuatoriana antes de 1929, el impacto de la crisis y las políticas implementadas para superarla, en una de las primeras aportaciones al campo de la Historia Económica del país, que tiene el valor añadido del gran esfuerzo realizado en la localización de información.

Carmen Sarasua García, Ph.D.
Universidad Autónoma de Barcelona

“Ecuador Frente a la Crisis Internacional, 1927-1937” de Christian P. Naranjo de adelanta en el impacto que tuvo la Gran Depresión en la economía ecuatoriana, así como en las respuestas de la política económica. Para ello hace algo que hasta ahora no se había realizado: sistematizar la información relativa a los principales indicadores macroeconómicos que permiten visualizar la evolución del Ecuador durante la peor crisis económica del siglo XX. El trabajo de investigación fue realizado con base en fuentes bibliográficas tradicionales y otras de reciente elaboración, aportando información que previamente no era de fácil acceso. Este trabajo facilita, además, la visualización y comprensión de la política económica en uno de los países que más fiel se mantuvo a las recetas de manejo monetario que impulsara el economista E. Kemmerer en los años 20 y 30 en la región andina. Sin duda, “Ecuador Frente a la crisis Internacional, 1927-1937”, se convertirá en una investigación de referencia para la comunidad de historiadores económicos en Ecuador y Latinoamérica.

Marzos Bauden, Ms.C.
Universidad ORT, Uruguay

ISBN: 978-9942-935-41-0



ISBN: 978-9942-935-42-7

